

111  
27

FACULTAD DE ECONOMIA  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

LA PEQUERA PRODUCCION MANUFACTURERA  
EN EL DESARROLLO INDUSTRIAL DE MEXICO

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

TESIS PROFESIONAL  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN ECONOMIA  
PRESENTA  
ANA PATRICIA SOSA FERREIRA  
México, D.F. 1990



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

	Pág.
LA PEQUEÑA PRODUCCION MANUFACTURERA EN EL DESARROLLO INDUSTRIAL DE MEXICO	
Introducción.....	3
CAPITULO I: Marco Teórico-Histórico	
1) Marco Teórico .....	9
2) Capitalismo del subdesarrollo y proceso de industrialización.....	31
CAPITULO II: Definición de la actividad artesanal y caracterización de la pequeña y mediana industria en México..	50
CAPITULO III: Formas precapitalistas y pequeña producción artesanal una constante del desarrollo capitalista en México	
1) Desarrollo histórico hasta el porfiriato.....	70
2) Desarrollo industrial y producción artesanal (1875-1940) .....	85
3) Aceleración de la industrialización y permanencia de las artesanías (1940-1970).....	100
4) Industria manufacturera, crisis y transformación (1970-1988).....	111
5) Crisis, Estado y producción no monopolista....	134
Conclusiones.	165
Anexo Estadístico.	
Bibliografía.	

## I N T R O D U C C I O N

En una situación de crisis prolongada, multifacética, "veinteañera" -como le ha llamado algún autor-, entreverada con varias crisis cíclicas, con manifestaciones en diferentes campos y diferentes esferas de la vida social, con acelerados cambios en los procesos productivos, en la internacionalización del capital, en la estructura del mercado mundial, en la composición de los grupos económicos, en la participación del Estado en el ámbito económico y con multitud de sorpresas en la esfera política mundial, y ante la impostergable necesidad de entender cabalmente y evaluar las diferentes estrategias de desarrollo que se están aplicando, para finalmente estar en condiciones de entender el debate sobre la construcción de líneas alternativas para enfrentar la crisis, lo menos que podríamos hacer para cumplir con el requisito de elaborar un trabajo de investigación -léase tésis- para obtener el grado en la licenciatura, era seleccionar un tema relacionado con algún aspecto fundamental de nuestra economía, que fuera posible analizar en forma inicial, para posteriormente profundizar en él y ampliar el ámbito de nuestro conocimiento, de tal forma que pudiéramos progresar en este sentido para acercarnos más a la comprensión de la situación de nuestra economía en el senectud del siglo XX.

Una condición fundamental de tema seleccionado debería

ser la de que su análisis se pudiera realizar en forma más o menos aislada del resto de la economía para facilitar su estudio, pero que posteriormente fuera posible estudiar su compleja relación, que todo hecho social tiene, con los demás aspectos de la estructura económica.

Después de mucho eliminar temas y buscar nuevos llegamos a la conclusión de que el sector no monopolista de la industria manufacturera cubría esos requisitos y su análisis nos permitiría alcanzar nuestro objetivo.

Una vez emprendido el trabajo nos encontramos con la sorpresa de que el tema no era fácil de abordar, ni tampoco se podía emprender aislándolo de los demás aspectos del sector industrial, y menos aún del comportamiento de la economía en su conjunto.

Contrariamente a las ilusiones que inicialmente nos forjamos, el desarrollo del trabajo fué bastante difícil por lo que la existencia de este sector significa para nuestra economía en términos del grado, tipo y características del desarrollo de las fuerzas productivas en un país tan carente de satisfactores sociales para las grandes mayorías.

La primera cuestión que tuvimos que resolver era la de explicarnos por que el rezago de las fuerzas productivas tenían tan profundo desnivel y por qué una estructura tan disforme. Pa

ra ello recurrimos al análisis teórico de algunas de las principales leyes que en capitalismo determinan ritmo y rumbo de tal desarrollo. Como resultado de ello, nos encontramos que teníamos así el material para integrar la primera parte del capítulo I, que hemos denominado, a la manera clásica: Marco teórico-histórico.

En la parte correspondiente al marco teórico se analizó el tema a partir de los elementos teóricos que proporciona la Economía Política, haciendo énfasis en cinco procesos fundamentales y sus respectivas categorías: el desarrollo desigual y combinado; el progreso de la división social del trabajo; la acumulación originaria de capital; la formación del mercado interno y el desarrollo de la producción fabril a partir de la cooperación simple.

La segunda parte de este capítulo corresponde al análisis y revisión del proceso de industrialización en economías que comparten con México el estigma de "productor de materias primas" en el área latinoamericana, razón por la cual este apartado lo titulamos "Capitalismo del subdesarrollo y proceso de industrialización", en él revisamos en forma general el proceso de desarrollo del capitalismo en América Latina a partir del siglo XIX teniendo en consideración las interrelaciones entre la evolución que este sistema ha tenido a nivel mundial y la conformación del subdesarrollo y la dependencia, haciendo hincapié en las deformaciones que imprimió en la estructura económica de los países lati

noamericanos.

La definición de nuestro objeto de estudio la presentamos en el capítulo II, caracterizando la pequeña producción manufacturera: producción artesanal y la industria pequeña y mediana.

Al desarrollar el tercer capítulo iniciamos nuestro encuentro con las dificultades a las que hacíamos referencia páginas arriba, como es el rastreo histórico del uso del excedente económico y su distribución interna y externa, la trayectoria de la división del trabajo, la incidencia de las demás actividades en el desarrollo de las manufacturas, etc. Este capítulo se desarrolló en cinco incisos, correspondiendo cada uno de los cuatro primeros a un período histórico determinado. Las verdaderas dificultades comenzaron con el desarrollo de los apartados que cubren el período que va de los años cuarenta a 1988, años en los que el capitalismo va experimentando numerosos cambios, cada vez más profundos y rápidos, y con ellos el ciclo de la reproducción ampliada del capital; fenómenos que son el marco general del desenvolvimiento de la estructura productiva, misma que no solo mantuvo sus desproporciones, sino que las profundizó. La explicación de un fenómeno es más fácil cuando se hace a partir de las causas que impulsan su desarrollo, pero cuando son más las que lo frenan, la interpretación del mismo se hace más árdua y es precisamente esto último lo que ha sucedido en la economía mexicana, sobre todo a partir de 1982.

El último inciso corresponde a la revisión de las repercusiones que la evolución de la crisis ha tenido sobre el sector manufacturero y el significado que para la economía tiene la existencia de la producción no monopolista y la evolución de la articulación entre los diferentes niveles productivos; también se incluye el análisis del significado de la política del Estado de fomento a la pequeña y mediana industria y la producción artesanal y la perspectiva que se presenta a este sector frente a la liberalización de la economía, la apertura comercial y las restricciones presupuestales del Estado.

Hemos abarcado un período de casi 300 años en los cuales han evolucionado un conjunto de fenómenos muy complejos, todo ello en unas cuantas páginas, lo cual da como resultado un trabajo que deja de lado muchos aspectos relacionados con el tema; en la parte histórica podía haberse tratado cuestiones como el papel que jugaron la política virreinal y la iglesia en el desarrollo de la producción artesanal, que significaron para el posterior desarrollo manufacturero el crecimiento de algunas actividades como la ganadería, la minería, etc.

Algo similar sucede con el desarrollo que hicimos del porfiriato, período muy importante en la evolución posterior de nuestro capitalismo; en ambos casos, solo hemos apuntado ideas genéricas de un período amplio para un país con una gran diversidad regional, esperamos que estas sirvan para avanzar en la interpretación estrictamente económica de nuestra historia, en espe-



cial de la etapa virreinal.

También podíamos haber profundizado en algunos aspectos relacionado con la producción artesanal, sin embargo, este tema tiene muchos recovecos teóricos relacionados entre otros aspectos con la cuestión agraria, el proceso de proletarización y la economía indígena, cuyo análisis serio no podía ser abordado en los marcos del presente trabajo.

Queremos agradecer a los amigos Cristina Martínez y Sergio Suárez los comentarios a la primera versión de este trabajo y al Lic. Arturo Bonilla Sánchez por tener la paciencia de seguir el desarrollo de este trabajo hasta su conclusión. A las amigas Isabel Blancas, Benita Fonseca, María Díaz y la Señorita María Teresa Quintero quienes mecanografiaron la versión final y a Héctor Calderón por su ayuda en el aspecto bibliográfico.

El apoyo de todos ellos y de algunos otros compañeros y amigos (Vannia, Rodrigo y Héctor) es invaluable por es estímulo que constantemente recibimos para ponerle punto final a este trabajo.

## CAPITULO 1

1.- Marco teórico

Consideramos que la permanencia de formas precapitalistas y capitalistas no monopólicas en la estructura industrial del país está internamente relacionada con el surgimiento desarrollo, evolución y funcionamiento del capitalismo en México; la explicación de los rasgos que hoy presenta la industria en el país la haremos a partir del análisis de la forma en que se ha dado la consolidación del capitalismo en México y las condiciones que determinan este proceso y el ritmo y dirección que posteriormente tomó.

Para abordar el tema tomamos cuatro, procesos fundamentales y sus respectivas categorías manejandolas implícitamente en el tratamiento de nuestro problema a estudiar:

- 1) El desarrollo desigual y combinado.
- 2) El progreso de la división social del trabajo.
- 3) La acumulación originaria de capital y la formación del mercado interno y
- 4) El desarrollo de la producción fabril a partir de la cooperación simple.

a.-) La ley del desarrollo desigual y combinado

Esta ley está presente en todo proceso histórico, manifestandose en "un crecimiento más rápido o más len

to de las fuerzas productivas en este o aquel segmento de la sociedad, debido a las diferencias en las condiciones naturales y en las conexiones históricas" 1/. Esta desproporción en el crecimiento de las formaciones sociales desemboca en una determinada combinación de los factores con desigual desarrollo, en la cual las características de una etapa más baja se mezclan con las de otra superior, situación que a su vez influirá sobre la evolución posterior de las fuerzas productivas.

De esta forma, la duración de cada etapa histórica estará determinada por la evolución de estas disparidades y determinará distintas proporciones de crecimiento a los diferentes pueblos, a las diferentes ramas de la economía a las diferentes clases, instituciones sociales y campos de la cultura.

Un ejemplo muy claro del funcionamiento de estas leyes, lo presenta G. Novak en los siguientes términos:

"La desigualdad del desarrollo histórico mundial raras veces ha sido más notable que cuando los habitantes aborígenes de América se enfrentaron por primera vez con los invasores blancos que venían de Europa. Se encontraron allí dos rutas de evolución social completamente separadas, producto de diez a veinte mil años de desarrollo independiente de los hemisferios. Ambas se vieron obligadas a comparar sus proporciones de crecimiento" 2/.

---

1/ Novack, George y otros. La ley del desarrollo desigual y combinado en la sociedad, México, Ediciones Quinto Sol, 1981, p. 8.

2/ Novak, G., op. cit. p. 24.

Esta desigualdad entre continentes es acompañada por un semejante crecimiento desigual entre distintas sociedades de un mismo continente de tal forma que la aparición, desarrollo y extensión de los diversos modos de producción se dá en diferente tiempo en países próximos, lo que no debe interpretarse como que cada sector de la humanidad haya pasado necesariamente por una invariable secuencia de etapas históricas, "la concepción marxista del devenir económico y social excluye toda fatalidad y todo automatismo" 3/.

Ahora bien, este desarrollo histórico desigual dará como resultado particularidades nacionales; un ejemplo más concreto de esto lo presenta Trotsky en los siguientes términos:

"Los países atrasados se asimilan las conquistas materiales ideológicas de las naciones avanzadas. Pero esto no significa que sigan a estas servilmente, reproduciendo todas las etapas de su pasado" 4/.

Parte de estas peculiaridades en un país atrasado, es la forma más profunda de convivencia o combinación de características, (elementos, tendencias y movimientos) que pertenecen a diferentes aspectos de la vida social de tal forma que llegan a fundarse y a complementarse.

---

3/ Mandel, Ernest. Tratado de Economía Marxista, México, Ediciones ERA, 1971, Tomo I, p. 85.

4/ Trotsky, León. La Historia de la Revolución Rusa, Tomo I, Capítulo I, p. Podemos precisar un poco señalando que además de la asimilación hay desaparición de muchos pueblos.

b.-) **División Social del Trabajo**

La división social del trabajo está presente desde las formaciones precapitalistas aunque no sea el elemento fundamental que los regula, y más adelante servirá de base para la existencia de la producción mercantil.

Para que se inicie la división social del trabajo se requiere de una determinada concentración y densidad de población en un determinado lugar geográfico.

Inicialmente, son las diferencias fisiológicas (de edad y de sexo) las que, al interior de la familia y posteriormente la tribu, permitirían un desarrollo natural de la división de trabajo, más adelante encontraremos dos formas fundamentales bajo las cuales se desarrolla esta división:

- a) Las diferencias existen entre los medios naturales de diversas comunidades que se relacionan a través del cambio de los productos que necesitan y que no pueden generar, es una de las formas en que se desarrolla esta división.
- b) Una forma más, va a estar presente cuando diferentes miembros de una comunidad se separan en familias que producen aisladamente de los demás, especializándose en la producción de determinado bien y relacionándose entre ellas a través del cambio.

Un elemento común a ambas formas es la vinculación de los diferentes productores a través del intercambio, pero

queremos precisar utilizando palabras de Marx el verdadero papel que juega este intercambio en el desarrollo de la división social del trabajo:

"No es el cambio el que crea la diferencia entre las varias órbitas de producción; lo que hace el cambio es relacionar estas órbitas distintas las unas de las otras; convirtiéndolas así en ramas de una producción global de la sociedad unidas por lazos más o menos estrechos de interdependencia" 5/.

A nivel de toda la sociedad, la división del trabajo presupone el fraccionamiento de los medios de producción, e inicialmente está vinculada a la propiedad de los productores directos sobre los medios de producción, en esta primera fase presupone una distribución espontánea de los medios de producción y de la fuerza de trabajo entre las diferentes especialidades, los medios de producción pertenecientes a una rama determinada muy difícilmente pueden pasar a otra rama.

Una vez que la división del trabajo en la sociedad ha alcanzado cierto grado y con ello, el intercambio de mercancías, -mínimamente se ha dado la separación entre la ciudad y el campo- se hace posible el desarrollo de la división del trabajo en su aspecto concreto: la división manufacturera del trabajo 6/.

---

5/ Marx, Carlos. El Capital, México, Fondo de Cultura Económica, 1973, Tomo I, p. 286, véase también p. 9.

6/ Si nos fijamos en el trabajo mismo podremos considerar la división de la producción social en sus grandes sectores, la agricultura, la industria, etc. como división del trabajo en general, la clasificación de estos sectores de producción en categorías y subcategorías como división del trabajo en particular y la división del trabajo establecida dentro de un taller como división del trabajo en el caso concreto" Marx, C. Ob. Cit. p. 285.

Al establecerse la división del trabajo en los procesos productivos, la división social impulsada, se desarrolla sobre todo en aquellas manufacturas que son resultado de la unidad mecánica de productos parciales. En forma muy esquemática presentamos a continuación los rasgos de la división social del trabajo:

- El resultado final del trabajo desarrollado en las diferentes ramas de la producción, es la existencia de mercancías.
- Se opera a través de la compraventa de los productos de las diferentes ramas industriales.
- Supone el fraccionamiento de los medios de producción entre muchos productores de mercancías independientes unos de otros.
- La Relación entre ramas de producción y la distribución de productores de mercancías y de sus medios es caótica y arbitraria, situación que debe ser contrarrestada a través de la ley del valor que determina tendencia al equilibrio "aposteriori".
- La división social del trabajo independientemente de su grado de vinculación es el intercambio de mercancías, esta presente en diferentes formaciones sociales.

c.-) Acumulación Originaria de Capital y Mercado Interno

El capitalismo es un fenómeno histórico que surge como resultado de un proceso complejo en el que se funden factores internos y externos de cada formación social, pero que no habría sido posible su existencia de no haberse dado la acumulación originaria de capital y consecuentemente, la formación del mercado interno.

Entendemos a la acumulación originaria de capital como el punto de partida del proceso de producción capitalista y de su inherente proceso de acumulación de capital, es decir, como el proceso que dá origen a las relaciones capitalistas de producción, un régimen de producción en el cual las mercancías cobran una importancia creciente. En relación a ello, Alonso Aguilar señala:

"La acumulación originaria es una fase historicamente necesaria del desarrollo del capital y del capitalismo, ...en la que bajo la acción combinada de múltiples fuerzas, las relaciones mercantiles se desenvuelven y empiezan a convertirse en relaciones capitalistas de producción" 7/.

La premisa indispensable para que este proceso largo y penoso inicie está dada por la incapacidad de agricultores y

---

7/ Aguilar Monteverde, Alonso. Capitalismo, mercado interno y acumulación de capital, México. Editorial Nuestro Tiempo, 1981, p. 53.



y artesanos para producir las herramientas y bienes de consumo que les son necesarios, una vez que han perdido sus medios de producción 8/.

Los medios de producción de que es despojado el pequeño productor directo no se destruyen o desaparecen, son concentrados por los nuevos capitalistas quienes los utilizarán y podrán ampliarlos en el futuro; por su parte, los productores empobrecidos tendrán que vender su propia fuerza de trabajo, y al verse imposibilitados para satisfacer por cuenta propia sus necesidades, tendrán que acudir a la compra de bienes y servicios, lo cual acelerará la división social del trabajo 9/.

Las materias primas, los instrumentos de producción y los medios de vida que antes producía la familia campesina para ser consumidos y utilizados por ella misma, se convierten en mercancías.

---

8/ "Ni el dinero ni la mercancía son de por sí capital, como tampoco los medios de producción ni los artículos de consumo. Necesitan convertirse en capital y para ello han de concurrir una serie de circunstancias concretas que pueden resumirse así: han de enfrentarse y entrar en contacto dos clases muy diversas de poseedores de mercancías, de una parte, los propietarios de dinero, medios de producción y artículos de consumo, deseosos de valorizar la suma de valor de su propiedad mediante la compra de fuerza de trabajo ajena, de otra parte, los obreros libres vendedores de su propia fuerza de trabajo por tanto, de su trabajo". Marx, Carlos, Ob. Cit., Tomo I, p. 608.

9/ "La expropiación y el desahucio de una parte de la población rural, no sólo deja a los obreros sus medios de vida y sus materiales de trabajo disponible para que el capital industrial los utilice, sino que además crea el mercado interior". Marx, Carlos. Ob. Cit., Tomo I, p. 635.

Los numerosos productores que trabajan por cuenta propia y su clientela también diseminada, se concentrarán ahora en un gran mercado.

Se crea así el mercado interior de medios de producción y de artículos de consumo.

En la fase anterior a la acumulación originaria, el comerciante podrá comprar todas las mercancías, lo único que no podrá comprar como mercancía es el "trabajo" 10/.

A esta situación se agrega el proceso de creciente división social del trabajo, de manera que de la agricultura se separan diferentes operaciones de transformación de las materias primas, dando lugar a un creciente intercambio de mercancías, incluida la fuerza de trabajo, la que se traslada en forma constante y creciente de la agricultura a la producción manufacturera e industrial.

Una vez que se ha dado esta disociación, la manufactura avanza y puede aunque en forma fragmentaria, ir invadiendo la producción en los sectores del artesanado urbano y de la producción doméstica-rural.

Tratando de presentar en forma resumida el papel e importancia de la acumulación originaria y el surgimiento del mercado interno para el capitalismo recurrimos al planteamiento que al respecto presenta Lenin:

---

10/ Marx, Carlos, Ob. Cit. Tomo I, p. 292.

"El mercado interior aparece cuando aparece la economía mercantil, se crea por el desarrollo de esta economía mercantil, y el grado de fraccionamiento en la división social del trabajo determina la altura de su desarrollo; se extiende cuando la economía mercantil pasa de los productores a la fuerza de trabajo y sólo a medida que esta última se convierte en mercancía abarca el capitalismo toda la producción del país"... 11/.

d.-) Desarrollo de la producción fabril

La reorganización del proceso de trabajo por el capital, la creación por éste de la base técnico-material propia del capitalismo, que llevó a un incremento en la productividad del trabajo y en la producción de plusvalía relativa, ha pasado por varias etapas principales: la cooperación capitalista simple, la manufactura y la producción fabril.

La cooperación capitalista simple que es una forma presente en las más diversas formaciones económico-sociales, consistente en la organización del trabajo manual conjunto en un mismo proceso de trabajo o en diferentes procesos vinculados entre sí, donde las diferentes operaciones a realizar no han pasado a ser todavía especialidad de un tipo determinado de trabajadores siendo efectuada indistintamente por todos y cada uno de ellos. Se basa en la propiedad privada sobre los medios de producción y en la existencia de trabajadores libres que puedan vender su fuerza de trabajo.

---

11/ Lenin, V. I. El desarrollo del capitalismo en Rusia. México, Ediciones de Cultura Popular, 1977, p. 47.

Este tipo de producción solo es posible una vez que pequeños artesanos o agricultores despojados de sus medios de producción pasan a trabajar bajo el mando del capital utilizando en lo fundamental la misma técnica manual que cuando producían por su cuenta.

La cooperación simple, como forma del proceso de trabajo reviste una forma específica que la distingue de la cooperación que tuvo lugar en las formas precapitalistas.

¿Por qué la cooperación simple constituye el inicio del desarrollo de la producción industrial? ¿Por qué una vez que se da la acumulación originaria de capital se hace necesaria la existencia de nuevos procesos de trabajo que impulsen la acumulación de capital en esta fase inicial del capitalismo?

La manufactura simple, como una forma de proceso de trabajo va a representar muchas ventajas frente a la producción artesanal.

La obtención de plusvalía es más que la mera suma de la plusvalía obtenida de cada obrero empleado, ya que entre mayor sea el número de obreros, el promedio en el tiempo de trabajo empleado en la producción se acercará más o coincidirá con el tiempo de trabajo socialmente necesario.

Entre mayor sea el número de trabajadores empleados, es menor la proporción de capital constante que se corresponde a cada trabajador, en consecuencia el valor de los medios de producción transferidos por unidad de producto es menor al emplear un número de obreros reunidos.

La posibilidad de que se desarrolle la competencia en el trabajo entre obreros así como de la emulación es lo que permitirá un rendimiento per capita de mayor proporción que el que se obtenga para trabajadores aislados.

La jornada de trabajo de un conjunto de obreros relativamente grande que trabajan al mismo tiempo y planificadamente es mucho más productiva que la suma de jornadas individuales de los mismos trabajadores.

La posibilidad real de que estas condiciones nuevas puedan servir para realizar una verdadera acumulación se da cuando en la cooperación capitalista simple el proceso de trabajo se descompone en una serie de operaciones parciales, cada una de las cuales es ejecutada por un trabajador o por un grupo de trabajadores distinto, de tal forma que los obreros se especializan en la ejecución de la operación que les corresponde, aumentando extraordinariamente su destreza, surgiendo de esta forma la manufactura 12/.

#### e.-) Producción Manufacturera

De esta forma, la parcialización del proceso de trabajo se da entre trabajadores reunidos, que estando especializados en oficios diferentes se dedicarán a realizar operaciones parciales del proceso de fabricación de un artículo determinado, o bien trabajadores del mismo oficio o de oficios análogos que ejecuten sólo una o alguna de las operaciones sucesivas para la elaboración de un producto dado. Las ventajas que representa obedecen a que:

- Permite un algo grado de especialización de los obreros lo que aumenta en forma muy importante su destreza.
- El obrero "colectivo" requería menos tiempo para producir cada unidad de mercancía que el requeri-

---

12/ Existen dos tipos de manufactura: a) la "manufactura orgánica" cuando la operación que hace un obrero es el punto de partida inmediato anterior a la operación que realiza otro y b) manufactura heterogénea cuando hay cierta independencia entre dos distintas partes del producto final.

do por el obrero que en forma individual realiza todas las operaciones, por lo que el aumento en la productividad en relación a la cooperación simple es notable.

- Disminuyen los gastos improductivos de tiempo por lo que la intensidad media normal del trabajo tiende a aumentar.
- A diferencia del obrero individual que realizaba todas las operaciones necesarias independientemente de la mayor o menor habilidad que tenía para cada una de ellas, ahora el obrero solo realizará las operaciones para las cuales es más hábil.

Esta fase del desarrollo del capitalismo se extiende a partir de las manufacturas heterogéneas, del trabajo capitalista a domicilio, en donde los trabajadores no están concentrados en un mismo sitio, sino que elaboran en su propia casa una de las diferentes piezas o partes del producto final <sup>13/</sup>.

Este sistema de manufactura es muy ventajoso para el capitalista, ya que le permite realizar ahorros en el capital fijo y energía, además de que puede aumentar la explotación de los trabajadores (escoge zonas donde la mano de obra es más barata, trabaja con el sistema a destajo, incorpora el trabajo a los miembros de la familia, no hay posibilidades de organización de los trabajadores, etc.).

---

<sup>13/</sup> "El trabajo capitalista a domicilio esta presente en todas las épocas de la producción burguesa, pero es más típico en la etapa manufacturera y ello no elimina en lo más mínimo el concepto de manufactura capitalista, sino que por el contrario, a veces es un índice de su mayor desarrollo". Pérez González Humberto, Economía Política del Capitalismo. La Habana, Editorial Orbe, 1976, Tomo I, p. 194.

Con todas las ventajas que representa la manufactura, los métodos de producción se acercan mucho a los artesanales y los instrumentos de producción son los mismos, por lo que estas diferencias no alcanzan todavía las dimensiones suficientes para poner a toda la producción social bajo el mando del capital ni logra supeditar completamente el obrero al capital. Lo que si permite la manufactura al desmembrar el proceso de trabajo en varias operaciones sencillas, es la implantación de máquinas simples dándose así el paso a la industria maquinizada 14/.

Los rasgos fundamentales de la producción manufacturera pueden ser resumidos en los siguientes puntos:

- El obrero parcial no produce mercancías, la mercancía solo es el resultado del producto común de todos ellos.
- Los trabajos parciales que integran la manufactura se enlazan por medio de la renta de diversas fuerzas de trabajo a un capitalista.
- Supone la concentración de los medios de producción en manos de un capitalista.
- Hay una proporción entre determinadas masas de obreros y determinadas funciones.
- Se desarrolla bajo un plan establecido a priori.
- La división manufacturera del trabajo constituye una creación peculiar y específica del régimen capitalista de producción.

Con la utilización de máquinas se opera un nuevo cambio en los métodos de producción que no reside ya en cambios que

---

14/ Véase Marx, Carlos, Ob. Cit. Tomo I, pp. 288 - 292.

se producen en la fuerza de trabajo, sino en la transformación radical de los instrumentos de trabajo, es decir la base del proceso son ahora los instrumentos de producción compuestos por máquinas.

La gran industria maquinizada va a permitir un desarrollo mucho mayor de las fuerzas productivas y de la productividad del trabajo. El empleo de maquinaria en alguna o algunas ramas de producción impulsará el empleo de máquinas motrices que a su vez, hagan funcionar muchas máquinas a un mismo tiempo, asimismo, el uso de maquinaria impulsa la aparición de nuevas ramas de producción y la división del trabajo a nivel de toda la sociedad.

"El impulso de las manufacturas en la etapa propiamente mercantil tiene una significación que difícilmente puede exagerarse. De ellos no solo depende que la producción se diversifique, sino que las formas de organización económica se modernicen, la productividad aumente y, sobre todo se amplíe la división del trabajo y crezca con ella el mercado interior. La técnica de la manufactura es pues, necesaria para que el capital comercial se desenvuelva" 15/.

Sin embargo, por si solas no habrían podido lograr la culminación del proceso de acumulación originaria, ya que el papel que juega la manufactura en este periodo es doble, por un lado permite eliminar ciertas formas precapitalistas de producción en determinadas ramas, pero por otro al necesi-



tar de materias primas que son producidas en forma manufacturera, estimula el surgimiento de otras unidades productivas pequeñas; la conformación del mercado interior en las condiciones de profundidad y estabilidad que el capitalismo requería para desarrollarse sólo fué posible mediante la destrucción firme de la industria doméstica rural; solo la gran industria aporta, con la maquinaria, la base constante de la agricultura capitalista y expropia radicalmente a la inmensa mayoría.

f.-) La gran industria maquinizada

La historia del proceso de acumulación originaria así como de cada uno de los procesos que corresponden al desarrollo del capitalismo, es diferente en las distintas formas sociales en dependencia de las características de cada cual, de su propio desarrollo histórico o del momento en que se produjera, pero el resultado siempre será necesariamente el mismo; la creación de los obreros asalariados, los capitalistas industriales y agrícolas y la creación del mercado interno.

El papel que jugaron las manufacturas en esta etapa del desarrollo del capitalismo es presentada por Alonso Aguilar en los siguientes términos:

"El impulso de las manufacturas en la etapa propiamente mercantil tiene una significación que difícilmente puede exagerarse. De ello no solo depende que la producción se diversifique sino que las formas de organización económicas se modernicen, la productividad aumente y, sobre todo se amplíe la división del trabajo y crezca con ella el mercado interior. La técnica de la manufactura es pues, necesaria para que el capital comercial se desenvuelva" 16/.

Durante el período manufacturero se desarrollaron los elementos científicos y técnicos de la gran industria, al respecto tenemos que:

"Fué ella ..(la manufactura).. la que introdujo la maquinaria con que ésta ..(la gran industria).. pudo desplazar a la industria manual y manufacturera, en las ramas de producción de que primero se adueñó" 17/.

---

16/Aguilar Monteverde, Alonso. Capitalismo, mercado interno y acumulación de capital, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1981, p. 56

17/Marx, Carlos, Ob. cit., tomo I, p. 312.

A diferencia de la manufactura, donde el punto de partida del cambio en el régimen de producción es la fuerza de trabajo, en la gran industria las transformaciones se dan con base en el instrumento de trabajo.

La posibilidad del rápido desarrollo de las fuerzas productivas va a estar dada por la capacidad de la manquina para hacer funcionar simultáneamente varias herramientas, situación que contrasta con la incapacidad orgánica que para ello tienen los operarios en las manufacturas.

Un paso más se da cuando los obreros se limitan a actuar sobre el objeto trabajado, mediante una máquina herramienta y ya no con herramientas directamente, pues así se amplía la posibilidad de sustituir la energía humana por el agua, el aire, el vapor, etc.

El siguiente paso en el desarrollo de las máquinas se dá cuando la máquina deja de ser una simple adaptación mecánica de una herramienta complicada o la combinación de diversos instrumentos simples y pasa a ser una máquina de trabajo combinada como un sistema orgánico de diversas máquinas y grupos de máquinas. El funcionamiento constante de las máquinas parciales generó la necesidad de mantener-

se una proporción determinada entre su número, su volumen y su velocidad.

El avance de la maquinización tuvo que darse a condición de rebasar las condiciones de la producción manufacturera:

"Al llegar a una determinada fase de su desarrollo, esta industria no tuvo más remedio que derribar la base sobre la que se venía desenvolviendo y que había ido perfeccionando dentro de su antigua forma, para conquistarse una nueva base más adecuada su propio régimen de producción ...la gran industria no se sobrepuso a las trabas que embarazaban su libre desarrollo mientras su medio de producción característico, la máquina, ...dependió de la fuerza muscular, la agudeza visual y la virtuosidad manual con que el obrero especializado, en la manufactura, y el artesano fuera de ella, manejaba sus diminutos instrumentos" 18/.

El desarrollo de las fuerzas productivas, se vió acompañado de la profundización en la división social del trabajo, así como de esta división al interior de cada manufactura. La gran industria se vió en la necesidad de producir máquinas mediante máquinas, necesidad que pudo satisfacer por el avance que a su vez habían tenido las máquinas motrices.

A manera de resumen de las diversas formas concretas que han revestido los medios de producción, como base material del avance y consolidación del régimen de producción capitalista tomamos las siguientes palabras de Marx:

18/ Marx, Carlos. Ob. Cit., Tomo I, p. 312.

"En la manufactura, la división y articulación del proceso social del trabajo es puramente subjetiva, una simple combinación de obreros parciales; en el sistema basado en la maquinaria, la gran industria posee un organismo perfectamente objetivo de producción con que el obrero se encuentra como una condición material de producción lista y acabada. En la cooperación simple, e incluso en la cooperación especificada por la división del trabajo, el desplazamiento del obrero aislado por el obrero colectivo se presenta como algo más o menos causal. La maquinaria, con algunas excepciones... sólo funciona en manos del trabajo directamente socializado o colectivo" 19/.

No abordaremos aquí, por no corresponder al tema, (pero no por carecer de importancia, los alcances que para los trabajadores tienen estos cambios, es decir la producción fabril y únicamente señalaremos algunos: la incorporación de la mayoría de los miembros de la familia al trabajo asalariado, el cambio en las relaciones entre patrones y obreros, el alargamiento de la jornada de trabajo, la transformación del trabajo creativo en la realización exclusiva de un trabajo mecánico, etc.

Los aspectos que presentamos a continuación son los relacionados con las transformaciones que en el carácter de la producción capitalista imprime la industria fabril.

En la fase de pequeñas industrias el volumen insignificante de la producción se amolda fácilmente a la demanda local que oscila poco, por lo que la producción se desenvuelve en los marcos de una cierta estabilidad. En la me-

dida que las formas de producción evolucionan, la producción se va haciendo más inestable, de modo que bajo la gran industria maquinizada el desarrollo de la producción y de la propia industria no pueden darse más que en condiciones alternas de prosperidad y crisis.

Los cambios en el estado de la técnica y en el desarrollo de la producción se acompañan de transformaciones en las relaciones sociales como son: la separación total de la agricultura y la industria, modificaciones en la producción agrícola y la composición social de este sector, ampliación y desarrollo de las relaciones comerciales, proletarización de los productores directos, posibilidades de que algunos estratos de la población eleven sus niveles de vida, de cultura y de capacitación, formación de numerosos centros industriales y crecimiento de las ciudades y centros urbanos, importantes corrientes migratorias a los centros de mayor desarrollo capitalista, desarrollo de las vías de comunicación y medios de transporte, concentración de la producción e importante incremento de la demanda, entre otros.

La ligazón y sucesión de las diversas formas básicas de la producción capitalista muestra la tendencia fundamental de la transformación de la pequeña producción mercantil en gran industria maquinizada, sin embargo, al igual que los otros procesos anteriormente presentados, manifestarán características particulares en las diferentes forma

ciones sociales en las que se han presentado, dependiendo aquellas de los rasgos de éstas, del momento en que se produjeron y del desarrollo histórico anterior. El capitalismo no ha sido el mismo en todas partes ni en todos los tiempos, ni su desenvolvimiento ha sido lineal, lo que explica los diferentes momentos en que aparece la manufactura en los diversos países capitalistas europeos, así mismo las diferentes formas de evolucionar de la producción; por lo que respecta a las economías subdesarrolladas, los procesos de formación del mercado interno, del avance en la división social del trabajo y del desarrollo de la producción manufacturera tendrán en su evolución una mayor diferenciación respecto a los primeros, pues entre multitud de diferencias el funcionamiento de la ley del desarrollo desigual y combinado será más marcado y los obstáculos que dichos procesos enfrentaron fueron más complejos.

Los aspectos concretos de estos procesos para el caso de México, en lo que respecta a la producción industrial no monopolista, son los que nos ocuparan en los siguientes capítulos.

## 2.-) Capitalismo del subdesarrollo y proceso de industrialización

El proceso de desarrollo de las relaciones capitalistas de producción en los países europeos a lo largo de tres siglos y la transformación de las manufacturas en gran industria permitieron la existencia de una base técnico-material que hizo posible la gradual pero definitiva desaparición de las relaciones precapitalistas de producción.

En las colonias en cambio, los procesos previos a esta transformación y la industrialización misma sufrieron deformaciones derivadas de la subordinación de estas economías a las necesidades del proceso de acumulación de las metrópolis. En un proceso contradictorio, la permanencia de relaciones precapitalistas en estas economías (auspiciada por las metrópolis) apoyaron el avance de la gran industria en particular y las relaciones capitalistas en general en los países europeos y así mismo, el lento avance de las fuerzas productivas en las colonias impulsó más el desarrollo del capitalismo en las metrópolis que en sus propias economías.

En las colonias las relaciones capitalistas de producción y las fuerzas productivas se desarrollaron a un ritmo diferente, en forma desarticulada y con fuertes diferencia-



ciones en los sectores económicos y regiones así como entre ellos, de tal forma que no se llega a conformar la base técnico-material necesaria para la eliminación definitiva de las formas precapitalistas de producción.

Las formas concretas en las que se expresa la subordinación de algunos procesos fundamentales como la división social del trabajo, y la formación del mercado interno en el caso de la generación y desarrollo del capitalismo mexicano y su arribo al capitalismo del subdesarrollo las hemos tomado en consideración a partir del presente siglo, por coincidir con el momento en el que la generalización del capitalismo a nivel mundial y la consolidación de una nueva fase de éste, afirman la condición de subdesarrollo de los países del tercer mundo en general y en particular de América Latina y México.

En los últimos años del siglo pasado el sistema capitalista asumió una nueva configuración, pues el desarrollo del intercambio, la producción en gran escala y la concentración y centralización de capital, dieron lugar a la formación de grandes empresas monopólicas que desplazaron a la libre competencia, que hasta entonces lo había caracterizado.

Lenin presenta los rasgos fundamentales del capitalismo monopolista en los siguientes términos:

"(...) El imperialismo es la fase monopolista del capitalismo ... (en el están presentes) por una parte, el capital financiero que es el capital bancario de algunos grandes bancos monopolistas fundido con el capital de los monopolistas industriales y, por otra, el reparto del mundo en el tránsito de la política colonial, que se extiende sin obstáculos a las regiones todavía no apropiadas por ninguna potencia capitalista a la política colonial de dominación monopolista de los territorios del globo intensamente repartido" 20/.

A medida que el desarrollo del capitalismo conducía al monopolio y este avanzaba consolidándose cambian las condiciones internas para la colocación lucrativa del capital, entre otras cosas porque los salarios aumentaban y las oportunidades de inversión se hacían relativamente más escasas, es así que las grandes corporaciones intensifican hacia otros países y las colonias el tráfico comercial, las inversiones de capital y los préstamos.

A este respecto, Arturo Guillén señala:

"En la exportación de capital no solo influyen las contradicciones del proceso de acumulación, sino también fenómenos tales como el control de las fuentes de materias primas presentes o potenciales la evasión de barreras arancelarias, el control de zonas estratégicas desde el punto de vista militar y la competencia de otras potencias imperialistas, etc" 21/.

20/ Lenin, V.I., El imperialismo, fase superior del capitalismo, Pe-  
kín, Ediciones Lenguas Extranjeras, 1975, p. 112. En este li-  
bro, el autor desarrolla ampliamente el contenido de los concep-  
tos fundamentales sobre esta fase del capitalismo.

21/ Guillén Romo, Arturo. Imperialismo, y Ley del valor, México,  
Editorial Nuestro Tiempo, 1981, p. 82.

En el capitalismo premonopolista, el desarrollo de las fuerzas productivas y la utilización de las técnicas en las distintas ramas y países eran relativamente bajas lo que dificultaba las diferenciaciones demasiado "rápidas", pero en la fase monopolista, el adelanto de unos países frente a otros se realiza rápidamente 22/.

En los países más adelantados, el desarrollo del capitalismo monopolista daba paso al naciente imperialismo, en los países atrasados apenas se iniciaba la consolidación de las relaciones capitalistas de producción, y habiéndose iniciado la construcción de líneas ferroviarias contando así con las condiciones elementales de desarrollo de la industria y en muchos de ellos, ni siquiera se configuraban claramente las condiciones para el desarrollo capitalista.

La influencia de los países de capitalismo desarrollado fué cada vez mayor en este último tipo de países, de tal modo que poco a poco fueron evolucionando las embrionarias relaciones capitalistas de producción ya existentes, y al mismo tiempo se fueron liquidando las últimas barreras que frenaban este desarrollo, de forma que:

"El capitalismo... se transformó en un sistema universal de sojuzgamiento colonial y de estrangulación financiera de la inmensa mayoría de la población del planeta por un puñado de países adelantados" 23/.

---

22/ Lenin, Ob. Cit., p. 77.

23/ Del Llano, Eduardo. El Imperialismo: Capitalismo Monopolista. La Habana, Editorial Orbe, 1976, pp. 448.

La dependencia colonial a la que estuvieron sujetos durante tres siglos fue la causa del estancamiento de las fuerzas productivas, el desarrollo desigual y la desintegración regional, situación que se vió agravada por la expansión de los países imperialistas, en un principio fundamentalmente Inglaterra y posteriormente Estados Unidos 24/.

La generalización del imperialismo como sistema mundial afirma la división internacional del trabajo que la dominación colonial genera reforzando su papel de productores de materias primas y subordinando su incipiente industrialización a la producción de bienes primarios.

La evolución de la economía capitalista va indisolublemente ligada a la evolución simultánea de una división regional del trabajo a nivel mundial; se introducen y/o imponen distintas regiones del mundo diferentes formas de organización del trabajo para distintos tipos de producción.

De esta forma, algunas zonas de América Latina, Asia y Africa se unen a una economía mundial en formación fundamentalmente como productoras de materias primas agrícolas y minerales, y en ocasiones como exportadoras de fuerza de trabajo -esclavos africanos-; "siempre que fué posible y necesa

---

24/ "El coloniaje directo fue el principal instrumento de la expansión mercantilista y el librecambismo lo fué del capitalismo "competitivo". Los destinos del mundo atrasado y dependiente, entre los Siglos XVI y XVII comenzaron a ser encadenados a los centros del poder imperial con Inglaterra a la cabeza, y en los Siglos XIX y XX su sometimiento adquirió nuevas formas y se agudizó". Carmona, Fernando. Dependencia y cambios estructurales. Problemas del Desarrollo Económico de México. México, UNAM, 1971, p. 87.

ria esta relación fué impuesta, a partir del Siglo XVI, por la creciente superioridad tecnológica, militar y económica de los países occidentales y sus dirigentes" 25/. Se confían así las condiciones que determinarán el surgimiento del subdesarrollo como una categoría histórica, a partir de este momento el atraso, la dependencia y la deformación adquieren un carácter estructural estrechamente vinculado a la extracción del excedente económico generado.

En estas condiciones, el desarrollo desigual y combinado de las fuerzas productivas, presente en toda formación social, se realiza con mayor desproporción y bajo un desequilibrio más profundo.

Al respecto Osvaldo Sunkel señala: "El desarrollo de nuevas áreas productoras de alimentos y materias primas en el resto del mundo ocasiona un traslado masivo de recursos productivos, tanto de capital como humanos, de la economía europea hacia las áreas en donde existen recursos naturales favorables y que interesa explotar" 26/.

Más adelante, Sunkel apunta que entre 1865 y 1914 el Reino Unido invierte en el exterior el equivalente al 4% de

25/ Sunkel, Osvaldo. "El marco histórico del proceso de desarrollo y de subdesarrollo", en: Comercio Exterior, México, Vol. XIX, Núm. 4, abril de 1965, p. 311.

26/ Sunkel, Osvaldo. Ob. Cit. p. 311.

ria esta relación fué impuesta, a partir del Siglo XVI, por la creciente superioridad tecnológica, militar y económica de los países occidentales y sus dirigentes" 25/. Se configuran así las condiciones que determinarán el surgimiento del subdesarrollo como una categoría histórica, a partir de este momento el atraso, la dependencia y la deformación adquieren un carácter estructural estrechamente vinculado a la extracción del excedente económico generado.

En estas condiciones, el desarrollo desigual y combinado de las fuerzas productivas, presente en toda formación social, se realiza con mayor desproporción y bajo un desequilibrio más profundo.

Al respecto Osvaldo Sunkel señala: "El desarrollo de nuevas áreas productoras de alimentos y materias primas en el resto del mundo ocasiona un traslado masivo de recursos productivos, tanto de capital como humanos, de la economía europea hacia las áreas en donde existen recursos naturales favorables y que interesa explotar " 26/.

Más adelante, Sunkel apunta que entre 1865 y 1914 el Reino Unido invierte en el exterior el equivalente al 4% de

---

25/ Sunkel, Osvaldo. "El marco histórico del proceso de desarrollo y de subdesarrollo", en: Comercio Exterior, México, Vol. XIX, Núm. 4, abril de 1969, p. 311.

26/ Sunkel, Osvaldo. Ob. Cit. p. 311.

su ingreso nacional, proporción que en los años 20 de este siglo se eleva al 7% 27/.

La supremacía de la economía capitalista de los países desarrollados, a principios del siglo, culmina con la Guerra de 1914 y la Revolución Socialista de 1917, claros indicadores de que, dentro del sistema había problemas. El desarrollo y desenlace de esta guerra están acompañados de cambios en la situación de las grandes potencias, tanto en el plano interno como en la correlación de fuerzas dentro del sistema mundial 28/.

Otro cambio dentro de este periodo está dado por una mayor injerencia en la esfera económica por parte del Estado que presionado por las exigencias del tiempo de guerra, tuvo que ocuparse de la producción de armamento, de administrar

---

27/ Sin ser la inversión extranjera directa la única forma en la que el imperialismo influye en las economías de menor desarrollo, si es una de las más importantes... "(...) esta presencia del capital imperialista implica por lo menos tres efectos negativos. El primero y más obvio consiste en la desnacionalización de la economía latinoamericana, con todas las derivaciones, incluso políticas que ello supone. El segundo radica en el hecho de que tales inversiones constituyen un elemento más de deformación del aparato productivo local, puesto que se ubican, como es natural, en puntos estratégicos para el desarrollo de las economías metropolitanas... y el tercero en que tales inversiones son el vehículo más expedito para la succión de excedente económico". Cueva, Agustín. El desarrollo del capitalismo en América Latina. México, Siglo XXI, Editores, 1979, p. 98.

28/ Hasta 1906, prácticamente Gran Bretaña es el único país que invierte en el exterior, en 1914 sus inversiones representan un 42% del total mundial de inversiones extranjeras. Alemania, Francia, Rusia y Estados Unidos avanzan en la expansión externa de modo que en 1914 ya ocupan posiciones importantes, al finalizar el conflicto emerge EUA como una potencia industrial y principal exportador de capitales e inicia una rápida expansión en América Latina.

el transporte y tomar a su cargo la comercialización de pro  
ductos alimenticios, entre otras actividades.

Con la guerra, el aparato productivo y la mano de obra se canaliza a la producción bélica, la inversión productiva disminuye y con ello la producción manufacturera en los paí  
ses beligerantes; los países subdesarrollados no están en posibilidades de seguir abasteciéndose de insumos, equipos y bienes de consumo desde Europa y Norteamérica, con lo que se inicia en algunos de ellos un proceso de industrialización. Este desarrollo industrial avanzará lentamente a par  
tir de 1914 en un marco de desajustes financieros de estancamiento de la economía europea y de fuertes fluctuaciones en el mercado internacional de los productos básicos, que más adelante se agravarán con la crisis de 1929.

Terminada la guerra se van restableciendo las economías y competencia entre los países europeos y emerge Estados Unidos como una nueva potencia económica con importantes inversiones en América Latina, que ascienden en 1919 a 2,000 millones de dólares, los que se incrementan en 1,000 millones más en los siguientes diez años 29/. Una vez que las grandes potencias inician la reposición de sus acervos de capital, se hace necesario contar con mercados que absor

---

29/ Los transportes, la agricultura y la minería fueron los principales sectores a donde se dirigió la inversión directa norteamericana, con el 25%, 23% y 21% respectivamente. Dorman, Adolfo. La industrialización en América Latina y las políticas de fomento, México, Fondo de Cultura Económica, 1967 pp. 203 y 210.



ban los equipos obsoletos y bienes de capital cuya producción se realiza en gran escala, comienzan así las primeras manifestaciones de migraciones de industrias de Estados Unidos hacia Latinoamérica, las que tendrán un mayor despliegue a partir de 1930 30/.

De acuerdo con Halpering, la economía norteamericana se coloca en condiciones favorables para insertarse en el posterior proceso de industrialización sustitutiva de importaciones y para ejercer una dominación más diversificada y estrecha sobre las estructuras socioeconómicas de etapas posteriores 31/.

La industrialización de América Latina recibe un nuevo impulso con la Segunda Guerra Mundial, momento en el cual el capitalismo monopolista desarrolló y amplió aún más las formas de regulación estatal que se habían implementado para enfrentar la crisis de 1929, haciéndose esto necesario también en los países subdesarrollados, en los que la profunda recesión obliga a una mayor intervención de Estado con el fin de sostener el nivel de ingresos del sector ex-

---

30/ Respecto a este segundo impulso que recibe la industrialización en América Latina, y el avance de las inversiones directas norteamericanas, dos autores norteamericanos señalan que hay una nueva orientación en dichas inversiones, perdiendo atractivo aquellos sectores de producción para exportar y ampliándose las inversiones dedicadas a la producción de bienes y servicios en especial en las ramas que cuentan con algún tipo de protección por parte del Estado. Para fines de la década de los treinta el monto de estas inversiones ascendió a 239 millones de dólares, el 6.1% del total en América Latina (3,900 millones de dólares). Feuerlein, Willy y Hannan, Elizabeth. Dólares en América Latina, México Fondo de Cultura Económica, 1944, pp. 72-73.

31/ Halpering D. Tulio. Historia Contemporánea de América Latina, Madrid, Alianza Editorial, 1977 pp. 287 y sig.

portador y frenar el desempleo. De esta forma, la industrialización de América Latina después de 1945 y en algunos países, como es el caso de México, desde la década de los treintas es el resultado de una política deliberada, en la cual el Estado se encarga entre otras cosas de ampliar y reorientar la infraestructura que requiere el sector manufacturero.

La situación del capitalismo cuando se da este desarrollo de las fuerzas productivas en Latinoamérica es caracterizado por Fidel Castro en los siguientes términos:

"Los primeros 25 años de la Última posguerra representaron, desde el punto de vista económico uno de los periodos más ricos en acontecimientos, cambios estructurales y surgimiento de nuevas tendencias en toda la historia del capitalismo. Sin embargo, esta evolución desencadenó contradicciones, condujo a desequilibrios y provocó tensiones como tampoco las había conocido jamás el sistema" 32/.

Se van a presentar factores que permitieran un importante crecimiento de las fuerzas productivas, en todos los países capitalistas desarrollados y subdesarrollados, la conformación de tres grandes centros de poder (EUA, CEE y Japón), internacionalización de la vida económica con enormes flujos de capital, expansión del intercambio comercial y reestructuración del sector industrial con innovaciones tecnológicas que influirían en la reorientación de la división

---

32/ Castro R. Fidel. La crisis económica y social del mundo. Informe a la VII cumbre de los países alineados, México, Siglo XXI Editores, 1983, p. 22.

internacional del trabajo.

En los países desarrollados las ramas industriales más dinámicas serán la electromecánica; la química, y la industria pesada; en los subdesarrollados se dan condiciones para garantizar inversiones rentables como es la existencia de un significativo sector industrial de bienes de consumo, enorme potencial de fuerza de trabajo barata y de fácil movilización que puede alcanzar altos niveles de productividad.

Por otro lado el enorme fraccionamiento de los procesos productivos, al disminuir los requerimientos de calificación facilita el empleo de esta fuerza de trabajo y se trasladan a algunos países subdesarrollados ciertas ramas productivas que requieren trabajo intensivo, alto consumo de materias primas y energía, así como las altamente contaminantes.

De esta forma el desarrollo de las fuerzas productivas en los países subdesarrollados se ve apoyada con la posibilidad de adquirir maquinaria y equipo del exterior y los países industrializados a su vez encontraron mercados para colocar bienes de producción en un periodo que se caracterizó por la reposición de grandes masas de capital fijo.

La tónica que marcó el desarrollo de las fuerzas productivas en Latinoamérica bajo la sombra del capitalismo monopolista fue la de un proceso que determinó el desequilibrio entre la acumulación de capital y la formación del mer

cado interno, lo que a su vez repercutió en la deformación de la estructura productiva; al respecto, Alosno Aguilar señala:

"Y si el carácter anárquico de la producción capitalista genera siempre desproporciones y desajustes que vuelven muy difícil mantener cierta complementariedad en el sistema, en la economía del subdesarrollo será todavía más difícil lograr la menor armonía, pues al convertirse la gran industria monopolista extranjera, a veces directamente y a veces a través del complejo mecanismo del mercado mundial, en uno de los factores condicionantes de la marcha del mercado interior y por ende, del desarrollo en esos países, las relaciones e interrelaciones básicas de su economía serán profundamente alteradas por desiciones ajenas, extrañas y a menudo contraria a su política interna..." 33/.

Proceso que se mantiene y profundizará con el tiempo, de modo que para 1983:

"(...) Las compañías extranjeras controlan 40% de la producción industrial en América Latina, ocupando porciones especialmente sólidas en las industrias química, automovilística y metalmecánica, donde al capital foráneo le corresponde de 80 a 100% de la producción" 34/.

---

33/ Aguilar M. Alonso. Capitalismo, mercado interno y acumulación de capital, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1981, p. 76.

34/ Klochkovski, Lev y Sheremético, Igor. "El imperialismo y la crisis económica en América Latina", en: América Latina, Instituto de América Latina, Academia de Ciencias de la URSS, No. 7 (79), Moscú, julio 1984.

Es así que para los países latinoamericanos, se liquidan las posibilidades de que la industrialización constituya un mecanismo que dada su influencia sobre todos los sectores, permita movilizar recursos y destinarlos al desarrollo de una estructura económica capaz de determinar independientemente su propia trayectoria.

La estructura industrial de la zona estará, entonces caracterizada por la permanencia de rasgos precapitalistas y un sinnúmero de unidades productivas de pequeñas dimensiones; escasos acervos de capital, bajos niveles de aprovechamiento de la capacidad productiva, fuerte concentración de la producción y los recursos, monto y estructura de la inversión deficientes, lento avance tecnológico, proceso de acumulación inestable, pérdida de excedentes, fuerte presión demográfica, estructura ocupacional deforme y bajos niveles de productividad; además, por la conformación de estas economías, algunos problemas del capitalismo, como el desempleo, adquieren un carácter crónico.

Respecto a la estructura industrial de la región desde el punto de vista del tamaño de las empresas, Danilo Astori señala:

"(...) Se caracteriza en general por la coexistencia de unas pocas grandes firmas que operan en un régimen de características monopólicas u oligopolísticas (especialmente en las ramas más dinámicas) y un número desproporcionado de pequeñas unidades" 35/.

35/ Astori, Danilo. "Algunas características de la industrialización en América Latina" en Comercio Exterior, Vol. 30, No. 12, México, Diciembre 1980, p. 1390.

En 1969, en 6 países las empresas que ocupan más de 100 personas no rebasaban el 15% del total de establecimientos correspondiéndoles entre el 76% y el 48% del valor agregado y entre el 44% y el 85% de la fuerza eléctrica instalada.

En relación al aspecto particular que nos ocupa, el sector no monopolista, Fidel Castro hace la siguiente observación referida al proceso de industrialización del Tercer Mundo: "(...) lo realmente impresionante es la tenaz persistencia de un panorama compuesto por más de 100 países donde la industria no pasa de ser un pequeño muestrario de actividades semiartesanales con niveles tecnológicos definitivamente obsoletos, que producen para un estrecho mercado interno y subsisten de manera precaria a cuenta de la protección por parte del sector público y de la reducción aún mayor del nivel de vida de sus trabajadores" 36/.

El capitalismo mundial que en el periodo de postguerra vive una expansión más o menos estable, resiente a fines de la década de los sesentas el resquebrajamiento del sistema monetario-financiero mundial, fenómeno que es acompañado a partir de 1973 por el debilitamiento de la actividad económica y la irrupción en todo el mundo capitalista de una profunda crisis en un marco de coincidencia con otras crisis también de alcance mundial: la energética, la financiera, la alimentaria, la demográfica y la de carácter ecológico.

---

36/ Ob. Cit. p. 133.

Crisis que con ligeras y breves interrupciones y rasgos cambiantes está presente desde la segunda mitad de los años sesentas hasta la década actual y en donde una severa y generalizada inflación junto con el desempleo serán rasgos permanentes 37/.

América Latina no es ajena a esta crisis, la que tendrá como principales manifestaciones la desaceleración del ritmo de desarrollo económico y la consecuente baja de la producción manufacturera, (en 15% entre 1980 y 1983); la reducción de las inversiones, del comercio interior y de las obras básicas entre otras, así observamos que en lo que va de la presente década las tasas medias anuales del crecimiento del Producto Interno Bruto no van más allá del 3.9%, con lo que la variación acumulada del PIB por habitante fué negativa en 5.5%. (Cuadro No. 1 del anexo estadístico).

Las condiciones estructurales de estos países van a determinar la agudización de diferentes problemas: como el del endeudamiento externo, cuyo saldo a fines de 1988 para el conjunto de países latinoamericanos fue de 401 400 millones de dólares, déficit de las balanzas de pagos, fuertes tasas inflacionarias, elevación de los niveles de desempleo

---

37/ Sobre los rasgos, caracterización y comportamiento del ciclo de la crisis actual se puede ver entre otros el trabajo de Alonso Aguilar: "La crisis económica y el capitalismo monopolista de Estado" en Economía y Desarrollo, No. 33, Instituto de Economía de la Universidad de La Habana, Enero-Febrero de 1976, pp. 49-71.

y subempleo y dificultades financieras 38/. (Cuadro No. 1 del anexo estadístico).

Todo ello en condiciones de fuertes presiones de las políticas de las grandes potencias: bajas en los precios de sus materias primas de exportación con el consecuente deterioro en los términos de intercambio -cuya variación acumulada entre 1981 y 1987 fué negativa en 14.5%-; altas tasas internacionales de interés, que conjuntamente con las remesas de utilidades contribuyeron a una sangría entre 1980 y 1986 de alrededor de 85 mil millones de dólares; así mismo el acrecentado proteccionismo de los países altamente desarrollados que generaron una disminución en las exportaciones de aquellos países, que entre 1981 y 1983 fué del orden de 11 mil millones de dólares aproximadamente. (Cuadro No. 2 del anexo estadístico).

Estará presente además, un incremento constante en la internacionalización de la vida económica de los países latinoamericanos, resultado de una activa incorporación a relaciones internacionales nuevas y de una integración más profunda a la división internacional del trabajo.

Es a partir de 1975 que los países subdesarrollados van a enfrentar otro embate más del capital trasnacional, el "re despliegue industrial", consistente en el traslado de empre

---

38/ Cabe señalar que si bien todos los países del área enfrentaron esta situación, las consecuencias concretas de ello tienen diferentes matices, siendo determinado uno de ellos por la condición de ser o no exportadores de petróleo.



sas supuestamente eficientes y diversificadoras de la estructura industrial o mediante el desplazamiento de algunos procesos a países subdesarrollados, operando mediante la asociación con capitales nacionales, cuando producen para el mercado interno y como empresas totalmente extranjeras cuando la producción esta orientada a la exportación; en este último caso, se trata fundamentalmente de empresas maquiladoras.

Respecto a la proliferación de este último tipo de empresas, Ricardo Cuellar Romero señala:

"(...) A diferencia de lo que sucedía anteriormente, en la actualidad, los requerimientos técnicos, tanto productivos como de comunicación y transporte, son superados cada vez más. Así, hoy es posible la "fragmentación" de los procesos productivos, separando las etapas de mayor densidad de fuerza de trabajo lo que facilita su ubicación en los países subdesarrollados" 39/.

Esta situación es favorecida además por la existencia de países con mano de obra barata y abundante, que a pesar de que muchas de estas empresas son altamente consumidoras de energía, están dispuestos a recibirlas.

Como consecuencia de todo lo anteriormente señalado, vamos a tener que: la participación de estos países en la industria mundial será mucho más baja en aquellas ramas de mayor complejidad tecnológica, además de niveles muy bajos en el procesamiento de sus recursos naturales, la desarticula-

---

39/ La crisis y la política del capital en México. México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM 1988, p. 112.

ción intersectorial e intrasectorial, y el insignificante nivel de la producción de bienes de capital, y aumento en la capacidad instalada ociosa.

Las consecuencias de esta nueva y creciente forma de inserción de capital extranjero en los países subdesarrollados es presentado por Alonso Aguilar en los siguientes términos:

..."Modifica la división internacional del trabajo asignando nuevas responsabilidades a esas economías pero a partir de una creciente subordinación; ...desintegra a las economías nacionales y concretamente a ciertas industrias, a las que eslabona en cambios más estrechamente a los sistemas y formas de integración del capital trasnacional; afecta desfavorablemente la relación de intercambio dada la importancia del comercio intra firma -de matriz y subsidiarias-, que con frecuencia se realiza a precios desfavorables para estas últimas y en consecuencia para el país en que tienen su sede, ...generan un drenaje de fondos que a la postre implica una ruina sustracción de excedente que limita la capacidad de inversión y desarrollo" 40/.

Podríamos señalar otras consecuencias derivadas de este tipo de industrialización, que corresponderían a otras esferas de las actividades productivas e improductivas y que se vio reforzado por la acción de las trasnacionales: el retraso o estancamiento de algunas regiones y productos agrícolas, fuerte crecimiento del sector servicios, elevada concen

---

40/ "La Revolución Científico-Técnica (RTC) y algunos aspectos de la acumulación de capital y el desarrollo". Ponencia presentada en el Seminario "Fase y crisis actual del capitalismo internacional". Seminario de Teoría del Desarrollo, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México. Mimeo, 1984, pp. 32-33.

tración del ingreso, impresionantes desigualdades sociales y una distribución regional inequitativa de los centros industriales, quedando esta concentrada en las principales ciudades, donde poco a poco se fueron convirtiendo en el centro cultural, administrativo, comercial, industrial, de servicios y de comunicaciones de cada país.

A quince años de haberse iniciado el proceso, los países latinoamericanos han visto agravarse la relación entre transferencia de recursos y exportaciones de bienes y servicios hasta alcanzar un máximo de - 29.9% en 1985. (Cuadro No. 2 del anexo estadístico).

## CAPITULO II

### DEFINICION DE LA ACTIVIDAD ARTESANAL Y CARACTERIZACION DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA INDUSTRIA

#### 1.- La producción artesanal. Sus particularidades

La mayoría de los trabajos que intentan precisar que es la actividad artesanal, coinciden en considerarla ligada fundamentalmente a la agricultura y como una forma de ocupación generadora de objetos materiales, cuya elaboración se realiza en pequeños talleres familiares, casa-habitación generalmente rurales, utilizando técnicas de producción tradicionales y con el empleo de instrumentos de trabajo sencillos, rudimentarios y de bajo costo, por lo que la participación del trabajo manual es muy importante; en estas condiciones, la habilidad del operario y el desarrollo de su espíritu creativo, constituyen el elemento principal en el diseño, la calidad y el acabado del producto.

Como podemos observar, los principales aspectos que han tomado en cuenta para considerar una actividad como artesanal son: la técnica de producción, el tamaño del taller y el tipo de producto que se elabora. De esta manera, se ha venido agrupando dentro de la producción artesanal a una gran di

versidad de actividades, que tienen en común alguna de las características arriba señaladas. De igual manera se ha considerado que todas ellas, en conjunto, representan un tipo de producción esencialmente distinta de la gran industria fabril, típicamente capitalista.

El manejo de ese concepto y el criterio seguido acarrean dos problemas. Por un lado, se hace difícil señalar cuando una actividad es artesanal y cuando ha rebasado ese campo para ser industrial, y por otro, se confunden dentro del concepto de artesano a diferentes tipos de productores: el verdadero productor-propietario autónomo, el trabajador asalariado y el pequeño empresario. Tal posición, además de errónea, es injusta, puesto que estos productores trasladan excedente en diferentes grados y formas.

En general, algunos analistas han dado mayor importancia a ciertas características de la producción artesanal, así tenemos tres posiciones principales: una la de los que toman como rasgo fundamental las técnicas empleadas y consideran talleres artesanales únicamente a aquellos de lento y bajo volumen de producción <sup>41/</sup>, otra quienes se basan en el tamaño del taller, siendo catalogado como productor artesanal sólo aquél que se elabora en unidades en donde trabajen

---

41/ Artemio Olvera Porras. Aspectos Económicos del Comercio Exterior de las Artesanías Mexicanas. Tesis, Escuela Nacional de Economía, UNAM, México, 1970; Benito Berlín. Las Artesanías Mexicanas en el Mercado Interno Nacional. Ponencia, Seminario Latinoamericano de Artesanías, México, 1966; Matriz de Insumo-Producto, año 1980. SPP, INEGI, ONU. México, 1986. p. 5.

menos de 10 obreros <sup>42/</sup>, y por último, los que dan mayor importancia al tipo de artículo y estiman que sólo se puede designar artesanías a aquellos productos que tienen un cierto valor artístico, como son los de arte popular y algunos derivados de éste <sup>43/</sup>.

Esta falta de claridad se ve reforzada por el hecho de que hay determinadas ramas de la producción en donde encontramos en forma más o menos difundida, por lo menos alguna de las siguientes características: empleo de trabajo manual, unidades pequeñas de producción y aplicación de la capacidad creativa en la elaboración de los artículos.

En los últimos años ha sido mayor la imprecisión al incluirse dentro de la industria mediana y pequeña un estrato denominado "microindustria", conformado por los establecimientos que trabajan con personal no remunerado así como aquellos que tienen entre 1 y 15 trabajadores, en donde se está incluyendo a un número importante de talleres artesanales, seguramente la mayoría de ellos ubicados en centros urbanos. La caracterización de este sector es más vaga aún ya que únicamente se señala que:

---

<sup>42/</sup> Antonio Orozco Fauquier. Electrificación Rural y Artesanías. CFE. 1969.

<sup>43/</sup> Enrique Velez Villaseñor. Las artesanías Contemporáneas de México y su relación con el desarrollo económico nacional. Tesis, Escuela Nacional de Economía, UNAM. México, 1966. Gutiérrez, Elektra y Tonatiuh. El arte popular de México. México, 1970-1971.

"(...) Este conjunto de empresas parece funcionar de manera sustancialmente distinta al resto del sector manufacturero, en donde por lo general el comportamiento de las empresas queda inscrito en el modelo capitalista tradicional" 44/.

De nuestra parte consideramos que el elemento fundamental para determinar el carácter de una actividad productiva debe ser el nivel y tipo de fuerzas productivas que le dan sustento así como, las relaciones sociales que de ello se derivan. De esta forma el elemento fundamental del que partimos para considerar una actividad como producción artesanal es el grado de participación del dueño de los medios de producción en el proceso productivo y el tipo de vinculación del productor al mercado de trabajo y de bienes de producción y de consumo.

En forma puntual presentamos los elementos que nos permitirían tipificar más correctamente la producción artesanal:

- a). La relación de propiedad que existe entre los productores y los medios de producción.
- b). La relación entre la producción agrícola y la artesanal.
- c). La relación entre el productor y el comerciante distribuidor.

---

44/ ONUDI-Secretaría de Comercio y Fomento Industrial, Diagnóstico de la Industria Mediana y Pequeña en México. Serie Temática Industria Mediana y Pequeña No. 2, México, s/f. p. 12.

- d). El grado de participación de fuerza de trabajo asalariada en el proceso productivo.

En consecuencia, el contenido histórico-social que tendrá para nosotros el concepto de producción artesanal será el siguiente: toda aquella actividad creadora de bienes de consumo, cuya producción se realiza con instrumentos propios y de bajo costo con participación directa del propietario, en donde juega un papel importante la habilidad del operario y que la base de la producción es la cooperación familiar aún cuando haya una tendencia a un empleo cada vez mayor de trabajo asalariado.

Al revisar la práctica artesanal en México, a partir de estos elementos, encontramos que dentro de lo que se considera producción artesanal haya diferentes niveles:

- 1.- La unidad productiva que corresponde a la actividad de carácter doméstico, en donde el productor, primordialmente agricultor, elabora con instrumentos rudimentarios de su propiedad, artículos fundamentalmente para el autoconsumo. Como es el caso de los textiles y algunos instrumentos rudimentarios de trabajo, no se puede decir que este tipo de producción esté muy extendido, aunque si encontramos numerosos ejemplos en los núcleos indígenas aislados, que constituyen el grupo más explotado de nuestra sociedad.



- 2.- El taller familiar que corresponde a la pequeña producción mercantil existiendo dos niveles:
- a). La producción se hace por encargo del consumi dor, (en muchas ocasiones intermediario). Por el tamaño pequeño del taller la producción es limitada y no puede abastecer el mercado en forma regular; el productor sigue ligado a la agricultura y no cuenta con trabajadores asalariados, cuando mucho con algún aprendiz. b). El taller en donde el número de obreros de la familia crece y puede mani festarse el empleo de trabajo asalariado, sin que deje de trabajar como productor el dueño de los bienes de producción. Algunos de ellos siguen com plementando con la agricultura, generalmente los que habitan en el medio rural.

En los centros urbanos también encontramos estos talleres y como es lógico, ya no están ligados a la actividad agrícola. Mucha de esta producción es introducida al mercado por los comerciantes in termedarios; a este tipo de producción correspon- de una gran parte del volumen de la producción "artesanal".

- 3.- El siguiente nivel de taller pertenece a una ele- mental producción de tipo capitalista, en donde el taller pierde su carácter familiar y está totalmen

te desligado de la actividad agrícola. Se ha aumentado considerablemente el rendimiento del trabajo, hay una incipiente especialización y división del trabajo, el dueño de los bienes de producción tiene a su servicio el número de obreros suficientes como para obtener ganancias que le permitan dedicarse casi exclusivamente a la administración.

El siguiente nivel de talleres correspondería propiamente a la industria mediana y pequeña y parte de ellos se confunden con el estrato de lo que a últimas fechas se designa como microindustria.

En este tipo de industrias se manejan capitales de importancia y se tiene acceso a recursos de la banca privada; el propietario de los bienes de producción que pertenece a la clase capitalista, no sólo tiene beneficios al emplear trabajadores asalariados, sino también mediante el acaparamiento de materias primas y productos elaborados por los productores autónomos.

Debemos mencionar que existe un grupo numeroso de trabajadores a domicilio a quienes se les considera artesanos, y que son contratados principalmente por los grandes talleres para que elaboren parte de un producto o realicen su "terminado". Estos productores son en realidad obreros asalariados,

sólo que sujetos a una mayor explotación, ya que el patrón tiene la posibilidad de escoger trabajadores en sitios apartados, donde el nivel de vida de la población es especialmente bajo o su situación permite el pago de un jornal insignificante. Además de ser un grupo débil, estos trabajadores por su dispersión no cobran el carácter de proletariado homogéneo porque no tiene ninguna organización o ésta no es duradera. Es en la elaboración de prendas de vestir en donde se da con mayor intensidad el empleo de trabajo a domicilio.

Esta división la hemos presentado en forma tajante para tratar de sistematizar el análisis del problema, pero debemos señalar que en realidad encontramos que en estas actividades coexisten y se entremezclan los elementos de las cinco formas de producción que hemos mencionado.

El verdadero artesano, es dueño de medios de producción y tiene un control absoluto de la producción, sin embargo, vive de su trabajo y no de la explotación del ajeno, por lo que aún siendo propietario no podría guardar afinidad con la clase capitalista, no actúa como tal, pues el dinero que obtiene de la venta de sus productos no es reinvertido, sino gastado en el consumo corriente; en su expresión fundamental, el artesanado (incluido el artesano-agricultor) se caracteriza por su incapacidad para lograr la acumulación de capital, condición básica para su incorporación evo-

lutiva hacia las formas de producción y apropiación capitalista 45/. Por lo que toca a la relación entre los grandes capitalistas y los productores artesanales, éstos últimos están sometidos por parte de los primeros a una intensa explotación que adopta formas diversas: préstamos en condiciones onerosas, precios altos por las materias primas y baja remuneración por los productos terminados.

La carencia de datos no nos permiten trabajar en cada una de las diferentes formas de producción señaladas, las que uniremos en grupos para los cuales tomamos datos globales. En las unidades productivas de estos grupos, hay una mayor combinación de las características de cada uno, siendo muy difícil su separación, ya que la situación del pequeño productor artesano no implica un estado permanente, sino más bien una situación de cambio gradual, pues "el pequeño productor independiente (artesano o campesino) es un caso típico de clase transición" 46/. El proceso cíclico que se ha vivido en los últimos veinte años y la política económica aplicada han estimulado un aumento en el número de productores independientes, tal vez a mayor velocidad que los propios obreros

---

45/ Este aspecto es ampliamente tratado por V. I. Lenin en: El desarrollo del capitalismo en Rusia, Obras Completas, Tomo III, Editorial Cártao, Argentina, 1957, p. 357 y siguientes.

46/ Marta Harnecker. Los conceptos elementales del materialismo histórico, Ed. Siglo XXI, México, 1971, p. 187.

## 2.- Clasificación de la producción artesanal

La producción artesanal en nuestro país es más fácilmente detectable a partir de los artículos elaborados que considerando las características de las unidades productivas, existe además una serie de actividades en donde predomina este tipo de producción, todo ello puede explicar por que en la mayoría de investigaciones y estudios sobre el tema predomina como método de trabajo partir de la clasificación de los productos artesanales. Entre las clasificaciones más aplicada se tienen:

I. La que parte del valor artístico de los productos y que comprende tres enfoques.

1.- Las técnicas de producción 47/.

- a) Arte popular tradicional. Realizado a mano.
- b) Arte popular aplicado.- Evolución del anterior y en el cual se introdujeron técnicas nuevas.
- c) Curiosidades mexicanas. Producidas en forma semi-industrial.

2.- La orientación de la producción 48/.

- a) Arte indígena.- Conserva las motivaciones indígenas prehispánicas y está destinado al auto-consumo.

47/ Javier Barajas Manzano. Las artesanías nacionales en la zona fronteriza del norte de la República. Conferencia, Banco Nacional de Fomento Cooperativo.

48/ Enrique Vélez Villaseñor. Las artesanías contemporáneas de México y su relación con el desarrollo económico nacional. Tesis, Escuela Nacional de Economía, UNAM, 1964, pp. 55-56.

- b) Arte mestizo o criollo. Artículos artísticos con influencia hispánica y asiática que tienen el carácter de mercancía.

3.- Origen del producto

- a) Tradicionales. Que han existido desde tiempo atrás y se transmiten de generación a generación.
- b) Modernas. Corresponden a las necesidades de la época actual.

II. Las que toman en cuenta el tipo de las materias primas empleadas:

1.- De acuerdo con el origen de éstas:

- a) Artesanías cuyas materias primas son vegetales.
- b) Artesanías que emplean materias primas animales.
- c) Artesanías elaboradas con productos minerales.

2.- De acuerdo con el grado de elaboración 49/.

- a) Artesanías elaboradas con materias primas obtenidas por el mismo artesano.
- b) Artesanías que se producen con materias primas que se adquieren elaboradas o semielaboradas.

---

49/ Antonio Olivera Porras. Aspectos económicos del comercio exterior de las artesanías mexicanas, Tesis. Escuela Nacional de Economía, UNAM, 1970.

III.- El destino de la producción artesanal permite formular otra clasificación.

1.- Autoconsumo.

2.- Para la venta:

- a) Local.
- b) Regional.
- c) Nacional.
- d) De exportación.

IV. Un criterio más es el que se sigue al clasificar a los productos por el uso para el que fueron creados 50/:

1.- Utilitarios o funcionales. Utensilios destinados a desempeñar una función preconcebida.

2.- Artísticas. Fruto del ingenio, creación y sensibilidad que contienen más elementos artísticos y tienen como finalidad satisfacer necesidades de carácter estético.

3.- Mixtas. Aparte de su contenido artístico, tienen aplicaciones utilitarias.

V. Por especialidades y tipos de productos en función de su expresión artística y materias primas empleadas, criterio que han seguido algunas instituciones oficiales como

---

50/ Fidel Ortiz Betanzos. El desarrollo artesanal en Michoacán y sus perspectivas. Tesis, Escuela Nacional de Economía, UNAM, 1963.

el Banco Nacional de Fomento Cooperativo, S.A., y el Banco de México, S.A., clasificación que comprende 23 ramas de producción 51/.

Estas clasificaciones son útiles para tratar únicamente algunos de los aspectos del problema, como serían los relacionados con la producción o con diferentes aspectos de la comercialización, etc., pero de ninguna manera el estudio de diferentes tipos de productos permitirán la comprensión de todos y cada uno de los aspectos del problema, a nivel de unidad productiva ni a nivel de todo el conjunto.

Sin embargo, si partimos del hecho que existen determinadas actividades donde predomina la producción artesanal en sus diferentes modalidades, y que entre ellas hay una cierta especialización regional, consideramos que es conveniente agrupar la producción artesanal en ramas de producción, como otra forma de poder utilizar la información documental.

Para analizar la importancia que las actividades artesanales y semiartesanales tienen en el país, hemos tomado como uno de los indicadores principales, el número de personas que se dedican a esta actividad.

A fin de obtener cifras que nos aproximen a la realidad, hemos recurrido a los censos de población e industriales, que

---

51/ Ver: Enrique Vélez Villaseñor, Ponencia presentada en el Primer Seminario Latinoamericano de Artesanías; y Porfirio Martínez Peñaloza, Desarrollo artesanal en México: un enfoque orientado a la explotación, Comercio Exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior, S.A., Vol. XXI, No. 9, Septiembre 1971, p. 765.



pese a sus fallas y limitaciones constituyen una fuente de información más completa y accesible que la investigación directa a nivel nacional.

Hemos tomado de los censos de población los datos correspondientes a las personas que trabajando en la industria de transformación, lo hacen por su cuenta, ya que probablemente sea en este grupo más que en ningún otro donde podamos encontrar al verdedero productor-propietario, pues, para efectos del levantamiento del último censo se consideró "trabajador por su cuenta" a la persona cuyo trabajo principal lo realizaba en su propio negocio, sin estar a las órdenes de un patrón y sin emplear trabajadores asalariados aún cuando pudo haber ocupado trabajadores de la familia no remunerados o aprendices sin sueldo. A este grupo agregamos el de las personas que "trabajan en negocio familiar sin retribución", ya que este tipo de trabajadores son característicos de las unidades pequeñas de producción.

A fin de comparar y complementar la información así obtenida, recurrimos a los censos industriales, de los cuales tomamos los datos referentes a los establecimientos sin personal remunerado y los que emplean de 1 a 5 personas, ya que, aún cuando en estos últimos el trabajo asalariado pudiera tener un mayor peso que el familiar no pierde aún su carácter de semiartesanal. Por último, también tomaremos los datos de los talleres que cuentan de 6 a 15 asalariados, no obstante no corresponden a la producción artesanal, nos pueden ayudar

a observar el proceso de transformación a que están sujetas estas unidades productivas.

Por lo que respecta al análisis de la distribución territorial de las actividades artesanales y semiartesanales, hemos tomado como referencia la división regional que el Geógrafo Angel Bassols hiciera basándose en los elementos físicos, geográficos, económicos, sociales e históricos que han influido en la formación de regiones geoeconómicas en el país. De esta forma tratamos de sistematizar nuestras observaciones, dado que el crecimiento anárquico, dentro del subdesarrollo del capitalismo, implica un fuerte desequilibrio entre todos los componentes de la economía, presente en todos los niveles: de unidades productivas, de sectores de la producción, de clases sociales y de regiones geoeconómicas, entre otros.

### 3. Caracterización de las pequeñas y medianas industrias

Para definir al sector industrial correspondiente a las empresas medianas y pequeñas se han tomado en consideración diversos indicadores: el número de personas ocupadas, el monto del capital contable, el valor de los activos fijos, el valor de la producción y el monto de las ventas netas, etc., lo que dió lugar a diferentes concepciones de este tipo de industria, así como diversos cálculos estadísticos sobre el sector.

En el momento que la economía mexicana enfrenta la agudización del proceso inflacionario, se hace más difícil manejar indicadores que se expresan en unidades monetarias, por lo que empieza a predominar el criterio basado en el número de trabajadores ocupados. A partir de que en 1985, por Decreto Presidencial se aprueba el Programa para el Desarrollo Integral de la Industria Mediana y Pequeña, que presenta una definición y estratificación del sector, se unifican los criterios, sobre todo de las entidades públicas, sobre la caracterización de este tipo de industrias.

En este documento se considera industria mediana y pequeña:

(...) Al conjunto de empresas del sector manufacturero, de capital mayoritariamente mexicano, que ocupen hasta 250 personas (obreros, técnicos y administrativos) y el valor de sus ventas no rebase los 1,100 millones de pesos al año" 52/.

Esta caracterización da una idea del nivel de fuerzas productivas existentes en este tipo de empresas, sin embargo, no refleja la existencia que hay en México de dos tipos principales de articulación entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción: a) las que corresponden al capital monopolista y b) al no monopolista. En este segundo grupo,

---

52/ Programa para el Desarrollo Integral de la Industria Mediana y Pequeña, México, Diario Oficial de la Federación, 30 de abril de 1983.

que es el que nos interesa y el predominante por cierto, por el número de establecimientos, hay además una gama muy amplia de tamaños y condiciones de operación, lo que dificulta la aplicación de criterios más estrictos, como los que podrían aplicarse en países con estructura industrial más homogénea, (tal es el caso de los industrializados).

Lo recomendable es considerar como criterio definitivo además del número de personas ocupadas el valor de los activos fijos y de la producción a precios constantes y la rama industrial a la que pertenecen, lo que nos permitirá tener un mejor conocimiento de la estructura del sector así como de su evolución.

De acuerdo con estos lineamientos y con la información disponible de 1985 se consideró que las pequeñas empresas son aquellas que tienen entre 5 y 25 trabajadores, sus activos fijos no exceden de los 7 millones de pesos y el valor de la producción oscila entre uno y tres millones de pesos anuales; las medianas empresas serían aquellas que ocupan entre 26 y 100 personas, y cuyos activos fijos no exceden de los 60 millones, teniendo una producción anual de 2 a 6 millones de pesos.

Se ha dejado de lado a las empresas que tienen menos de 5 trabajadores así como las que no ocupan personal remunerado, por considerar que estas unidades tienen un carácter totalmente artesanal.

Las principales características de las empresas pequeñas

y medianas las podemos ubicar en los términos señalados por Alonso Aguilar:

"(...) En su totalidad son capitalistas, es decir, producen en serie y para el mercado, a partir de la explotación del trabajo asalariado. Están vinculadas con los consorcios monopolistas con mucha frecuencia, ya sea por que sean parte de ellos, como porque dependen de ellos en tecnología, abastecimientos, mercado, financiamiento[...] los medios de producción son en general propiedad de capitalistas mexicanos, aunque hay también numerosos empresarios de origen extranjero, en las pequeñas, el control vuelven a tenerlo los miembros de una misma familia en las medianas es menos cerrado [...] 53/

Profundizando sobre el tema el autor señalado abunda sobre su identificación cuando nos dice:

"Otras características de las empresas medianas y sobre todo de las pequeñas son las siguientes: su organización administrativa y un equipo de instalaciones son poco eficientes; su tecnología es inadecuada sus sistemas de control, incluyendo los de calidad de su producción son pobres; carecen de información y de conocimiento preciso del mercado, evaden con frecuencia el cumplimiento de obligaciones laborales y fiscales, venden a través de intermediarios y no en forma directa; trabajan con altos costos y tienen escasa capacidad competitiva frente a las grandes empresas; carecen de capital propio y dependen para su financiamiento externo de la banca privada y en menor medida de proveedores y no disponen ni de personal suficiente calificado ni de facilidades satisfactorias para adiestrarlo" 54/

---

53/ A. Aguilar M. "Capital monopolista de Estado, subdesarrollo y crisis", en Estrategia, México, año 2, Vol.2, Núm. 10, Julio-Agosto, 1976, p. 71.

54/ A. Aguilar M. Ob. Cit. pág. 71.

La industria mediana y pequeña se ubica principalmente en las ramas tradicionales de la industria manufacturera de bienes de consumo e intermedios: productos alimenticios, bebidas, tabacos elaborados, fabricación de calzado, fabricación de prendas de vestir, tortillerías, carpinterías y muebles de metal, cuya producción se destina principalmente al mercado de bienes de consumo que tienen una demanda proveniente de los estratos de menores recursos.

La industria de la madera y el corcho, fabricación de papel y sus productos substancia y productos químicos, productos minerales no metálicos, metálica básica y fabricación de productos metálicos, fabricación de accesorios e implementos mecánicos y la fabricación de piezas y accesorios para vehículos de pedal, son ramas en las que también encontramos industrias medianas y pequeñas, pero se dedican principalmente al abastecimiento de insumos para las grandes empresas.

Existen además, numerosas empresas pequeñas dedicadas a la prestación de servicios: vulcanizadoras, talleres mecánicos, eléctricos, etc. que si bien en sentido estricto no corresponden a la industria manufacturera, se encuentran incluidos en los censos industriales.

La importancia de precisar las características del sector no monopolista radica en la posibilidad de acercarnos lo más posible al comportamiento de la industria mediana y pequeña en condiciones de reorganización del sistema productivo nacional que busca nuevas formas de acumulación interna de capi

tal, enfrentando una profundización de los procesos de concentración de capital y de internacionalización del capital monopolista trasnacional.

## CAPITULO III

FORMAS PRECAPITALISTAS Y PEQUEÑA PRODUCCION ARTESANAL, UNA  
CONSTANTE DEL DESARROLLO CAPITALISTA DE MEXICO1.- Desarrollo histórico hasta el porfiriato

## a). La producción prehispánica

El antecedente más remoto de la actual producción manufacturera, lo tenemos en la producción de bienes no agrícolas de las comunidades precapitalistas de México, en las que la existencia de la producción artesanal va a ser posible una vez que el avance de las fuerzas productivas conducen a una división social del trabajo en una fase posterior a la separación entre agricultura y la domesticación y cría de animales <sup>55/</sup>.

Aún cuando no se produjeron artículos con base en técnicas complicadas si se obtuvo una gran diversidad de productos.

---

<sup>55/</sup> "El estadio superior de la barbarie introduce una división más grande aún del trabajo: entre la agricultura y los oficios manuales; y de allí la producción cada vez mayor de objetos fabricados directamente para el cambio y la elevación del cambio entre productores individuales a la categoría de necesidad vital de la sociedad". Marx y Engels, F. "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado". Obras Escogidas.



La forma específica en que se dió este proceso en México se lo presentamos brevemente en el caso de la comunidad azteca:

"La carencia casi absoluta de mamíferos de elevado contenido alimenticio en el continente americano y por ende de rendimiento económico y útiles para la producción impidió el surgimiento de un amplio sector de la población o de pueblos de pastores especialistas en la producción de ganado a pesar de que el desarrollo de la agricultura en Tenochtitlán y en las culturas de Mesoamérica había ya asegurado un plusproducto permanente suficiente para abastecer de alimentos agrícolas a la creciente población alejada de la agricultura" 56/.

El proceso de la segunda división social del trabajo se inicia en las culturas agrícolas más antiguas y alcanzó un grado elevado en las sociedades prehispánicas, aún cuando la mayor parte de los artesanos trabajaban en el cultivo de la tierra de donde obtenían parte de su sustento y en el desempeño de las funciones sociales que les había encomendado la sociedad como miembros de ella.

Son dos los procesos que van a impulsar la producción artesanal, por un lado, la ausencia de una actividad de domesticación y cría de animales y por otro el creciente intercambio comercial.

Respecto al segundo proceso, la misma autora señala que este desarrollo de intercambio repercute

---

56/ Angeles C., Sarahí. La comunidad azteca en comparación con el "modo de producción asiático" y las formas grecorromanas. Cuadernos Preliminares de la Investigación, México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1979, p. 63.

"(...) Motivando a los productores de artesanías a elevar su producción y a inducir a los que no lo eran para aumentar el plusproducto artesanal a fin de que pudiera ser intercambiado con el creciente plusproducto agrícola (...)" 57/.

Parte del plusproducto artesanal lo intercambiaban por materias primas necesarias para continuar la producción artesanal necesaria y excedente.

El avance tecnológico de la producción artesanal se vió limitada por el lento desarrollo que la sociedad azteca tuvo en este aspecto, por lo que su evolución va darse en el ámbito de una creciente especialización y perfeccionamiento.

Al momento de la conquista española, la división social del trabajo abarcaba ya a un sector de artesanos que tenían como única actividad la producción artesanal; varios son los testimonios que dan cuenta de ello, tanto de artesanos que desempeñaban sus oficios al servicio directo del rey como de los productores independientes que vivían en barrios, exclusivamente habitados por artesanos del mismo oficio 58/.

La existencia de diferentes recursos naturales y de una división natural del trabajo, van a permitir una mayor diversificación de la producción artesanal, hablándose de hasta 30 ramas diferentes. Aún cuando hay autores como Win

57/ Ibid. p. 65.

58/ Díaz del Castillo, Bernal. Historia verdadera de la conquista de la Nueva España 6a. Ed.; México, Porrúa, 1963, 684 p. Cortés, Hernán Carta al Consejo de Indias.

Dierchxsens quien considera que esta división social del trabajo no estaba tan desarrollada e incluso constituía uno de los factores que limitaban las posibilidades de expansión y crecimiento de estas comunidades, lo cierto es que las necesidades de bienes de consumo de la sociedad precapitalista era satisfecha a base de ya diversificada producción artesanal y que había un intercambio muy amplio de estos productos habiéndose iniciado un proceso de vinculación estrecha entre productores y comerciantes y tal parece que también una subordinación de los primeros a estos últimos 59/.

b). Los cambios en el periodo colonial

Con la conquista, al igual que la cultura, las formas de vida, las técnicas y las formas de producción sufrieron una violenta y contradictoria transformación.

La forma en que se da el lento y accidentado proceso de evolución del capitalismo comercial en Nueva España, así como las particularidades que adoptan los procesos de formación del mercado interno y de acumulación originaria, esta última, antesala o punto de partida del capitalismo en el tránsito de la producción mercantil simple de la etapa colonial a la capitalista- son las que van a determinar la trayectoria y ritmo de evolución de la producción artesanal,

---

59/ Dierchxsens, Win. Formaciones precapitalistas, México, Nuestro Tiempo, 1983, p. 104.

al igual que de las actividades agrícolas, mineras y comerciales 60/.

En su fase inicial, el desarrollo de la economía mercantil se dará fundamentalmente apoyada en la transición y desintegración de las economías precortesianas, que se explica por el hecho de que:

"(...) España espera recibir beneficios inmediatos y no está, objetivamente, en condiciones de imponer un desarrollo acelerado que transforme de prisa el orden social vigente en Mesoamérica el proceso destructivo es lento y accidentado"... 'En la primera fase del régimen colonial se observa, inclusive, cierta yuxtaposición, cierto dualismo estructural, ya que... a menudo sobre la vieja economía indígena, empieza a surgir una economía novohispana más avanzada que coincide con ella. Después de todo, la economía indígena es la única capaz de producir, a corto plazo los beneficios que España espera recoger precisamente de la conquista, de ahí que de momento se respete el régimen de propiedad y producción y muchas instituciones de los pueblos vencidos... No obstante, se les obliga a trabajar para los conquistadores, y nadie logra contener la declinación primero y más tarde la creciente destrucción de la cultura nativa" 61/.

El avance de las relaciones mercantiles se dará en forma contradictoria, por un lado, se irán abriendo paso a tra-

---

60/ Respecto a la relación existente entre estos procesos y el de desarrollo y evolución del capitalismo véase: Lenin, VI. El desarrollo del capitalismo en Rusia; y Aguilar M., Alonso, Mercado interno y acumulación de capital, México, Editorial Nuestro Tiempo, 4a. Edición, 1981. Así como Aguilar M. Alonso. Dialéctica de la Economía, Mexicana, México, Editorial Nuestro Tiempo, 2da. Edición, 1972, pp. 83-109.

61/ Aguilar Monteverde, Alonso. Dialéctica de la Economía Mexicana, p. 22-23.

vés de variadas formas: la hacienda, las plantaciones tropicales, los ranchos ganaderos, el uso de dinero, los talleres artesanales y los obrajes entre otras, y por otra parte,

"(...) la política colonial española frena el desarrollo en las colonias y condiciona todo el proceso de formación y desarrollo del mercado interno (...)" 62/.

La incorporación de nuevas técnicas y métodos de producción, de herramientas, materias primas e instrumentos de origen europeo en la producción artesanal autóctona, se hizo en función de las necesidades de explotación de los recursos naturales, de la forma de organización de la producción, y de la disponibilidad de materias primas y mano de obra.

La expansión de las relaciones mercantiles da lugar a la lenta aparición de los obrajes y los talleres artesanales, de estos últimos los que se establecieron en zonas rurales produjeron, principalmente para mercados locales artículos utilitarios elaborados con técnicas y materiales de uso prehispánico, combinados en algunos casos con técnicas españolas. Los productores urbanos organizados en gremios se dedicaron a elaborar productos destinados a la población criolla, mestiza y peninsular de las ciudades, utilizando principalmente técnicas y materiales de procedencia española. También en los centros urbanos se desarrollan los obrajes en

---

62/ Aguilar M. Alonso. Mercado interno y acumulación, p. 56.

donde se emplean conjuntamente mano de obra esclava y mano de obra semi-asalariada enfrentándose al proteccionismo estatal y la propia naturaleza de la economía colonial.

La variedad de artículos producidos por las formaciones prehispánicas fueron enriquecidas con la producción de los nuevos artículos que iban haciéndose necesarios por la creciente diversificación de la economía, así se inicia la elaboración de equipos de montar y de arreo, cuya demanda crece con el desarrollo de la ganadería, se desarrollan la herrería y metalúrgica, principia la producción de arados del tipo surcador, crece la producción alfarera y se introduce la técnica del vidriado, se implanta la actividad correspondiente a la elaboración de prendas de lana y la de todos aquellos artículos necesarios para la práctica de nuevas costumbres, sobre todo de tipo religioso. La talabartería evoluciona bajo el impulso del creciente empleo de vehículos movidos por animales de tiro.

Los pequeños artesanos que dedicaban su producción al autoconsumo o al abastecimiento de los mercados locales, sólo asimilaron aquellas técnicas y herramientas que no implicaron modificaciones profundas en la organización de la producción, pues no estaban en condiciones de modificar la escasa división del trabajo que habían establecido en el seno de la unidad familiar, así en el caso de alfarería, el vidriado, que no requería una gran inversión de horas/hombre de trabajo, fue utilizado ampliamente; en cambio el torno alfarero,

cuya utilización significaba aumentar la producción, pero también representaba una mayor inversión de trabajo en la obtención y preparación de las materias primas así como en la comercialización de los productos terminados, no tuvo una gran aplicación. Los talleres de mayor tamaño, en los que se empleaba mano de obra indígena introdujeron todas aquellas técnicas que permitían explotar en forma más eficiente a los trabajadores; los talleres urbanos de los gremios empleaban métodos y técnicas españolas fundamentalmente.

Paralelamente a estas dos formas principales de producción existieron los estancos o monopolios del Estado (de sal, nieve y pólvora) y las cofradías organizadas por el clero.

¿Qué papel jugó la producción artesanal durante la segunda mitad del Siglo XVI?. Como ya señalamos, fundamentalmente ser uno de los medios a través de los cuales se extienden las relaciones mercantiles, las que junto al despojo de los campesinos y el crecimiento de las ciudades van a impulsar el proceso de formación del mercado interno, sin embargo, el desarrollo que la producción artesanal podría haber alcanzado hasta convertirse en manufacturas se vé truncado por las deformaciones que en la acumulación de capital provoca la dependencia colonial y que van a frenar el crecimiento del capital comercial, y la diversificación de la producción.

Debemos señalar que los obrajes jugaron un doble papel, por una parte representaron otra de las formas de expansión de las relaciones mercantiles y más adelante obstaculizaron

por diversos mecanismos la movilidad de la fuerza de trabajo lo que contribuyó a hacer más lento el proceso de formación del mercado interno 63/.

Los principales obstáculos para el desarrollo manufacturero y mercantil fueron: La insuficiente transformación del capital comercial en industrial, la competencia de las manufacturas holandesas e inglesas y las trabas que enfrentó el mercado de fuerza de trabajo; en estas circunstancias, la demanda de productos industriales, a través de los mercados locales y regionales tuvo que ser abastecida mediante la producción artesanal, que no sirvió de base para la existencia posterior de una producción industrial importante porque los comerciantes se apoderaron del trabajo excedente de los artesanos sin llegar a convertirse en empresarios y aprovecharon el régimen de producción ya establecido sin modificarlo. No hubo una correlación entre la producción de mercancías y la expansión del mercado, pues el crecimiento de la producción no fué lo suficientemente dinámico como para incrementar notablemente la demanda de mano de obra, propiciar una mayor división del trabajo y estimular el desplazamiento de población del campo a las ciudades.

Las ramas artesanales que no tenían ningún papel que jugar en el lento desarrollo del capitalismo, como fue el caso

---

63/ Véase Cué Canovas, Agustín. Historia Social y económica de México. 1521-1854, México, Editorial Trillas, 1981 pp. 83-91; también: Saavedra Pucchman, Rita V. La estructura económica y el surgimiento de la industria en México de 1700 a 1867, México, Tesis Profesional, Fac. de Economía, 1982 pp. 38-47.



de la cartonería y la plumaria, fueron decayendo hasta casi desaparecer, mientras que otras iban desarrollándose tales como la carpintería y ebanistería, la herrería, la talabartería, la cerería y la jarcirería de exportación; la producción de aquellas artesanías destinadas al consumo de la masa trabajadora, se mantuvieron casi sin cambiar como fueron aquellas relacionadas con: textiles, alfarería, cestería y huarachería entre otras.

En las postrimerías del periodo colonial los gremios se encontraban en franca decadencia habiendo sido abolidos en 1789; por su parte los obrajes lentamente habían logrado desarrollarse, su producción se realiza con base en una división del trabajo más o menos desarrollada y contaban ya con maquinaria importada de España.

A partir de la segunda mitad del Siglo XVIII, se multiplicaron y extendieron las relaciones capitalistas de producción, las diferentes trabas a la movilidad de la fuerza del trabajo van perdiendo importancia, se generalizan las operaciones monetarias y se extienden las relaciones salariales, hay un mínimo de avance técnico, la división del trabajo avanza y el artesanado enfrenta un proceso de disolución.

Sin embargo el ritmo que posteriormente tendrá esta transformación a ser lento, en parte por el hecho de que en la fase mercantil las manufacturas no hayan podido desarrollarse y que de la existencia de este sector depende la diversificación de la producción, se modernicen las formas de

organización económica, que la producción aumente y sobre todo se amplíe la división del trabajo y crezca con ella el mercado interior 64/.

c). Las fuerzas productivas en las manufacturas después de la revolución de independencia

La consumación de la independencia no significó por sí misma, un cambio radical en la situación que guardaba la economía nacional, pero sí permitió que el proceso de sustitución de las formas mercantiles por las capitalistas que se venía dando de años atrás fuera más rápida; así mismo, facilitó la salida de las múltiples contradicciones que se habían venido gestando en los últimos años del régimen colonial.

Los primeros gobiernos mexicanos intentaron apoyar el avance de las relaciones capitalistas, mismas que, no obstante ciertos avances no lograron ir más allá de una estructura productiva poco diversificada y débil, que además de haber sufrido la destrucción de la revolución de independencia, recibía el embate de las nacientes naciones capitalistas: Francia, Inglaterra y Estados Unidos.

La situación que en ese momento guarda la producción de bienes de consumo es presentada por Ciro Cardoso en los siguientes términos:

---

64/ Aguilar M., Alonso. Ob. Cit. p. 56.

(...) Predominaba masivamente la artesanía, que pro  
siguió su proceso de evolución y cambio estructu-  
ral, acelerado por la disolución de los gremios en  
1814; seguía existiendo con gran importancia el ra-  
mo estancado del trabajo, todavía no mecanizado, pe-  
ro que conocía grandes concentraciones de trabaja-  
dores... finalmente los obrajes textiles,... cuyo  
auge se dió entre 1770 y 1810 sufrieron enseguida y  
de manera brutal el impacto del contrabando en gran  
escala... y la fuga de los empresarios españoles"...  
durante la guerra de independencia debido a su ruina  
no existió de hecho, una continuidad histórica entre  
el obraje colonial que algunos autores habían enfo-  
cado como manufacturas intermedias entre la artesa-  
nía y las fábricas modernas y la industrial textil  
contemporánea de México" 65/.

El gobierno de Anastasio Bustamante adopta medidas pro  
teccionistas y crea en 1830 el Banco de Avío, que proporcio-  
naría capitales para la adquisición de maquinaria y la con-  
tratación de asesoría técnica extranjera.

Aumenta la producción agrícola se amplía el comercio y  
se mejoran las vías de comunicación. Las manufacturas cuyo  
valor de producción ascendió en 1817 a 60 millones de pesos  
se expanden, la producción en serie se realiza con maquina-  
ria moderna y el personal empleado cuenta con grado de cali-  
ficación, como fueron los casos en la producción de texti-  
les, aceite, cartón, papel, calzado, vidrio, loza, tabaco  
labrado y fierro, ramas de las que fueron desplazados los  
talleres artesanales, sobre todo los que producían artículos  
que requerían de mucha habilidad y gran aplicación de traba-  
jo manual, este proceso fué más notorio en el caso de los  
textiles.

65 / Cardoso, Ciro. (Coordinador) México en el Siglo XIX (1821-1910) his-  
toria económica y de la estructurasocial. México, Editorial Nueva-  
Imagen, 1981, p. 147.

Paralelamente al incremento de las manufacturas, se mantuvieron algunas ramas de producción artesanal, las que no abandonaron los procesos de producción y explotación que se practicaron en la colonia, aunque si tuvieron una organización menos rígida; entre estas ramas destacan la litografía, la encuadernación, el grabado sobre metales, la construcción de muebles y carruajes, la metalistería (platería, herrería, latonería y hojalatería), cerería y talartería, cuya producción fué suficiente como para desplazar a algunos productos importados.

Tal vez debido a esto, algunos autores consideran que el avance de las fuerzas productivas en este periodo se dá en un marco totalmente tradicional; pero nosotros coincidimos con el autor que señala:

"(...) El proceso de diferenciación de las actividades económicas mostró avances considerables, que ponían de relieve un desarrollo no delesnable de la división del trabajo, y la estructura social sufrió cambios... el móvil de lucro se impone gradualmente y el trabajo asalariado llega a predominar en muchas actividades" 66/.

Ahora bien, el desarrollo de la producción manufacturera no alcanzó a tener el vigor que tuvo en los países capitalistas desarrollados, por lo cual la creciente población rural, despojada de sus medios de producción no puede ser absorbida por una industria en rápida expansión y moder

---

66/ Aguilar, M. Alonso Ob. Cit., p. 90.

nización, por lo cual se generan condiciones que en nada favorecen el crecimiento de un excedente que se invirtiera para retroalimentar este proceso que además enfrenta desestabilidad política interna y de extracción de excedente que por varias vías hacen los países capitalistas.

El Banco de Avío logra impulsar en muy poco tiempo las actividades de catorce compañías industriales en varias partes del país (México, Tlalnepantla, Puebla, San Andrés Tuxtla, León, Tlaxcala, etc.) que incluían además de la producción textil la de papel y medias de seda.

Las condiciones estructurales en las que nacen y se desarrollan las manufacturas determinan un proceso de acumulación inestable y no consolidado que explica los diferentes momentos de auge y depresión que viven las manufacturas. Para 1855 el valor de la producción manufacturera alcanzó 100 millones de pesos. (Véase anexo estadístico cuadro No. 3.)

Las leyes decretadas durante el régimen de Comonfort, y la Constitución de 1857 implantaron medidas que rompían el viejo régimen y renovaron el impulso que el capitalismo comercial había tenido hasta mediados del siglo pasado. La formación de la burguesía latifundista y del proletariado estimulan el proceso de formación del mercado interno y con ella, la producción industrial, pues la desposesión de los campesinos, los obliga a aportar mano de obra "libre" al naciente mercado de trabajo.

En el caso de la producción artesanal debemos apuntar que al ser desplazada por la producción manufacturera, provocó que parte de los artesanos se convirtieran en asalariados; en tanto que en el caso de los campesinos que complementaban su producción agrícola con alguna artesanía al perder sus medios de producción y no poder emplearse como jornaleros o peones en las haciendas emigraron a las ciudades, en donde vendían su fuerza de trabajo o logran establecer un taller artesanal.

Los establecimientos manufactureros que operan en mejores condiciones logran evolucionar hacia la manufactura en un proceso que sigue varias vías, siendo una de ellas la señalada por Rosenzweig en los siguientes términos:

"(...) El tránsito de la artesanía a la fábrica, en los hilados y tejidos de algodón y en otras actividades, se realizó en muchos casos gracias al intermediario habilitador que proporcionaba a los operarios materias primas y fondos de trabajo, hasta que acabaron por crearse establecimientos fabriles nuevos, con los operarios como asalariados" 67/.

Este proceso se lleva a cabo bajo la convivencia de capitales nacionales y extranjeros, los primeros dedicados fundamentalmente a las ramas tradicionales, en tanto que las nuevas ramas son controladas por capitalistas extranjeros.

---

67/ Rosenzweig, Fernando. "El desarrollo económico de México de 1877 a 1911" en El Trimestre Económico, Fondo de Cultura Económica, Vol. XXXII, No. 127, México, 1965, p. 430.

Los límites del desarrollo de las manufacturas se pueden observar en los datos que proporciona Ciro Cardoso respecto al número de establecimientos que de este tipo había en 1862, los que ascendían a 207, frente a los 21,320 talleres artesanales 68/. De estos últimos por su número los más importantes eran los dedicados a alimentos y bebidas, siguiéndole los textiles e industrias del cuero.

## 2. Desarrollo industrial y producción artesanal (1875-1940)

### a) Porfiriato

La evolución industrial a partir de la década de los setentas es el resultado de cambios estructurales iniciales como son los del proceso de proletarización y el avance en la formación del mercado interno a raíz de las leyes de Reforma y el propio desarrollo de las relaciones capitalistas, por lo que pese a las vicisitudes políticas militares del periodo, la industria pudo hacer los ajustes necesarios para no desaparecer.

Es precisamente en este periodo cuando el mercado mundial demanda volúmenes crecientes de alimentos y materias primas que serán producidos por capitales provenientes de los países desarrollados y que se establecerían en México y otros países de América Latina. El crecimiento de las exportaciones y la entrada de capitales extranjeros permi-

---

68/ Rosenzweig, Fernando, Ob. Cit., Cuadros 2 y 3, pp. 154-155.

tieron a su vez realizar importaciones de maquinaria, equipos y materiales vinculados a sistemas productivos más eficientes.

La expansión de la economía exportadora tuvo un impulso importante entre 1878 y 1911, logrando que se duplicara el volumen físico de producción industrial, siendo la de bienes de consumo (textiles, azúcar y rón) las de mayores tasas de crecimiento, llegando a influir en el desarrollo de algunas ramas de bienes de producción: siderurgia, cemento, papel y vidrio entre otras. (Véase anexo estadístico, Cuadro No. 3.)

La etapa en la que el capitalismo arriba a la fase imperialista, coincide en nuestro país con el porfiriato, periodo en el que las relaciones capitalistas de producción se consolidan y vuelven dominantes; en esta etapa, la formación de capital se hizo con base en las inversiones extranjeras de origen francés, inglés y norteamericano fundamentalmente, orientadas a la explotación de una serie de actividades consideradas como las más lucrativas; ferrocarriles, minería y petróleo, agricultura de exportación e infraestructura principalmente, determinando que se produjera un desequilibrio en el desarrollo económico nacional 69/.

---

69/ "En los primeros tiempos del porfiriato, hacia 1884, las inversiones extranjeras en México ascendían apenas a unos 110 millones de pesos. Para el último año, su monto se elevaba a 3,400 millones de pesos (...)" De éstos últimos, el 3.9% correspondía a industria de transformación. Rosenzweig, Fernando, Ob. Cit., p.



En esta etapa, el Estado mexicano se limitó a actuar dentro de los lineamientos del llamado "estado policía", es al final del porfiriato cuando su participación tiene un giro en lo que puede considerarse como un sistema inicial de participación estatal y cuya estrategia para lograr el desarrollo económico consiste precisamente en imponer cualquier medida necesaria para alentar las inversiones extranjeras, con lo que se entra al largo proceso de profundización de la dependencia económica, que en un período anterior no se pudo romper.

La incorporación de México al mercado mundial como abastecedor de materias primas y alimentos junto con la creciente demanda de estos productos por parte de los países desarrollados, además de estimular el desarrollo del sector exportador hizo necesario el desarrollo de los transportes con lo que a la vez quedaron comunicados los principales centros de producción y consumo del país. El desarrollo de las fuerzas productivas incluía, pues no sólo el avance en la industrialización, el desarrollo de los transportes y otros medios de comunicación, sino también la electrificación y transformaciones en el área de la circulación: desarrollo de sociedades, anónimas, y el surgimiento de una red bancaria. Se desarrolla también la agricultura y las demás actividades de exportación así, como la construcción de ferrocarriles las que necesitan mano de obra barata, que es proporcionada por los campesinos y artesanos desposeídos.

Todos los cambios que se presentan durante el porfiriato, motivan que la producción artesanal sufriera un de quiciamiento notable. La disgregación de las comunidades llevó aparejada la destrucción de la producción artesanal de la cual se abastecían, y la incorporación de sus miembros a la fuerza de trabajo asalariada, sin que con ello se iniciara un proceso de desaparición total.

Así entonces el desarrollo industrial y la creciente integración del mercado interno favorecieron la desintegración de muchos talleres artesanales como sucedió con las fábricas de zapatos que hicieron desaparecer los pequeños talleres dedicados a elaborar estos artículos. Por lo que se refiere a la industria textil. Entre 1895 y 1900 el número total de hilanderos y tejedores disminuyó de 60 mil a 52 mil, diez años más tarde, 12 mil trabajadores artesanos del ramo fueron desplazados; en las industrias químicas, y del tabaco sucedió algo similar.

Sobrevivieron a los cambios del porfiriato, las manufacturas indígenas (textiles, loza, madera) en aquellas comarcas del país en donde las comunidades campesinas no sufrieron el asalto de la nueva economía rural de las haciendas y en general del desarrollo mercantil; la producción de las viejas herrerías se vió desplazada por la planta siderúrgica de Monterrey, pero en cambio como contrapartida estimuló la instalación de muchos pequeños talleres dedicados a elaborar productos metálicos (instrumentos sencillos

para la agricultura, ejes y piezas para carros y carruajes, artículos de hierro para construcciones, etc.)

Otras manufacturas artesanales fueron desplazadas ampliamente pero sin lograr extinguirlas como es el caso de algunas manufacturas de algodón y de lana, para las cuales la tecnología moderna no logró el mismo tipo de productos y acabados que los que se obtenían con técnicas artesanales (rebozos, chales, velos, gabanes, frazadas, etc.). Hubo algunas otras que no sólo no fueron desplazadas, sino que además tuvieron una gran producción y aceptación, incluso llegaron a exportarse en forma cada vez más amplia, tal es el caso de los sombreros de palma.

Las artesanías que funcionaban generalmente con procedimientos manuales, subsistieron, en particular algunos tejidos de algodón, especialmente los rebozos; tejidos de lana como gabanes, jorongos, sarapes, etc., tejidos de ixtle y lechuguilla (reatas, lazos, ayates, aparejos para bestias); tejidos de palma (petates, sombreros, cestos, canastas, etc.); prendas de vestir: talabartería y zapatería; molliendas y amasijos; dulcerías; licores y algunas bebidas fermentadas o destiladas; grabado y litografía; cererías, velerías y jabonerías, coheterías y talleres de pirotecnia; carpintería y ebanistería; locería y alfarería; ladrillería, adobería y cantería; forjas y herrería; joyería y orfebrería; juguetería; carrocería; instrumentos musicales. Este grupo de artesanías subsistieron en el campo y en algunas

ciudades, la producción por sus condiciones peculiares no podría ser desplazada sino muy lentamente por la producción fabril.

Respecto al precio de los productos artesanales, suponemos que nunca hubo una correspondencia entre valores y precios, siendo estos últimos inferiores a los primeros, en tanto que la competencia con los productos industriales, -que deben tener menor precio que los artesanales por con tener menos capital variable-, presionaron para que los pre cios de estos últimos disminuyeran aún más, situación que además fue reforzada por una abundante mano de obra que man tenia los salarios deprimidos, así tanto asalariados como artesanos eran fuertemente explotados.

El desarrollo industrial de la economía durante el porfiriato fue desigual a lo largo del territorio nacional, los progresos industriales fueron mayores en los estados del centro del país, en donde se presentaban ya desde antes las mejores posibilidades de redituabilidad de las inversio nes, concentrándose ahí el 80% de la capacidad instalada; el Golfo y el Norte, fueron zonas en donde hubo un desarro llo industrial más importante, no así en el Pacífico Norte y en el Pacífico Sur esta última zona aislada y con débil mercado, se caracterizaba por el escaso volumen de produc ción general y la baja productividad de los trabajadores, con un claro predominio de la producción artesanal. (Cua dro No. 5)

El carácter dependiente de la economía mexicana, hizo que el desarrollo industrial estuviera limitado por las crisis cíclicas de las economías de las metrópolis y las fluctuaciones en la demanda mundial de materias primas, por lo que sólo en un principio, creció la ocupación de la fuerza de trabajo.

El avance de las premisas para el desarrollo del capitalismo en nuestro país fructifica a fines del Siglo XIX y la primera década del presente, lapso en el que hay avances importantes aunque contradictorios en los diferentes sectores productivos y se definen y consolidan los rasgos más representativos de la formación social mexicana actual.

Respecto al sector manufacturero van a desarrollarse algunas ramas de la industria ligera (tejidos, alimentos y tabaco) y algunas nuevas.

Sin embargo, las condiciones necesarias para el desarrollo de la industria no solo fue aprovechado por capitalistas nacionales, ya que se dió un fuerte incremento de las inversiones extranjeras directas.

Esta afluencia de capital externo impulsaría a su vez el proceso de acumulación, aunque no precisamente en los renglones y la forma que requería el país, siendo su saldo negativo, ya que se constituyó en agente consolidador de los factores que frenaban o deformaban nuestro desarrollo.

Al final del periodo nos vamos a encontrar que la industria del sector manufacturero constituía el sector más

dinámico, sobresaliendo el crecimiento de algunos sectores, como en el caso de la siderurgia, surgida en 1903 y cuya tasa media anual de crecimiento entre 1904 y 1905 y 1910-1911 fué muy alta (19.48%). Para 1895 del total de asalariados (732,759), el 75.6% estaba ocupado en la industria de transformación y el 27.2% correspondía a artesanos (244,662). Una idea sobre el grado de desarrollo del mercado interno nos lo da la cifra de 1,799,898 asalariados y sus familiares.

Para 1910, el proletariado industrial (incluidos industria, minería, transporte y petróleo), alcanzaba cerca de 614,000 obreros. Véase anexo estadístico, Cuadro No. 6.

Otros cálculos señalan para ese año que el total de obreros ocupados en empresas netamente fabriles ascendía a 58,838, y los artesanos y otros obreros sumaban 873,436 haciendo un total de 932,274 70/.

Sin embargo, con todo ese desarrollo, el capitalismo en aquel momento no tuvo el suficiente empuje como para liquidar formas precapitalistas de producción pues existían formas caducas de explotación de la tierra y de sujeción de la mano de obra a las unidades productivas, fundamentalmente agrícolas.

La persistencia de formas de producción precapitalistas en este periodo, se explican además por otras razones,

---

70/ Harrer, Hans J. 1910-1917, raíces económicas de la Revolución Mexicana, México, Ediciones "Taller Abierto", Mimeo, 1979, p. 93.

como por el hecho de que el capitalista introducirá una máquina sólo si el valor que ella transfiere al producto es menor al valor conjunto de la fuerza de trabajo que sustituye y el valor que los instrumentos de trabajo reemplazados transfieren. Esta sería una de las razones por las cuales la introducción de máquinas e incremento en la productividad del trabajo se hace más lenta y encuentra mayores obstáculos en las regiones y países donde la fuerza de trabajo es además de abundante, y barata.

Por otra parte, la sustitución de la manufactura por la fábrica sólo puede tener lugar cuando las máquinas pasan a ser producidas por medio de máquinas, proceso que estaba muy lejano aún, pues:

"... en algunas de ellas -ropa, zapatos y productos de cuero en general, muebles y otros productos de madera, etc.- al no permitir el aumento del tamaño de las unidades productivas a grandes economías de escala, aún en los países altamente industrializados siguen caracterizados por un predominio de talleres o pequeñas fábricas. En segundo lugar, algunos de los cambios económicos sociales responsables en gran medida por la expansión fabril no fueron, bajo el porfirato, extensivos a la totalidad del territorio nacional; pensamos en los ferrocarriles y la integración al mercado global del país, en la urbanización con los cambios que provocaba en el consumo... en la destrucción de las comunidades indígenas con sus artesanías propias 71/.

El desarrollo del mercado interno, el avance de las fuerzas productivas y con ello la producción fabril duran-

---

71/ Cardoso, Ciro. Ob. Cit. p. 389-390.

te ese periodo, se encontraron con factores favorables que los impulsan, pero también con elementos que, heredados de periodos anteriores, van a generar marcadas diferenciaciones entre: ramas y unidades productivas, capitales nacionales y extranjeros, entre zonas geográficas, entre la ciudad y el campo, es decir, evolucionarán y se agudizarán las características de desigualdad, anarquía y dependencia de la economía capitalista.

b.-) Arranque del proceso de industrialización

Las contradicciones económicas y políticas que el capitalismo va generando en esa época en México desembocarían en el estallido revolucionario de 1910 con destrucción de la producción agrícola, ganadera y minera y movilización de grandes masas de campesinos y la pérdida de vidas humanas y riqueza acumulada.

Las actividades minera y petrolera no se vieron afectadas durante la fase de la lucha armada, por lo que fueron las de mayor dinamismo. Véase anexo estadístico, Cuadro No.4)

El conflicto armado casi no tuvo efectos directos en el sector manufacturero, pues casi no hubo destrucción física de las fábricas por lo que la disminución de la actividad en este sector fué relativamente pequeña.



La convulsión social significó de alguna forma un obstáculo a la expansión de la producción industrial, de modo que México no pudo aprovechar ampliamente, como algunos países de América Latina, el quinquenio de 1914-18, periodo en el que tiene lugar la Primera Guerra Mundial, para desarrollar con mayor celeridad sus fuerzas productivas, sin embargo las movilizaciones masivas, estimularon una mayor demanda de algunos productos de consumo.

A partir de 1920, la economía mexicana empieza a tener un mayor dinamismo aunque no deja de ser lento: crece el producto nacional, se crean nuevas empresas industriales, se desarrolla la minería, la producción de petróleo es creciente, se moderniza la producción agrícola y aumenta el mercado de trabajo. Este crecimiento de la economía repercute en el desplazamiento de las formas de producción no capitalistas, entre las que se encuentran la producción artesanal, que sigue perdiendo terreno frente a la producción de la industria.

La ampliación del mercado manufacturero propició el establecimiento de nuevas factorías, subsidiadas en gran parte de empresas norteamericanas las que habían cobrado importancia después de la Primera Guerra Mundial.

Entre 1910 y 1925 la producción manufacturera aumentó a un ritmo de 1.7%, un poco detrás del crecimiento anual del PIB en el mismo periodo (2.5%), siendo también

importante el crecimiento de las actividades minera y petrolera. (Véase anexo estadístico Cuadros No. 4 y 7).

En 1930 de la producción total en la industria manufacturera correspondía ya el 45% a la de tipo industrial, frente al 55% de la producción artesana y familiar <sup>72/</sup>. Los grandes establecimientos que llegaron a emplear más de 50 trabajadores estaban localizados principalmente en las ramas de papel y de tabaco, mientras que en otras ramas como la cerámica, vidrio, madera, muebles, cuero y pieles al personal ocupado promedio era de dos a tres operarios.

Al iniciarse la década de los años treinta la economía empieza a sentir los efectos de la 'Gran Depresión del 29', por lo que la ocupación en la industria de transformación fué menor en 1940 con relación a 1930 en 0.2% (Cuadro No. 6). Todavía en 1931 y 1932 la producción manufacturera, creció presentándose en los dos años siguientes fuertes disminuciones, de tal modo que el índice del volumen de la producción del sector manufacturero para el periodo 1930-1935 muestra un aumento de 4.6 puntos, frente a aumentos de 4.8 y 12.8 puntos para los quinquenios de 1925-1930 y 1935-1940 respectivamente (Cuadro No. 8).

La presencia todavía importante de pequeñas unidades artesanales en dicho sector no será el único desequilibrio presente en este proceso de industrialización, para 1930,

---

<sup>72/</sup> Vera Blanco, Emilio. Ob. Cit., p. 270.

era evidente el desequilibrio que se había venido generando entre las diferentes regiones del país, pues el desarrollo de las manufacturas se limitó casi exclusivamente a la zona metropolitana del D.F. y unas cuantas ciudades, así fué que al inicio de los años treintas al Distrito Federal le correspondió el 20% de la producción manufacturera <sup>73/</sup>.

Hasta antes de 1929, la participación del Estado se había concentrado en aspectos superestructurales que repercutieron en el desarrollo de la infraestructura y en un mayor control de los recursos naturales, la Ley Agraria de 1915 y la Constitución de 1917), la estructura de la producción agrícola siguió orientada a satisfacer la demanda exterior de unas cuantas materias primas, por lo que no podía satisfacer adecuadamente los requerimientos de la industria nacional, esta circunstancia y el debilitamiento de la economía como consecuencia de la depresión de 1930 dieron lugar a que el gobierno de Lázaro Cárdenas instrumentara una política económica que facilitó e impulsó el desarrollo económico del país, llevándose adelante la reforma agraria, y estimulando la modernización de la agricultura y el desarrollo del mercado de trabajo; se nacionalizaron los recursos naturales (expropiación petrolera) se reformó el sistema monetario, se reorganizó el sistema bancario, se impulsó la

---

<sup>73/</sup> Reynolds, Clark W. La economía mexicana su estructura y crecimiento en el Siglo XX, México, Fondo de Cultura Económica, 1973, p. 204.

educación y se crearon empresas paraestatales que apoyarían y permitirían el desarrollo de la industria.

La reforma agraria vino a constituir uno de los factores básicos en el crecimiento del mercado interno, al permitir que aumentaran el ingreso y el consumo, estimulando además la movilidad de la población excedente del campo, aumentando la oferta de mano de obra y diversificándose la ocupación; también se dinamizó la oferta de materias primas agrícolas y alimentos, siendo posible incrementar las exportaciones y disminuir las importaciones de productos agrícolas, se dinamizó la economía nacional al aumentar el volumen de ocupación y la tasa de acumulación de capital, mejorando el nivel de utilización de la capacidad productiva instalada.

Los cambios que tuvo la estructura socioeconómica durante el régimen cardenista estuvieron apoyados por las fracciones nacionalistas de la burguesía, para las cuales era necesario lograr una mejor posición frente a la dominación imperialista, cuya penetración había permitido el control monopólico de algunas ramas productivas como las de automóviles, llantas, cemento, hierro y acero, papel, química y quimicofarmacéuticas y cuyas inversiones en 1935 alcanzaron un valor en libras de 3,900 millones de pesos <sup>74/</sup>.

---

<sup>74/</sup> Ceceña, José Luis. México en la órbita imperial. Las empresas transnacionales, México, Ediciones el Caballito, 1970, p. 117.

El proceso de arranque de la industrialización en este periodo, obedeció en gran parte a que la mayoría de las medidas de aliento fueron tales porque al final de cuentas significaron un canal de transferencia de recursos del Estado hacia los empresarios privados, flujo que se vuelve una constante histórica y se complementa con estabilidad política y social.

Es pues inegable la importancia que tuvo la participación directa del Estado en el avance de las fuerzas productivas en los años treintas, pero también es cierto que en el capitalismo, y más aún si este es subdesarrollado y dependiente, habrá ciertas condiciones que podrán ser superadas sólo con la participación estatal. En relación a esto, recogemos una declaración que nos da idea de las perspectivas optimistas que al respecto se tuvieron en esos años:

"Creemos (...) que se puede intentar la industrialización de México, consciente, inteligentemente, evitando aquellos males del industrialismo como la aglomeración urbana, la explotación del hombre por el hombre... Los errores del sistema industrial no son inevitables (...)" 75/.

A partir de este momento y hasta 1970 estuvo presente un notorio desarrollo de las fuerzas productivas.

---

75/ Beteta, Ramón. Programa Económico y Social de México. Una controversia, México, 1935, p. 44. Tomado de Villareal, René, Ob. Cit. p. 37.

### 3.- Aceleración de la industrialización y permanencia de la pequeña producción manufacturera (1940-1970)

Las condiciones estaban dadas para el despegue de la producción manufacturera, que solo sería interrumpida por leves recesos de la economía. Entre 1940 y 1950, el índice de la producción manufacturera, pasa de 358.7 a 778.8 y la participación del sector dentro del PIB pasa del 18.8% al 21.5%. (Anexo estadístico Cuadros Nos. 7 y 8).

La creación y presencia de Nacional Financiera fué un factor importante en el incremento de la inversión que se registró en el sector manufacturero (cerca de 181 millones de pesos en 1949) aunque nuevamente las inversiones extranjeras entran al escenario, teniendo a partir de entonces, un incremento constante, alcanzando en 1950 cerca de 1,300 millones de pesos. (Cuadro No. 9 del anexo).

Con estas inversiones, el proceso de sustitución de importaciones abarcó a más ramas, iniciándose la producción de: cemento, cobre electrolítico, productos químicos, estufas y calentadores, productos eléctricos y manufacturas de hierro y vidrio entre otras. La productividad de la mano de obra para 1950 alcanza 16,752 pesos frente a 10,653 en 1930 (Cuadro No.10).

Sin embargo, este crecimiento contrasta con el bajo promedio de personal ocupado por establecimiento, para 1945

sólo en algunas ramas como las de tabaco y textiles excede los 50 operarios. Para 1954, de una muestra de 49,890 establecimientos (67% del total de unidades censadas en 1950) el 89.2% correspondió a producción artesanal y a pequeñas empresas, el 9.6% a medianas y sólo el 1.2% a grandes, concentrándose la inversión de estas últimas en la producción de: azúcar, cerveza, hierro fundido, cemento, automóviles y fibras sintéticas.

Los principales factores explicativos del avance industrial van a ser: la base productiva creada en el lustro anterior, la creciente participación del Estado y la segunda Guerra Mundial.

En relación al segundo elemento citado, vamos a tener que significó un apoyo importante al proceso de acumulación y por lo tanto al de sustitución de importaciones:

"A partir de los años cuarenta el Estado mexicano no sólo se avocó a realizar inversiones en infraestructura económica general que por su gran envergadura, largos periodos de maduración o baja rentabilidad no resultaban atractivos a los empresarios privados, sino que adicionalmente se propuso generar -a través de la creación y/o adquisición de empresas- la oferta suficiente de bienes y servicios que constituían insumos estratégicos para el desarrollo del sector industrial. Además... el Estado mexicano se propuso venderlos a precios bajos como un estímulos a las industrias nuevas y necesarias" 76/.

---

76/ Manzo G., José Luis. "PEMEX", una empresa generosa en: El Cotidiano, México, UAM, Unidad Atzacapotzalco Año 3, No. 15, enero-febrero 1986, p. 2.

En relación al estímulo que la Segunda Guerra significó, aceptemos que por muy desastrosa y cruel que haya sido para muchos países, provocó un auge en la demanda externa de una serie de materias primas y aún de ciertos bienes de consumo final, México tuvo que ser autosuficiente en algunos productos que no podría importar:

"El incremento de la producción de las manufacturas mexicanas se vió estimulado durante la guerra por los crecientes ingresos internos y por la falta de competencia extranjera dentro y fuera del país. Antes de la guerra, la exportación de artículos manufacturados... representaba sólo 1.7% del valor total de la producción industrial. En 1945 significó el 6% 77/.

Un elemento adicional de estímulo a la industria lo constituyó el avance del capitalismo en el sector agrícola, en cuya trayectoria también estuvo presente el Estado.

La política agraria posterior al gobierno de Cárdenas constituyó un claro apoyo a la propiedad y colonización privadas, frenándose el reparto agrario y protegiéndose legalmente a las supuestas "pequeñas propiedades", se favoreció además la implantación de explotaciones capitalistas en zonas de riego, mientras muchos latifundios empezaron a reconstruirse. Comenzó de nuevo la rápida concentración de los mejores predios y en general de los medios de produc-

---

77/ Ortiz Mena, Raúl, Urquidí, Víctor y otros. El desarrollo económico de México y su capacidad para absorber capital del exterior, México, Nacional Financiera, S.A., 1953, p. 224.



ción; los créditos, la ayuda técnica, los precios, los seguros; los transportes baratos, subsidios y protección fiscal fueron ampliamente aprovechados para desarrollar una agricultura altamente capitalista.

Este desarrollo capitalista en el campo mexicano implicó el desprendimiento de una parte del campesinado del sector agrícola, que se desplazó hacia los centros urbanos en busca de empleo, habiendo un incremento importante en la proporción de la población que residían en lugares diferentes de su lugar de nacimiento 78/.

Este proceso se hizo más intenso en la medida en que el ritmo de desarrollo industrial se iba incrementando y se necesitaban mayores contingentes de mano de obra barata, presentándose un fenómeno autoreforzado con la mayor acumulación ampliada del capital agrícola, y la constante liberación de trabajadores que se desplazan a las grandes urbes favoreciendo un mayor crecimiento y apoyando así el proceso de industrialización que en ese momento se daba.

Para 1950 el panorama de la economía en términos muy generales era el siguiente: un desarrollo económico aceptable, cuyo ritmo de crecimiento se hace mayor y una población económicamente activa que abarca el 32% de la población total.

---

78/ Respecto al papel de la agricultura en el desarrollo industrial del país véase: Aguilera Gómez, Manuel. La Reforma Agraria el desarrollo económico de México. México, Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas, 1969, Capítulo Tercero.

Sin embargo se empezaban a evidenciar algunos desequi-  
librios derivados del tipo de desarrollo de las fuerzas pro-  
ductivas de los años anteriores, así se tenía un sector  
agrícola con una desigual distribución de los recursos y  
con diferencias regionales notables 79/; un sector manufac-  
turero desarrollado fundamentalmente por criterios de renta  
bilidad y con una participación creciente de inversión ex-  
tranjera directa (IED) creándose así un mayor desnivel al  
interior de los sectores que lo integran, ya que las empre-  
sas instaladas por ese capital cuentan con una alta composi-  
ción orgánica de capital, mientras que en las de carácter  
nacional, esta relación es menor.

En el lapso que va de 1950 a 1960, el PIB manufacturero  
pasó de 8,437 millones de pesos corrientes a 28,931 millo-  
nes de pesos, representando el 23.0% del PIB, frente al  
21.5% en 1950 (Cuadros Nos. 4 y 7 del anexo).

La población ocupada en la industria de transformación  
pasó, en el mismo periodo, de 972,542 a 1,556,091 personas,  
cubriendo el 13.7% de la PEA total, (Cuadro No. 6).

Con tales bases, se inició a partir de 1960 y hasta 1970  
aproximadamente un importante crecimiento económico, (no  
exento de pequeñas fluctuaciones), cuyo promedio de creci-  
miento fué del 6.6% anual a lo largo de esos veinte años.

---

79/ Mientras 361 mil predios mayores de cinco hectáreas contaban con una superficie total de 105 millones de hectáreas, un millón de predios menores de cinco hectáreas apenas alcanzaban una superfi-  
cie total de un millón trescientas mil hectáreas.

La industria manufacturera se desarrolla ampliamente, incrementando su participación dentro del PIB, llegando a representar el 22.8% en 1970 frente al 21.5% que cubrió en 1950.

En los siguientes diez años, el crecimiento de las fuerzas productivas continúa, de forma que el PIB ascendió, en 1970 a 296,600 millones de pesos (de 1960), habiendo tenido un incremento real en veinte años de 241%; la inversión fija bruta pasó de 25,507 millones de pesos corrientes a 82,200 millones de pesos corrientes (un incremento de 76 mil millones de pesos en las dos décadas).

El PIB manufacturero se incrementó entre 1960 y 1970 en 38,788 millones de pesos, habiendo aumentado la producción del sector en 150 puntos; en el periodo de 1955 a 1960 el sector de bienes de consumo fué el más dinámico, pasando en los años sesentas a tener una mayor importancia el sector de bienes de producción, (Cuadro No. 11).

Gran parte de este desarrollo obedeció al apoyo que el Estado dió a la acumulación del capital al desarrollar políticas comerciales, fiscales y financieros que representaron un apoyo directo e indirecto a las empresas industriales. Estas empresas, consideradas como industrias 'nuevas y necesarias' fueron en realidad empresas ensambladoras con una fuerte vinculación a la inversión extranjera directa; otro elemento que contribuyó al avance de la industrialización lo constituyó la existencia de un mercado importante,

compuesto por los estratos de la población con ingresos medianos y altos.

Es característico de este periodo el crecimiento concentrado y centralizado de las manufacturas, lo que se refleja en el avance del capital monopolista cuya participación dentro del total de establecimientos es creciente.

En 1960, las empresas cuya producción era menor a los 500,000 pesos representaban el 93.4% del total de establecimientos industriales del país; absorbiendo el 30% del personal ocupado y aportando al valor total de la producción únicamente el 6%. Para 1965 esas mismas empresas que representaban el 91.1% y ocupaban el 24.3 de la mano de obra de la industria contribuyeron a la producción total con el 4.7%. Ya para 1970 el porcentaje total de los establecimientos pequeños se redujó al 86.5%, su personal ocupado el 17.6% y su participación en la producción al 3.2% <sup>80/</sup>.

Las pequeñas y medianas unidades productivas y cuyos propietarios ante la imposibilidad de competir con los capitales que controlan el mercado, son reducidos poco a poco a la condición de proletarios. Así el número de pequeñas unidades industriales, es ligeramente menor, en cambio las

---

<sup>80/</sup> Al mismo tiempo, las empresas que tuvieron una producción superior a 100 millones de pesos aumentaron del 0.06% en 1960 al 0.3% en 1970; el personal ocupado tuvo un fuerte incremento al pasar del 7.4% en 1960 al 18.7% en 1970, y el valor de la producción alcanzó el 42.9% en 1970 frente al 23.0% de 1960. Cuadro 14

grandes empresas, absorben una fracción cada vez más importante de la mano de obra ocupada en la industria y participan con un alto porcentaje del valor de la producción de todo el sector, participación que sigue una tendencia creciente. Cuadro no. 13 del Anexo.

El desenvolvimiento de la industria en condiciones de desequilibrio va a impedir el desarrollo armónico de toda la estructura productiva, ya que además de arrastrar con problemas intrasectoriales, no va a apoyar la capitalización en las demás ramas de producción 81/.

Por otra parte, el desarrollo capitalista de la economía requirió a su vez de un sector agrícola moderno que permitiera la acumulación capitalista privada en ese y en los demás sectores, para lo cual, el Estado implementó políticas que permitieron incrementar la producción agrícola.

Este crecimiento del sector no pudo realizarse ajeno al inevitable proceso de concentración del capital agrícola y al desarrollo desigual y desequilibrado 82/. Los produc-

---

81/ Aunque la industria ha absorbido materias para la producción textil, de aceites, etc; ganado para las empacadoras; diversas especies marinas y legumbres para las empacadoras; diversas especies marinas y legumbres para la industria alimenticia, y así, sucesivamente, no ha podido proporcionar a la agricultura la maquinaria y los implementos modernos que necesita, ni tampoco dotar a la pesca de las embarcaciones adecuadas ni a los ferrocarriles de equipo, ni al Gobierno de la maquinaria para sus obras públicas. Alonso Aquilar, Ob. Cit. p. 43.

82/ ..."en 1960 se censaron en producción, un millón treinta y un predios. De ellos el 94.3% obtuvo ingresos inferiores a 25,000 pesos; mientras que, en el extremo opuesto, el 2% de los predios absorvieron el 70.1 del valor de las ventas... más del 55% de los predios

tos industrializables como las fibras blandas, el henequén, café y legumbres recibieron un fuerte impulso con el desarrollo de las industrias de bienes de consumo, y los cultivos de exportación se expandieron a raíz de las facilidades que se tuvieron con la segunda guerra para exportar materias primas agrícolas.

Los cultivos alimenticios tendieron a limitarse a las zonas tradicionales (centro y sur), en donde gran parte de los productores cuentan con superficies muy reducidas de tierras agrícolas, de baja calidad, que enfrenta además numerosos problemas como reducido acceso al crédito institucional; en relación a los minifundios (las explotaciones de más de 5 hectáreas que comprenden menos de 5 de tierras laberables y todas las explotaciones de menos de 5 hectáreas) Michel Gutelman señala:

"La extensión no es suficiente para que viva como es debido una familia campesina, y por lo general sus propietarios deben hallar recursos suplementarios mediante el ejercicio de actividades externas. El minifundista mexicano, se alquila, pues, en calidad de asalariado en otras explotaciones, se dedica al pequeño comercio o a la artesanía..." <sup>83/</sup>

---

/... censados tuvieron ventas inferiores a 1,000 pesos durante 1960", Fernando Paz Sánchez, "Problemas y perspectivas del desarrollo agrícola" en Neolatifundismo y explotación, México, Ed. Nuestro Tiempo, 1973, p. 86.

<sup>83/</sup> Michel Gutelman, Capitalismo y Reforma Agraria en México. México, Ed. ERA, 1971, p. 182. En un estudio elaborado por el CIDA, se encontró que el 44% de los propietarios entrevistados trabajó en actividades no agrícolas y el 54% de los ejidatarios desempeñó alguna actividad remunerada fuera de la parcela, el ingreso así obtenido fue tan importante que en los predios, más pequeños (que son

/...

El hecho de que el 39% de la población agrícola tenga ingresos sumamente bajos es un factor más que apoya la permanencia de la producción artesanal rural, porque por un lado es ésta una de las actividades que permiten al campesino elevar su nivel de vida, y por otro, los ínfimos ingresos de los minifundistas no les permiten consumir productos industriales de precios altos, por lo que se ven obligados a seguir elaborando parte de los bienes de consumo que necesiitan, y/o se abastecen en los mercados locales de productos artesanales de bajo precio.

Como se podrá observar, la producción artesanal está perfectamente integrada al desarrollo capitalista de la agricultura, en el cual, el proceso de acumulación en unos casos expulsa campesinos en forma masiva y en otros los retiene a la tierra bajo diversas formas, una de ellas es la subordinación y refuncionalización de formas de producción no capitalistas, de tal forma que puedan constituir una reserva de mano de obra estacional para la producción capitalista.

Con datos censales, se puede observar la doble tendencia en la evolución de la producción artesanal: su aumento en números absolutos y su disminución en términos relativos. Así tenemos que de 1940 a 1970, el número de produc-

---

/... llamados de infrasubsistencia) representó casi la totalidad del ingreso familiar en efectivo. Estructura agraria y desarrollo agrícola en México, CIDA, México, FCE., 1974, p. 957.

tores propietarios aumentó de 254,316 a 264,243, sin embargo, del 26.1% que representaba del total en 1950 disminuyó al 12.2% en 1970. El mismo fenómeno se presentó con las personas que trabajan sin remuneración que tuvo un aumento considerable en números absolutos de 39,795 a 71,159 y que pasó a representar el 3.3% del total en 1970 frente al 4.1% en 1950.

El total de la producción artesanal, para 1970, es de 335,402 personas, cifra que representa el 2.6% de la población económicamente activa y el 15.5% de la población ocupada en la industria de transformación (Cuadro No. 14) <sup>84/</sup>.

En resumen: el desarrollo continuó siendo desigual y los desequilibrios estructurales continuaron agravándose; hubo reconcentración del ingreso, se acentuaron las diferencias de productividad intersectoriales e intrasectoriales y los déficits público y comercial siguieron aumentando. El desarrollo de la industria se realizó dentro del marco de la concentración regional de las empresas y el subempleo de los recursos productivos, con una creciente dependencia tecnológica, desventaja internacional en precios y una constante deformación por las inversiones extranjeras.

---

<sup>84/</sup> El número de trabajadores artesanales y el porcentaje que representa de la población son bajos si se les compara con las estimaciones que señalan entre 4 y 8 millones de artesanos en el país. Esta diferencia se explica porque la información del IX Censo de Población no permite incluir a las personas que tienen como actividad complementaria la producción artesanal ni a algunos trabajadores asalariados o semi-asalariados ocupados en unidades artesanales.



#### 4. Industria manufacturera. Crisis y transformación. 1970-1988.

El desenvolvimiento de la industria manufacturera y dentro de ésta, de la industria mediana y pequeña y del sector artesanal en las décadas de los años setenta y ochenta se dió en condiciones adversas derivadas de las fluctuaciones en la economía mundial y las diferentes políticas adoptadas por los grandes países capitalistas para enfrentarlas; de esta forma se han tenido que resolver situaciones derivadas de las bajas constantes en los precios de las materias primas, entre las cuales las disminuciones en los precios del petróleo han sido especialmente dañinas; las fluctuaciones en las tasas de interés, las políticas proteccionistas, y más recientemente las presiones de la banca internacional y las grandes instituciones financieras para que se apliquen políticas económicas neoliberales en la búsqueda de salidas a los diferentes problemas estructurales y coyunturales que en las últimas fluctuaciones cíclicas ha enfrentado la economía mexicana.

La tasa de crecimiento del PIB en los años setentas podría inclinarnos a pensar que pese a todo lo anterior, en este período el aparato productivo tuvo un crecimiento importante, sin embargo una característica permanente de la década en cuestión es la inestabilidad, pudiendo observarse dos momentos recesivos (1971-1972 y 1975-77) donde la caída de la tasa de crecimiento de la producción bruta por habitante y por persona ocupada se ve acompañada de un descenso en la producción agrícola y manufacturera

ra, el declive en la captación de los recursos bancarios, el descenso de la inversión privada, la devaluación del peso y la disminución de las importaciones. Están presentes también dos períodos de crecimiento en 1972-74 y 1978-80, caracterizándose este último por una alta tasa (7.1%) que obedeció fundamentalmente a la acelerada expansión de la producción y exportación de petróleo que complementó otros factores de crecimiento (aumento del gasto público, expansión de la banca privada, aumento del endeudamiento externo y afluencia de inversión extranjera directa).

La inestabilidad será también el rasgo que marcará la presente década; los efectos del rápido crecimiento de la industria petrolera sobre el resto de la economía perduraron en 1980, año en que la tasa de crecimiento del PIB todavía fué alta (8.3%), aunque inferior a la de los dos años anteriores; la caída en los precios del petróleo a mediados de ese año puso en evidencia que la petrolización de la economía si bien permitió un crecimiento alto, lejos de resolver los desequilibrios estructurales, los agudizó. (Cuadro No. 15).

A pesar del fuerte dinamismo que aún mantenía la economía en 1980, a mediados de este año se observa una desaceleración del ritmo de acumulación de capital mientras que la inflación se acelera, con lo que se ven impulsadas hacia arriba las tasas de interés.<sup>85/</sup> De esta forma se inicia la acumulación de problemas in-

---

(85) En 1980, el PIB disminuyó un punto porcentual respecto al año anterior, la formación de capital paso del 20% en 1979 a 14.9% en 1980 y la inflación subió del 20% al 30%. Datos tomados de la Rivera Ríos Miguel, Crisis y reorganización del capitalismo mexicano. 1960-1985, México, Ediciones ERA, 1986. p. 88.

ternos, (desequilibrios en las balanzas de pago y comercial graves problemas financieros y su contraparte, aumento en la deuda externa, etc.) que son agravados en 1982 por la disminución del petróleo, con lo que la crisis financiera se hace presente y la economía entra en una nueva fase recesiva.

La actividad productiva evolucionará para el período 1980-1988 en un contexto de estancamiento y de crisis recurrentes en los años de 1986 y 1987. La tasa media de crecimiento anual del PIB fué de solo 1.2%.

La recuperación que se presenta en 1984 pierde dinamismo a mediados de 1985 acelerándose la recesión con los sismos de septiembre de ese año y una nueva caída de los precios internacionales del petróleo y de otras materias primas a principios de 1986<sup>86/</sup>. La recesión generalizada de la economía se expresará en diferentes aspectos como: la caída de la producción industrial y las ventas del mercado interno, la pérdida del ingreso real, la baja constante en la paridad cambiaria, la caída en la inversión, el déficit en cuenta corriente y la reducción de las reservas internacionales. Situación que se complica con una alta tasa de inflación (105.7%) que lejos de controlarse, aumentó en el siguiente año a un nivel de 159.2%.

---

(86) A las condiciones recesivas que la economía mexicana enfrentaba a principios de 1986 se agrega la disminución en 11 dólares de los precios del petróleo, con lo que México dejó de percibir en ese año alrededor de 6 mil millones de dólares; debido al enorme peso que la actividad tuvo en nuestra economía (70% de las exportaciones totales y 45% de la recaudación fiscal), esta situación agravó los problemas financieros del momento.

En este último año se inicia una ligera recuperación que se mantiene en 1988 pero no logra alcanzar el nivel de crecimiento de 1985. Cuadro No. 16.

En los años críticos de 1982, 1983 y 1986, la actividad económica tuvo tasas negativas de crecimiento de 0.6%, 4.2% y 3.7% respectivamente, acompañadas de disminución en las inversiones y la demanda, un aceleramiento en el proceso inflacionario, dificultades en los mercados cambiario y financiero, fuga de capitales e imposibilidad de acceso al crédito externo.

A partir de 1982 y posterior a la devaluación se aplica una política contraccionista apoyada en la restricción del presupuesto estatal, de tal modo que únicamente en 1981 hay un incremento en la inversión estatal (15.8%); en términos reales para el período 1983-1988 la tasa media de crecimiento de dicha inversión fué de -12.8. Cuadro 17.

En septiembre de 1982, ante el agravamiento de la fuga de capitales, la especulación y la crisis financiera, el Estado lleva a cabo la expropiación de la banca privada, momento que circunscribe una situación de altas tasas de interés, fuga de capitales, devaluación sostenida del peso, permanencia del desempleo y una constante política estatal de reestricción presupuestaria. Es notorio, también, como a partir de este momento, la adopción de medidas para enfrentar la crisis da lugar a un proceso de reorganización económica, tanto en el sector estatal como en el privado.

En el caso del sector paraestatal, el debilitamiento en el proceso de acumulación había sido contrarrestado con el incremento en la actividad compensadora que el Estado había venido desarrollando para mantener la producción y el consumo, amortiguar la lucha de clases, y simultáneamente resolver algunos problemas específicos -como la inflación, la "fuga" de divisas, el desempleo, etc.<sup>87/</sup>.

Bajo el criterio de que la fuerza que el Estado tiene como rector de la actividad económica, no depende de la amplitud del aparato productivo ni de el número de sus entidades y ante la necesidad permanente de recursos frescos, el Estado acepta la "sugerencia" dondomonetarista de concentrar los recursos en las actividades estratégicas y prioritarias y se establece una línea diferente en la política económica: su "redimensionamiento" dentro del aparato económico mediante la venta de empresas, la fusión, la transferencia de organismos, la liquidación y desaparición de entidades estatales (el proceso de desincorporación tuvo un saldo, en 1988, de 449 entidades paraestatales, a diferencia de 1,115 que existían en 1983). Aún cuando este vacío ha sido llenado ampliamente por la inversión privada,<sup>88/</sup> existe el peligro si el

---

(87) En 1970 el Estado participaba el 7.7% del PIB Manufacturero, para 1982 la participación aumentó al 10.2%. Rivera Ríos, Miguel Angel. Ob. Cit. cuadro 3.2, pp. 74-75.

(88) "Este proceso, que en México comienza con el régimen de Miguel de la Madrid, se da a escala global, es decir, involucra a una mayoría de los países capitalistas y se ajusta a las necesidades de una nueva etapa del proceso de acumulación, en donde el capital opera cada vez más a escala internacional, lo que entre otras cosas implica el retiro de los diversos mecanismos de regulación institucional y del Estado de varios segmentos de la actividad productiva, con el fin de que el capital tenga cada vez más espacios para su libre movilización" "Privatización y reorganización del capital" en Estrategia. No. 87, mayo-junio de 1989, p. 9.

proceso cursa como hasta ahora lo ha hecho, sin una planeación previa, de que "se rompa la trabazón que algún día sirvió de sostén para el desarrollo económico del país, y que tengan que pasar muchos años para que vuelva a fortalecerse este patrimonio que en realidad es del pueblo mexicano"89/.

En el caso del capital privado se presentan en el sector industrial cambios en las esferas productivas, tecnológicas contable, financiera y corporativa, con el consecuente fortalecimiento y expansión de algunas empresas y consorcios y el debilitamiento o desaparición de otros.

Este crecimiento desigual de las fuerzas productivas en la industria se hace más evidente a partir de la fase recesiva que se inicia en 1985, agudizándose con formas más complejas de entrelazamiento del capital nacional con el transnacional, (en lo que ha jugado un papel importante la capitalización de la deuda vía acciones de participación), resultando un proceso de fortalecimiento de algunos monopolios frente a otros; se ensancha así la brecha tecnológica entre el gran capital y las pequeñas y mediana empresas que van participando cada vez menos -en términos calitativos- en la estructura productiva del sector.

Dentro del capital nacional se han conformado grupos cuya participación en la economía es altamente especulativa y su intervención en la actividad industrial es decisiva, presentándose paralelamente la permanencia y desarrollo de un sector de indus-

---

(89) Ibid, p. 13.

trias medianas y pequeñas de corte tradicional.

La estructura del sector manufacturero se vió fuertemente influenciado por estos factores, de tal forma que su conformación se caracteriza por: estar altamente monopolizado, desintegrado en sus diferentes ramas y entre las fases fundamentales del proceso de producción; depender del abasto de bienes de capital y materias primas así como del financiamiento y la tecnología extranjeras; estar dominado por condiciones de baja productividad, desperdicio de capacidad instalada, costos altos y precios todavía más elevados en comparación con los países capitalistas desarrollados; marcados por la concentración sectorial y geográfica; con crecientes desintegración y desigualdades entre las empresas monopolistas y la gran industria de un lado, y las pequeñas y medianas del otro y con supervivencia de innumerables talleres de corte artesanal.

A pesar de ello, a nuestro modo de ver, éstas empresas vienen a jugar un papel importante, no únicamente como abastecedoras de la demanda de estratos de bajos ingresos, y fuente de empleo, sino dentro del proceso de acumulación de capital de toda la economía, ya que su existencia permite que el gran capital canalice hacia sí, una parte desproporcionada de la masa total de la plusvalía que se genera en el sector industrial mediante la plusvalía que se genera en el sector industrial mediante la plusvalía extraordinaria y en forma más permanente que si las desigualdades tecnológicas fueran menores, lo que trae como consecuencia la creación de condiciones que tienden a agravar la explota-

ción del trabajo y aumentar el estancamiento de las ramas cuya producción va a ser consumida fundamentalmente por las masas trabajadoras.

a).- La producción manufacturera en el período 1970-1988.

El crecimiento de la producción industrial generado a partir de 1970 en comparación con el de años anteriores ha sido más débil e irregular. A partir de 1970 las tasas anuales de crecimiento fueron en general superiores al 5%; los datos para el período 1970-80 muestran una tasa media de crecimiento de 7.1%.

Después de la recesión iniciada a principios de 1975, la producción industrial tuvo una caída que finalizó en el primer trimestre de 1977, cuando alcanzó una negativa de -3.5%.

A partir de la segunda mitad de ese año, se inicia la recuperación de la actividad industrial, pero, como lo señalamos antes, en forma irregular, y con fuertes fluctuaciones; las tasas de crecimiento del sector para los años 1978, 1979 y 1980 muestran incrementos variables de 10.2%, 11.6% y 9.2% respectivamente. Cuadro No. 15.

(90) "La disminución del ritmo de crecimiento industrial en el período de crisis estructural se debe a una disminución de la ganancia como proporción del capital empleado. La reducción de la tasa de ganancia, a su vez está asociada con problemas de falta de mercado, de dificultades para adquirir los elementos del capital y de incrementos en la composición orgánica de capital, habida cuenta del rápido incremento en la productividad del trabajo en las ramas de la producción y a la preponderancia de ramas de composición orgánica alta". G.A. Mendoza P. "Obtención de ganancias y acumulación de capital en la industria manufacturera mexicana, según clases de la estadística industrial anual. 1970-1982". Tesis de Licenciatura, Facultad de Economía, 1985.



El sector manufacturero también presentará una evolución irregular, las ramas de bienes de consumo no duradero (alimentos, bebidas, calzado, ropa, etcétera) y la de bienes intermedios (textiles, papel, celulosa, industria química metal básica y de minerales no metálicos), fueron las de menor crecimiento; para el quinquenio 1970-1975 las tasas promedio fueron de 4.7% para la primera rama y de 6.7% para la segunda; mientras que la tasa promedio de crecimiento del sector fué de 6.7%. En los siguientes cinco años fueron de 5.4% y 7.1% respectivamente.

La producción de las industrial de bienes de capital (productos metálicos y maquinaria) para el período 1970-75, se incrementó en 12.0% y el subsector de bienes de consumo duradero creció al ritmo del 10.1%; para 1976-80 los bienes de inversión crecieron a un ritmo de 7.7% y los consumo duradero a 8.9%. Cuadro No. 18.

A pesar del dinamismo de la producción de bienes duraderos y de capital la importancia relativa de las industrias de bienes de consumo no duradero e intermedia es todavía muy grande respecto a la de bienes de capital aún cuando en el período 1970-75, hayan disminuido su participación dentro de la industria manufacturera.

La elaboración de bienes de consumo no duradero, en términos generales no requiere de altos niveles de tecnología, por lo que en esta rama se encuentran numerosas empresas pequeñas y medianas, pero sin que lleguen a estar ausentes las monopólicas

nacionales y transnacionales.

A fin de enfrentar la situación crítica del país, en abril de 1981 el Estado adopta medidas contraccionistas y se retira del mercado cambiario, lo que va a constituir un nuevo elemento adverso para la industria manufacturera. La escasez de divisas que enfrentó la economía -y que fué uno de los motivos de la nacionalización bancaria, en una nueva fase recesiva del ciclo fué el telón de fondo del cierre de numerosas empresas.

Desde fines de 1981 la producción manufacturera empieza a decrecer hasta llegar a tener tasas negativas a fines de 1982, sobre todo en la producción de bienes de consumo duradero y de capital, habiendo sido más afectadas las industrias textil; cuero y calzado, donde como vimos anteriormente, predominan las empresas medianas y pequeñas; en la rama de bienes de capital, la mayor disminución se presentó en los renglones de maquinaria y equipo. En 1983 la producción de las cuatro ramas fué negativa: para los bienes de consumo no duradero fué de -5.1%; los bienes de consumo duradero en -17.6%; -8.3% en bienes intermedios y -26.4% en bienes de capital, debido esto, entre otras causas a la creciente inflación, la reducción del gasto gubernamental y la escasez de divisas. Cuadro No. 18.

Pese a lo que se cree, una alta relación capital invertido a personas ocupadas no es privativa de las ramas de bienes de consumo duradero y de capital, ya que también está presente en las ramas de consumo no duradero; sin embargo, el empleo de tecnología

logía más avanzada se produce en escala restringida, concentrándose principalmente en las grandes empresas, y en particular en los monopolios, en las ramas más dinámicas y las zonas.

En 1984-1985 se reactiva la economía alcanzando un crecimiento modesto de 3.6% y 2.5% que contrasta con el 8.8% de 1980; por su parte las tasas de crecimiento de la producción manufacturera en esos años fué de 5.0% y 3.7% respectivamente, siendo la producción de bienes de capital e intermedios la más dinámica en el primer año y la de la de bienes de inversión y de consenso duradero en el segundo.

La recesión generalizada que registra la economía en 1986 afectó al sector industrial, dentro de ésta, al manufacturero, entre otras cosas por la disminución de la demanda interna, la elevación de los precios y servicios del sector gubernamental-comprometidos en la Carta de Intención firmada con el FMI y en el protocolo de adhesión al GATT- en ese año y la fuerte disminución en la inversión pública y privada (la Inversión Fija Bruta para ese año descendió en 13.1%) y en general por la política económica recesiva adoptada por el Estado. Cuadro No. 17.

El mayor descenso en la producción manufacturera se presentó en bienes de consumo duradero y bienes de capital. (Cuadros Nos. 18 y 19 del anexo)

La tónica de los siguientes años ha sido de estancamiento, con una variación del PIB de 1.5% y 1.0% en estos dos años;

las manufacturas tuvieron una evolución más favorable con un crecimiento de 2.6% y 2.2%; los sectores más dinámicos fueron en 1987 los de bienes intermedios (50% de la oferta manufacturera) con un crecimiento de 3.4% mientras que la de bienes de capital tuvieron una variación negativa de 1.7% para 1988<sup>91/</sup>.

Una característica de todo el período ha sido la desigualdad en la evolución del sector; las consecuencias de la fase de depresión no han sido absorbidas de igual manera por todos los sectores, profundizándose las diferencias basadas en el aumento de la composición orgánica de capital y el avance técnico en que esta descanza y que a su vez genera.

Este proceso que se ha visto reforzado por:

- 1) Una participación creciente de las manufactureras en exportaciones totales.
- 2) La apertura comercial creciente de la economía.
- 3) Una mayor participación de la inversión extranjera directa y
- 4) la modernización del aparato productivo.

La tendencia a un crecimiento en la exportación de manufacturas, salvo algunos años de recesión esta presente desde la década de los setenta, pero se transforma en una necesidad real ante la fuerte dependencia de la economía de las exportaciones petroleras, la inestabilidad del mercado petrolero internacional,

---

(91) Datos tomados de: La Economía Mexicana, Análisis Anual 1987, Centro de Información y Estudios Nacionales, México, CIEN, 1988, pp. 24 y 43.

el debilitamiento de la afluencia de recursos externos y la escasas de divisas.

Un rasgo característico del sector exportador en este período es su alta concentración o nivel de tasas de crecimiento, de empresas; de productos y de áreas geográficas.

La participación de las empresas transnacionales en las exportaciones manufactureras ha aumentado desde casi un 36% en 1980 a 48% en 1984;<sup>92/</sup> mientras que el incremento de las exportaciones del capital ligado a empresas nacionales se duplicó en siete años, el de las empresas con participación de inversión extranjera directa, creció en 560%. Por su parte, hubo una caída de la participación del Sector Público en este renglón.

Existe además una alta concentración en las empresas exportadoras, en 1988 del total del volumen de ventas al exterior de las principales empresas exportadoras, 317 absorvieron el 60% y del valor total el 73.3%. Por otra parte, de este mismo grupo, el 20% del volumen total de las exportaciones correspondió a 77 empresas multinacionales<sup>93/</sup>.

Del total de productos manufactureros exportadores entre 1980 y 1986, estas empresas tuvieron una tasa de crecimiento supe-

---

(92) Gitli, Eduardo. "Exportaciones manufactureras, fuga hacia adelante", en: El Cotidiano, México, UAM Azcapotzalco, Año 4, Número 20, noviembre-diciembre de 1989, p. 415, véase también Rojas N. José Antonio. "México: una industria en severa transición" en El Cotidiano, México, UAM Azcapotzalco, Número 31, septiembre-octubre 1989, p.5.

(93) "La Principales Exportadoras" en: Expansión, México, Número 5, 501, Vol. XX, octubre 12 de 1988, p. 33.

rior a la media del sector, representado más del 75% del aumento de las exportaciones manufactureras para los años arriba citados, lo que pone de manifiesto una estructura altamente concentrada del subsector exportador. (La industria automotriz representa el 40% del aumento de las exportaciones y cerca del 30% del total de las exportaciones manufactureras en 1986, y de estas una parte muy importante corresponden a la parte netamente transnacional de las exportaciones).

Si bien gradualmente se ha reducido la concentración de las exportaciones en unos pocos productos estos han reforzado la concentración geográfica del comercio exterior nacional con Estados Unidos.

"En 1987 el 54.1% de las firmas que realizaron exportaciones lo hicieron solo en Estados Unidos y que el monto de las exportaciones realizadas por esta empresa representó 80.5% del valor total de las exportaciones realizadas".<sup>94/</sup>

Este dinamismo exportador se ha apoyado en gran parte en: la moneda subvaluada, un ritmo de actividad económica elevada en Estados Unidos cuando se inicia esta nueva política, el debilitamiento del mercado interno y las deplorables condiciones salariales de la fuerza de trabajo, más que en una transformación de la estructura productiva.<sup>95/</sup>

---

(94) "Las principales exportadoras", p. 33.

(95) Gitli, Eduardo, Ob. Cit., p. 420.

Precisamente, este último punto es el talón de Aquiles de todo modelo. "Por que se habla de "modelo exportador" queda sobre entendido (de lo contrario no hay siquiera para que discutir) que la referencia es un "modelo de desarrollo económico exportador" o un modelo de desarrollo basado en una articulación más dinámica con el exterior. El boom exportador nunca antes vista, con una producción industrial estancada o en descenso, es un mudo testigo de las insuficiencias del modelo (cuando además disminuyen las importaciones). Es en este sentido que se puede hablar de una "fuga hacia adelante" de las exportaciones manufactureras que se desfasaron del resto de los objetivos económicos"<sup>96/</sup>.

"La elección del sector manufacturero como punta de lanza del incremento de las exportaciones se debió tanto al estancamiento del mercado internacional de hidrocarburos como al relativo atraso de producción agropecuaria, enfrentando a un sector industrial que había vendido experimentando un crecimiento sumamente dinámico durante los últimos años, que determinaba una capacidad productiva difícil de mantener en las presentes condiciones de crisis en el mercado interno. Estas razones se agregaban a justificaciones teóricas acerca de la vinculación entre industrialización y desarrollo y la necesidad de generar mayores economías mediante la venta al exterior."<sup>97/</sup>

b) 2.- La apertura comercial.

La integración de México al GATT con el argumento de que

(96) Ibid. p. 420

(97) Ibid. p. 420

la gradual eliminación de proteccionismo permitirá elevar los niveles de competitividad en la industria coincide con los intereses de las grandes potencias que buscan mecanismos para mejorar la tasa de ganancias de sus empresas y estabilizar sus propias economías, y que irónicamente han establecido medidas proteccionistas<sup>98/</sup>.

"La reducción de la protección comercial durante 1986 y 1987 ha sido no sólo la más profunda en la historia moderna de México, sino además la más rápida. En 1985 el 42.4% de las fracciones arancelarias de la tarifa del Impuesto General de Importación (TIGI) estaba exenta de permiso previo de importación en niveles de entre 5 y 15%. Para 1986 el porcentaje se había incrementado apenas a 46.3%, pasando abruptamente a 82.8% en 1987. Actualmente 97.2% de las fracciones de la TIGI, -representan 76% de las importaciones totales-, está exenta del requisito de permiso previo de importación"<sup>99/</sup>.

---

(98) "Estados Unidos... le pone aranceles hasta del 18% a su producción textil, mientras que México puso un arancel de apenas 10%".

"En el protocolo de adhesión al GATT establecimos un techo arancelario de 50% para la mayoría de nuestras tarifas. Pero al margen del GATT desde 1987 se ha venido manejando un techo arancelario máximo de 20% que es el más bajo del mundo. Esta situación además de inconveniente para la economía nacional puede generar otro problema cuando en la reunión del GATT los miembros del acuerdo le soliciten a México concesiones arancelarias, sobre cuál de los dos techos va a negociar sus aranceles.

"(...) México no ha utilizado de una manera debida todos los mecanismos que le ofrece el GATT para negociar precios, para colocar sus exportaciones y para importar" Witker, Jorge. Entrevista publicada en Expansión, Vol. XXI, No. 519, julio 5, 1989, pp. 77-79.

(99) "Las principales empresas exportadoras". p. 29.



Las importaciones del sector privado correspondientes a bienes de consumo, en el primer cuatrimestre de 1988 en relación al mismo período de 1987, se incrementaron en 173.1% y las de bienes intermedios y de capital en 56.3%<sup>100/</sup>. Estos datos indican que esta presente el riesgo de que los productos nacionales sean desplazados por los extranjeros, sumado a lo anterior tenemos que

"La planta productiva nacional se ha desprotegido de manera importante en lo que se refiere a los instrumentos reguladores de comercio así como en el tipo de cambio. La protección que impuso la subvaluación del peso respecto al dólar, entre 1982 y 1987, limitó el flujo de las importaciones y apoyo la competitividad de los productos nacionales en el extranjero"<sup>101/</sup>.

La desintegración del aparato productivo que favoreció el consumo de bienes de capital influyó para que aumentara el consumo de estos bienes<sup>102/</sup>.

"La crisis que ha vivido la economía nacional durante los últimos años provocó que entre 1982 y 1987 las importaciones de bienes de capital registraran una fuerte caída; sin embargo la

---

(100) Centro de Información y Estudios Nacionales "La apertura de la Economía Mexicana" serie Estudios, Año IX, número 1, junio de 1988, p.8.

(101) Ibid, p.2.

(102) "A diferencia de los países desarrollados, en los cuales la producción de bienes de capital contribuye hasta con 15% del Producto Interno Bruto, (PIB), en México este sector solo aporta alrededor de 2.5% del PIB. Es preciso señalar que su participación ha venido en descenso durante los últimos años; en 1982 su contribución era de 3.2%". Expansión, enero 18 de 1989, p.9).

política de reapertura comercial adoptada el año pasado fué determinante para que se registrara una fuerte reactivación de las importaciones de maquinaria y equipo... durante los primeros diez meses de 1988 las importaciones de bienes de capital sumaron alrededor de 3228.5 millones de dólares, lo cual significó un incremento de 55.4%, con respecto a la cifra registrada en el mismo lapso del año anterior"<sup>103/</sup>.

No es gratuito que The Wall Street Journal haya elogiado entre otras medidas de política económica la apertura comercial (Journal, 6 de octubre de 1988h, p. 29) y que el Sr. Tomonitsuoba, principal asesor privado del Primer Ministro Japonés, recomiende como solución para México incrementar la inversión extranjera. (Jornada, 6 de diciembre de 1988, p. 29).

Otro aspecto importante en la evolución de la industria manufacturera ha sido la participación creciente de la inversión extranjera directa (IED). A partir de la publicación del reglamento de la Ley para promover la Inversión Mexicana y regular la Inversión Extranjera, 58 actividades económicas quedaron abiertas al 100% de capital foráneo y otras 34 admitiendo capital minoritario.

Al Estado y a los inversionistas mexicanos les fueron reservadas 28 actividades ya señaladas anteriormente.

La IED acumulada alcanzó un monto de 209,270 millones de dólares en 1987, y aún cuando la tasa de crecimiento para el período fué de 14.2%, la nueva inversión no ha sido la solución a la salida de los procesos recesivos ni a la dificultad de obtención de recursos frescos, pues esta tiene un comportamiento procíclico; así en 1983, la nueva inversión fué de 683.7 millones de dólares, frente a 3,877.2 millones de dólares en 1987.

Por otro lado, este tipo de inversión está altamente concentrada por sectores, país de origen y localización territorial ha perdido su carácter de extractor de excedente; en el año de referencia, el 75.0% de las empresas con IED se localizó en la industria y el 65.5% de EUA y para 1985 el 79.2% se localizó en el Distrito Federal y el Estado de México<sup>104/</sup>.

Curiosamente nos encontramos nuevamente con que esta estrategia es altamente recomendada por el Banco Mundial que considera que esta política dará a los países en desarrollo la capacidad para importar, les permitirá superar cuellos de botella y diversificar la producción, aprovechando las economías a escala y los recursos humanos y naturales, con todo ello lograrán aumentar el empleo y la productividad avanzando en el desarrollo.

---

(104) Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras, Summary of the 1983-1987 Report, México, p. 9 y 10, y Secretaría de Comercio y Fomento Industrial. Panorama de la Inversión Extranjera en México, s/n, p. 10.

"La nueva estrategia, la creciente inversión extranjera y en particular el "redespliegue" industrial de las empresas transnacionales hacia las llamadas "zonas libres" de algunos países subdesarrollados contribuyen sin duda a modificar la división internacional del trabajo. Industrias como la textil y del vestuario, algunas líneas de la electricidad y más tarde de la electrónica, del acero, la construcción naval y la automotriz empiezan a desarrollarse en países subdesarrollados, incluso en la agroindustria, la minería y la construcción producen cambios significativos que dan cuenta de la transformación en marcha<sup>105/</sup>.

Sobre los objetivos de esta política, el mismo autor señala más adelante:

(...) "busca llevar adelante la integración transnacional de la producción y el capital monopolista, sin que importen sus efectos perjudiciales sobre las economías nacionales de los países receptores... el conglomerado transnacional afecta el movimiento del capital, descomponiendo el proceso productivo, separando aún geográficamente sus diversas fases y llevando cada una de ellas a donde se ofrescan las mejores perspectivas de ganancia, aunque las inversiones más cuantiosas, tecnológicamente más complejas y que reclaman grandes gastos para

---

(105) Aguilar Monteverde, Alonso. "La revolución científico-técnica (RTC) y algunos aspectos de la acumulación de capital y el desarrollo" Poncencia del Seminario de Teoría del Desarrollo. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, 1984, p. 40.

la investigación y el desarrollo... países retienen en la metrópoli y en general en países más industrializados"<sup>106/</sup>.

Es decir, los nuevos bienes no son producidos por los países, sino por las grandes empresas que explotan a la mano de obra de los países donde se instalan.

Queda fuera de nuestro objetivo analizar el rápido crecimiento que ha tenido la instalación de maquiladoras, (entre 1982 y 1987 el número de empresas de este tipo se incrementó en 153%), pero no podemos dejar de señalar que este proceso contribuye a deformar el aparato productivo, ya que los insumos de origen nacional representaron únicamente el 1.2% en 1982 y 1.6% en 1988 del total de los insumos de estas empresas<sup>107/</sup>.

### C. Reconversión Industrial

Al igual que la apertura comercial, este proceso de reconversión industrial coincide con la necesidad de la economía internacional de realizar transformaciones en su estructura productiva. La aceleración del avance técnico-científico ha traído cambios que afectan el proceso económico. Entre los principales, Menshikov señala un aumento significativo de la productividad,

---

(106) Aguilar M. Alonso. Ob. Cit. p.40-41.

(107) Centro de Estudios Nacionales. La Economía Mexicana. 1982-1988, Análisis Anual 1989, México, 1989, p. 169.

una relación cada vez más estrecha entre la investigación, el desarrollo y la producción, sobre todo en los monopolios, y una creciente intervención del Estado para organizar y financiar la investigación científica y tecnológica. En años recientes se ha intensificado tanto la tendencia al estancamiento propio del monopolio como la contratendencia al mayor avance técnico, derivada de la competencia monopolística<sup>108/</sup>.

Este proceso se inicia con la década y es en gran parte apoyado por el Estado y los sectores empresariales a partir de 1983 sin que se tenga una concepción precisa de su significado. El criterio general a seguir es lograr cambios tecnológicos, productivos y de organización en el aparato productivo buscando consolidar al país como una potencia industrial intermedia hacia finales del presente siglo e impulsar así una investigación productiva, un mayor flujo de divisas y un crecimiento sostenido; algunas ramas de la producción manufacturera en las que ha cobrado pulso tal reconversión, son: industria siderúrgica (cierre de algunas plantas, ampliación de otras y participación de capital extranjero); industria petroquímica (cambios tecnológicos y de procesos, cierre de empresas y elevación de la eficiencia y productividad); industria azucarera, (cambios en la eficiencia productiva y cierre de empresas obsoletas y venta de empresas paraestatales); industria automotriz (cambios en los procesos productivos y por integración entre la automotriz terminal y la de autopartes y

---

(108) Menshikov, M.S. El capitalismo actual. De crisis en crisis, México, Nuestro Tiempo, 1983, p. 71-73.

cierre de empresas), e industria electrónica (diversificación). Dentro de esta reestructuración, un común denominador en todas ellas ha sido la intensificación en el uso de la fuerza de trabajo 109/.

Independientemente de la polémica sobre la posibilidad de los obstáculos -fundamentalmente estructurales y financieros-, para que esta reconversión sea una realidad, el apoyo que el Estado ha dado para ello en forma selectiva lejos de contrarrestar la desintegración del aparato productivo lo aguzará, ya que el empleo de tecnología más avanzada se produce en escala restringida, concentrándose principalmente en las grandes empresas, en particular en los monopolios en las ramas más dinámicas y las zonas más desarrolladas, quedando al margen amplias áreas dentro de la economía donde están presentes formas de producción cuyo nivel de fuerzas productivas y relación de producción exhiben un fuerte retraso y no tienen posibilidades de acceso a la modernización:

"El impacto de los cambios tecnológicos depende en parte del nivel y variabilidad de los coeficientes técnicos, pero si bien estos generalmente no afectan las tasas globales de crecimiento económico si ejercen gran influencia en ciertos sectores. En general, la crisis es más severa para las actividades técnicamente más atrasadas, en las que con frecuencia se vuelve crónica. Las

---

(109) Para una mayor información se puede consultar: Centro de Información y Estudios Nacionales, "La reconversión industrial en México", Colección Estudios, Año VII, número 12, marzo 1987, 20 pp.

más avanzadas en cambio sufren menos su impacto porque la demanda de sus productos crece más de prisa y a un ritmo más estable y porque en ellas se concentra buena parte de los gastos para investigación. De lo que se deriva que la crisis afecta el proceso económico de manera mucho más compleja y desigual que antes, afectando gravemente a ciertas ramas y mucho menos a otras<sup>110/</sup>.

La evolución de estos cuatro procesos aquí presentados y la interrelación existente entre ellos nos permiten explicar en parte la desigualdad en el desarrollo del sector manufacturero, a la que hicimos referencia con anterioridad y que se manifiesta en los índices de volumen de la producción 1980-1988, y en la estructura de la industria manufacturera.

En el primer caso, observamos una respuesta al comportamiento desigual de las diferentes ramas a situaciones recesivas o de recuperación, así mismo, tendencias diferentes en cada rama. (Cuadro No. 20). En relación al segundo indicador, tenemos que aún cuando para el período, en términos generales el nivel de participación de cada rama dentro de la industria manufacturera es similar, hay ramas menos dinámicas, así la madera y los productos de la metálica básica han tenido una disminución importante, mientras que la rama química, caucho y plásticos la aumentaron, situación estrechamente ligada a las tasas medias de crecimiento de cada rama en el período 81-82. Cuadros Nos. 19 y 22 del anexo.

---

(110) Menshikov, M.S. Ob. Cit., pp. 71-73.



La evolución irregular del sector manufacturero se refleja también en la variación en el número de establecimientos, mismos que de 1965 a 1975 se reducen al pasar de 136 000 a 119 965, para volver a incrementarse en los siguientes diez años cuando llegan a 127 939. Cuadro No. 23.

Los diferentes estratos que integran la industria manufacturera también tuvieron una trayectoria desigual.

En este período la acumulación de capital ha estado con centrada y centralizada, con el consecuente aumento del predominio de monopolios nacionales y extranjeros dentro de la economía.

En 1985, de acuerdo a datos censales, el 87.1% de los establecimientos de la industria manufacturera ocupaban a menos de 15 personas por unidad y absorbían el 14.9% del empleo y el 3.0% de los ingresos, mientras que el 1.3 % de los establecimientos (con 250 y más trabajadores) empleaban al 48.9% del personal y les correspondía el 42.0% de los ingresos. (Cuadros Nos. 24, 25 y 26)

Por su posición dentro de la economía, estas empresas están en condiciones de influir en forma determinante en la fijación de los precios y controlar los aparatos de abastecimiento de insumos y distribución de productos terminados, y aun cuando funcionan asociadas a capitales nacionales, la política de las filiales se decide en las matrices.

Las empresas monopolistas, nacionales y extranjeras, ob tienen amplios márgenes de utilidades que les permiten aumentar la escala de sus operaciones y consolidar su posición dominante frente a las empresas medianas y pequeñas, que en general son de capitales nacionales. La situación financiera y tecnológica de estas grandes empresas las sitúa en mejor posición para enfrentar la crisis. El alto grado de monopolio les permite no sólo encarar en mejores condiciones la pérdida de crecimiento del mercado, los reajustes salariales y los mayores costos, sino que aprovecha la situación de crisis para aumentar su influencia en el mercado<sup>111/</sup>.

Dentro de este sector la evolución también es desigual entre empresas, sin embargo, hay muchas que además de conservar beneficios altos, han mantenido sus niveles de inversión y de ganancias. En 1986, año de profunda recesión, de las 500 empresas más importantes de México el 92% incrementó su capital contable y el 27.8% su capital social; el 22.6% obtuvieron ventas por encima de la tasa de inflación y el 93.8% incrementaron sus activos. Contrasta con esta expansión el empleo en estas empresas, ya que el 44.8% redujo su personal siendo la disminución global para las 500 de 36.3% del personal ocupado<sup>112/</sup>.

(111) "(...). Un capitalista que dispone de un capital grande obtiene de una masa mayor ganancia que un pequeño capitalista que percibe ganancias aparentemente altas. Y el más superficial examen de la concurrencia revela así mismo que, en ciertas circunstancias, si el capitalista grande quiere extender su radio de acción en el mercado, desplaza, a los capitalistas pequeños, como ocurre en tiempo de crisis; reduce intencionalmente su cuota de ganancia para eliminar a los pequeños capitalistas". Marx. El Capital, Fondo de Cultura Económica, México, 1973, tomo III, p. 225.

(112) Aún cuando entre las 500 empresas más importantes de México se encuentran empresas de los sectores servicios, comercio y transporte, mine-

Para 1988, quince importantes consorcios tuvieron un incremento de sus utilidades en 298.0, frente a un decremento en sus ventas de 0.5% y tuvieron un desendeudamiento real de 55% y un fortalecimiento de la estructura financiera al disminuir las relación pasivos/activos totales en relación al año anterior (en 56.2%) 113/.

Es notoria la reestructuración que han logrado estas empresas, que se manifiesta fundamentalmente entre otras cosas en diversificación hacia aquellas actividades con favorables perspectivas de ganancia de divisas, crecimiento en las actividades que cuentan con mayores ventajas comparativas, modernización tecnológica, mejor aprovechamiento de la capacidad instalada, introducción de nuevas líneas de productos y elevación de la productividad 114/.

A diferencia de lo que sucede en el sector de las empresas monopolistas, que pueden recurrir a muchos mecanismos para sortear la crisis, -reestructuración productiva, diversificación, aplacamiento de sus empresas o fusiones por señalar algunos-, las empresas medianas y pequeñas, en cambio, tienen una capacidad muy reducida de retención de plusvalía, que les pone en desventaja tecnológica y financiera respecto al resto, situación que se agra-

---

(112) ra, petróleo y manufacturas, y las cifras son representativas para el sector manufacturero, pues el 47.0% de las ventas corresponde a este sector, el 31.8% al petróleo que sabemos esta en manos de PEMEX quedando el 21% para el resto de sectores. Datos tomados de "La marcha de los 500" en Expansión, México, Año XXI, número 471, Agosto 19 de 1987.

(113) Centro de Información y Estudios Nacionales. Los grandes consorcios en 1988. Serie Estudios, año IX, Número 4, marzo de 1989, pp. 1-2.

(114) Ibid, p. 10.

vó por la devaluación y la recesión de 1986; la contracción del mercado les afectó enormemente por ser las abastecedoras fundamentales de bienes básicos como calzado, alimentos y vestido, esta última rama enfrentó un descenso del 20% en sus ventas, además de que, al tener una fuerte dependencia de las empresas productoras de bienes de consumo duradero e intermedio, se vieron seriamente dañados con la disminución de la producción que estas ramas tuvieron (29.2% en la industria automotriz, 11.8% en la producción de cemento, acero 3%, vidrio plano 24.2% y productos de asbesto 28.2%<sup>115/</sup>.

Observando los datos referentes a la participación de los diferentes estratos en la estructura industrial tenemos que los talleres artesanales, después de haber disminuído en 1970, respecto a 1965 vuelven a incrementarse, hasta llegar a ser 96 155 establecimientos en 1975 y 98 467 en 1985.

Las empresas pequeñas tuvieron un aumento de 388 establecimientos de 1965 a 1970, presentando un ligero descenso en los siguientes cinco años siendo su número de 14 151 para aumentar a 21 990 en 1985. (Cuadro No. 23). Dada la abundancia y baratura de la mano de obra y la resistencia de algunas ramas de producción, por su naturaleza, a la transformación de trabajo manual es mecanizado, y a la relativamente poca inversión que requieren para iniciar sus operaciones, se están creando nuevas constantemente, lo que contrarresta, e incluso llega a superar en número a las

---

(115) Banco de México, Informe de Actividades 1987, p.

que desaparecen, es así que son las únicas que tienen para el período 1978-79, tasas de empleo crecientes, y se incrementan en 25.4% entre 1975 y 1985.

Las empresas medianas aumentan en 214 establecimientos de 1965 a 1970, disminuyendo en el quinquenio siguiente hasta el nivel que tuvieron en 1960, situación que se explica por haber sido este estrato uno de los más afectados por la acentuación del proceso de centralización y concentración que acompaña a la crisis, y que se refleja en el descenso en el nivel de empleo, que en el mismo período, fué de 3.6% para las empresas gigantes y de 20.8% en las empresas medianas.

No contamos con información censal para 1980, por lo que para darnos una idea de la evolución entre 1975 y 1985 recurrimos a la encuesta levantada por la Coordinación Interinstitucional para Desarrollo Industrial, cuyos resultados para 1981 son los siguientes: de una muestra de 2965 empresas, el 52.8% tienen un capital entre 50 mil y 7 millones de pesos y el 12.9% tienen capital que fluctúa entre 7 y 60 millones de pesos. Tomando como base la misma información, la Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial considera que el 81.5% de las empresas pueden ser consideradas pequeñas y medianas industrias<sup>116/</sup>.

Otras estimaciones sobre el número de establecimientos que corresponden a la pequeña y mediana industria, en esos años

(116) Oficina de Asesores del Presidente de la República, "Encuesta de la actividad económica de las empresas 1979", México 1980, Cuadro 10, B. p. 95.

los hacia variar entre el 65.7% y el 99% del total de la industria manufacturera, esto es entre 81000 y 123000 establecimientos. El Programa de Apoyo Integral a la industria mediana y pequeña consideró que en 1983 el 27% de la inversión en la industria correspondió a este sector, así como el 42% de la producción y el 80% del empleo<sup>117/</sup>.

Haciendo los ajustes necesarios, consideramos que para 1981 la industria mediana y pequeña se incrementa aproximadamente en 22.3% con respecto a 1975, crecimiento que obedeció fundamentalmente a tres factores: a) al crecimiento proceso de integración de las pequeñas y medianas empresas a las grandes, privadas y/o estatales, b) al fuerte apoyo que da el Estado a la acumulación de capital en el sector industrial, incluida la pequeña y mediana empresa, y c) el impulso que cobra el crecimiento económico en 1978.

Los numerosos problemas derivados de la crisis y de la agudización de los desequilibrios estructurales de nuestra economía han repercutido desfavorablemente en las empresas artesanales y medianas en forma más directa e intensa que en los demás estratos de la industria manufacturera. De esta forma, en los siguientes años disminuyó en forma importante la participación del estrato artesanal dentro del total de establecimientos de la industria

(117) CANACINTRA, "Problemática por la que atraviesa la industria de Transformación", Transformación México, Número 1, enero 1982, Programa de Apoyo Integral a la Pequeña y Mediana Industria, Pequeña y Mediana Industria, año 4, número 29, enero 1984, p. 11.

manufacturera, numerosa información hemerográfica señala que a mediados de 1981, miles de talleres enfrentaban posibles quiebras.

5) Crisis, Estado y producción manufacturera no monopolista.

a) Crisis, Pequeña y Mediana Industria y producción artesanal.

De lo planteado líneas atrás se desprende que el sector monopolista se conforma por una multitud de empresas con los más diversos niveles de capacidad productiva y recursos financieros, técnicos y humanos, sin embargo a lo largo de los procesos cíclicos han enfrentado problemas comunes principalmente los derivados de aumentos considerables en los costos de producción, altas tasas de interés. Los ajustes salariales -pese a la escasa y deficiente organización sindical de sus trabajadores-, también repercutieron desfavorablemente ya que estas empresas no estuvieron en condiciones de trasladar estos aumentos a los precios como lo hicieron las empresas monopolísticas.

Debido a la poca capacidad de retención de plusvalía que tienen estas empresas, su proceso de acumulación es débil y no pueden elevar la productividad lo suficiente para compensar el aumento en los costos y, por lo mismo, no pueden hacer uso de recursos propios para realizar inversiones, de aquí que la posibilidad de obtener créditos juegue un papel importante en su expansión, aunque tengan grandes dificultades para obtenerlos en las condiciones y montos requeridos.

Las medidas de política económica que adopta el Estado, destinadas a fortalecer la industria nacional, resultan más



ventajas para el capital monopolista, pues el que tiene las mejores posibilidades para aprovechar la reducción de tarifas arancelarias, los subsidios y facilidades para realizar exportaciones, (en ese año y pese a la drástica caída de los ingresos estatales el monto de recursos para tal fin alcanzó 2 billones de pesos, mismo que en su mayor parte fueron aprovechados por el sector monopolista).

La trayectoria de la industria manufacturera ha marcado dos situaciones que tienden a agravarse en las fases recesivas y que son de suma gravedad para la evolución posterior de las pequeñas y medianas industrias: la quiebra de numerosas empresas -y la consiguiente profundización del proceso de concentración de capital<sup>119/</sup> y la creciente subcontratación o satelitación de las empresas no monopolistas frente a las grandes- lo que genera una creciente dependencia y subordinación.

Un año de especial significación para la industria manufacturera fue 1982 por el fuerte impacto que recibió con la

<sup>119/</sup> "La trayectoria de la producción y acumulación capitalista exigen procesos de trabajo en una escala cada vez mayor y, por tanto, en dimensiones sin cesar crecientes y, como consecuencia de ello, desembolsos cada vez mayores de capital para cada empresa. La concentración creciente de los capitales (acompaña al mismo tiempo aunque en menor medida, por el número creciente de capitalistas) constituye, por consiguiente, tanto una de sus condiciones materiales como uno de sus propios resultados. Y paralelamente a esto, en interdependencia con ello, se opera la expropiación progresiva de los productos más o menos directos". C. Marx, Ob. Cit., p. 220.

crítica situación recesiva tres fueron los problemas más serios que en ese año enfrentaron las pequeñas y medianas industrias: aumento considerable de los costos de producción y financiamiento, contracción del mercado, en especial de bienes básicos (entre el 50 y 60% de los establecimientos de la pequeña y mediana industria se localizan en las ramas de alimentos, calzado y vestido); y la imposibilidad de compensar el aumento de costos mediante la elevación de la productividad vía modernización de su planta productiva.

Respecto a la salida del mercado de numerosas empresas a la que hicimos referencia arriba se puede palpar más claramente la magnitud de su impacto si consideramos que en ese año se empleaba en la industria pequeña y mediana el 70% del total ocupado en la industria (cerca de 2.5 millones de trabajadores).

La industria textil es una de las ramas donde se refleja más claramente este proceso: en 1965 la planta industrial estaba integrada por 3 426 empresas, en 1970 se redujo a 2 210, en 1975 con la contracción de la actividad económica desaparecen 330 empresas; <sup>119/</sup> existen cálculos de que en 1975 las 3000 empresas pequeñas y medianas en la industria textil absorbían el 31% de los activos fijos, el 43% de la producción y el 51% del empleo; en 1982 las empresas

<sup>119/</sup> Quezada, Angélica, "La industria textil, en peor crisis que en 1976", Reportaje, Uno más Uno, 9 de Julio de 1982. p. 8

pequeñas y medianas de la rama liquidaron entre 20 y 40 mil trabajadores. Para 1985 se considera que 1 720 empresas (30% del total de la rama) son pequeñas y medianas.

Otras ramas que han tenido una disminución sensible en el número de empresas son: la industria refresquera que tiene una reducción de 18 establecimientos entre 1978 y finales de 1980 al pasar de 267 a 249. En 1982 en el sector de fundición donde el 80% de empresas son pequeñas o medianas 110 fábricas cerraron, en 1983, en el Estado de Guanajuato cerraron 300 pequeñas empresas y en 1984 de acuerdo con información procedente de la Asociación Nacional de Control de Crédito, 4 mil empresas pequeñas y medianas se encontraban en "quiebra financiera".

Otro año en que la industria pequeña y mediana enfrentó una situación similar fué, 1986 en donde además de la recesión las empresas enfrentaron problemas derivados de la apertura comercial.

"Esta cámara ... (Canacindra)... considera que el corto plazo la política de liberalización ha fracasado como elemento antinflacionario y que en cambio ha propiciado un efecto negativo en la estructura productiva.

Se considera en principio que no se cumplió con una adecuada política de promoción industrial, sobre todo en aquellos eslabones de la cadena productiva que tiene mayores posibilidades de crecer, y donde existe la concentración más importante de pequeñas y medianas empresas, lo que constituye el punto de mayor vulnerabilidad industrial. La política de liberalización comercial no determinó adecuadamente los términos y tiempos de su aplicación y más aún -señalan los industriales- se aceleró sin control, en lo que, como ya dije, se conoce como la "quiebra de etapas".

Como consecuencia de la desprotección industrial, se ha iniciado el desmantelamiento de segmentos claves en la economía, debido a que parte fundamental de la integración productiva lograda en las cadenas productivas parten de la micro hacia las pequeñas y medianas empresas, que apoyan fundamentalmente la producción de los grandes complejos. Los procesos industriales más afectados en esta perspectiva son los de la rama metal-mecánica, química, petroquímica, textil, autopartes. ....  
..120/

"La situación económica, financiera y administrativa de las empresas pequeñas y medianas, la mayoría de ellas mexicanas, no permite su incorporación en el grueso de las actividades encaminadas al fomento exportador, debido al desconocimiento generalizado del comercio exterior y los mercados donde sus productos son competitivos, una difícil promoción externa, una insuficiente capacidad de alimentación de flujos comerciales, desigualdad en el control de calidad, limitada flexibilidad productiva o insuficiente adaptabilidad al cambio de demanda en el exterior." 121/

En la industria automotriz, "(...) además del cierre de Renault y VAM, según fuentes hemerográficas se han cerrado alrededor de 180 empresas ligadas a esta industria -principalmente medianas y pequeñas- con un despido cercano de 12 mil trabajadores, que aunados a los despidos motivados por la adaptación de tecnología moderna suman un total de 16 mil desempleados en los dos últimos años. 122/

Respecto a la segunda tendencia señalada, la creciente satelización y dependencia de las pequeñas y medianas empre

120/ Centro de Información y Estudios Nacionales. La Apertura de la Economía Mexicana, MÉXICO CIEN, Serie Estudios, año IX, No. 1, junio de 1988, p. 15

121/ Ibid. ....

122/ Centro de Información y Estudios Nacionales. La Reconversión Industrial, MÉXICO, CIEN, Serie Estudios, año VII, número 12, marzo de 1987, p. 15

cas frente al sector monopolista tenemos que este proceso se manifiesta en la importante proporción de ingresos, que en términos generales, obtienen por concepto de maquila, siendo en promedio, equivalente al 18% de su producción, con la diferencia de que las pequeñas empresas procesan un mayor porcentaje de su producción en instalaciones propias, mientras que las medianas pagan por maquila, esta situación se acentúa en algunas ramas como en la industria del papel donde las empresas medianas y pequeñas maquilan el equivalente al 80 y 100% de su producción, respectivamente, habiendo sin embargo situaciones inversas, como en la rama de alimentos, en donde las empresas pequeñas ordenan maquila a otras por el equivalente al 12% de su producción, mientras que las medianas procesan toda la materia prima en sus propias plantas. 123/

Este proceso de integración a las empresas grandes tiende a ser cada vez más complejo, dependen mediante múltiples mecanismos como son los precios establecidos, la compra de insumos y materias primas, la tecnología y maquinaria, la

123/ Existe una empresa (Fabricación de Máquinas, S.A.), que se ha integrado, para el abastecimiento de los insumos que requiere, nada menos que con cien empresas pequeñas y medianas, a las que "asesora en ingeniería de procesos, cálculo de tiempos y control de calidad". Garza, Francisco J. "Desarrollo de la pequeña y mediana industria a través de la integración con la gran industria". Seminario sobre pequeñas y medianas industrias, IEPES, México, 1979. Singer, Vitro y FANSA son otros ejemplos similares. Centro de Información y Estudios Nacionales, Análisis mensual, México, No. 50, Mayo 1984, p. 6

asistencia técnica, el financiamiento, el mercado, etc.

Esta forma de organización es altamente beneficiosa para las grandes empresas, ya que las unidades de producción pequeñas y medianas, "... pueden atender con mayor eficacia campos que requieren reducidos volúmenes de producción en los que, en vez de aprovechar economías en gran escala, se requiere precisamente la manufactura en pequeña escala de artículos que pueden ser incluso de alta tecnología". El sector monopolista puede obtener entre otras las siguientes ventajas: incremento de la productividad, productos más competitivos en precio, una mejor organización de los recursos y menores problemas de operación en la aplicación de tecnología.

Esta tendencia ha sido reforzada en los últimos años por el Estado; bajo el argumento de que mutuamente se necesitan y complementan, se han creado a partir de 1980 bolsas de subcontratación que para 1986 habían incorporado a 1 256 empresas de la rama metal-mecánica, pertenecientes a los estratos de mediana y pequeña industria y que funcionaban en nueve entidades federativas. De un total de 18 468 empresas encuestadas en 1985 realizaban maquila 3 378, ya sea como actividad única o complementaria; de los diferentes estratos, es en la micro industria donde hay una mayor proporción de empresas que trabajan así, 11.8% como actividad única y 13.3% como complementaria.

El impulso a este tipo de organizaciones se está dando con la perspectiva de disminuir importaciones, y en forma conjunta con la CONCAMIN y CANACINTRA se estudia la posibilidad de extender la subcontratación a la industria del petróleo, el vestido y el calzado.

El alto grado de monopolización afecta también a las empresas en cuestión, en los renglones de captación del crédito y otros flujos de financiamiento, reparto de la plusvalía generada en la industria y ocupación de la fuerza de trabajo.

En lo que toca a este último aspecto se tiene que para 1970, el 2.2% de los establecimientos más grandes, dió empleo al 57.1% de la población ocupada y cinco años más tarde el 2.5% de los establecimientos participó con el 61.8% de los trabajadores ocupados. Para 1985 el 3.2% de los establecimientos ocuparon al 65.2% del personal y el 0.5% de las empresas (las más grandes) ocuparon al 34.1%. Cuadro 13 y 24 del anexo.

Por otra parte, las tasas medias anuales más altas de crecimiento de empleo para el periodo 1970-75 corresponden a las empresas que emplean a más de 351 personas (4.9%), mientras esta tasa fue de 1.7% para toda la industria de transformación, el de las medianas de 0.7% y la de las pequeñas fue negativa (1.6%).<sup>124/</sup>

<sup>124/</sup> Nacional Financiera, Secretaría de Programación y Presupuesto et. al. Encuesta de la Industria Mediana y Pequeña, 1985; México, Nafinsa, 1988, Cuadro No. 8

Esta situación está muy vinculada con el desempleo en México, ya que se ha reiterado mucho, tanto en círculos oficiales como privados, que la pequeña y mediana industria juega un papel muy importante en la solución de este problema. <sup>125/</sup>

En primer lugar, hay que recordar que el desempleo es un problema inherente al desarrollo del capitalismo, que ni siquiera en su fase de capitalismo monopolista de Estado puede evitarse, pues la dinámica misma del proceso de acumulación y la crisis hacen muy difícil la disminución del desempleo, aun cuando aumente en términos absolutos la población ocupada. <sup>126/</sup> Respecto a este problema, Marx es muy claro cuando señala:

17.7 Cuanto más se desarrolla en un país el régimen capitalista de producción, más acusado se presenta en él el fenómeno de la superpoblación relativa, y esta es, causa de que por una parte, perdure en muchas ramas de producción la superedificación más o menos incompleta de tal trabajo al capital, sosteniéndose durante más tiempo del que a primera vista corresponde al estado general del desarrollo. <sup>127/</sup>

<sup>125/</sup> H. de los Santos, Ponencia presentada en el Seminario sobre pequeñas y medianas industrias, IEPES, México, 1979. "Acuerdo 101-102 sobre el Plan de acción inmediata para la promoción y desarrollo de la industria pequeña y mediana". Diario Oficial, México, Mayo de 1978.

<sup>126/</sup> La CANACINTRA señala que en 1960-1970 de cada 100 personas que ingresaba a la edad de trabajar solo 37 encontraban empleo, para 1970-75 la proporción se reduce a 25. La Industria Mexicana 1978, México, p. 19. Por su parte Horacio Flores de la Peña señala: "La tasa de desocupación abierta pasa de 15% en 1950, a 10% en 1960 y 1970 para volverse a elevar casi 15% en 1975. La tasa de oferta de trabajo crece a una tasa constante de alrededor de 2.7% anual México, CIDE 1977, p. 53. Un análisis completo del desempleo en México como problema estructural puede verse en: Aguilar M. "Desempleo, acumulación de capital y mercado interno, México, Nuestro Tiempo, 1974."

<sup>127/</sup> Aguilar M. A. Ob.cit. p. 236.



En segundo lugar, tenemos que, según datos de Canacindra, hace algunos años requerían 400 mil pesos en promedio para la generación de un empleo en la industria de transformación, inversión que no era factible de realizarse por parte de los pequeños empresarios.

En tercer lugar, si bien es cierto que las industrias pequeñas y medianas pueden trabajar con tecnología menos avanzada utilizando en promedio más mano de obra, también es cierto que su misma estructura las hace más vulnerables a las fluctuaciones de la economía, es así que en los primeros meses de 1975 en la industria textil, (donde predomina la pequeña y mediana industria) había 10 mil desempleados.<sup>128/</sup>

Finalmente, las condiciones de evolución de la economía durante la última década ponen de manifiesto su incapacidad estructural para disminuir la tasa de desempleo, misma que pasó del 6.8% en 1980 a 11.9% en 1989.

Si bien las unidades de producción medianas y pequeñas

---

<sup>128/</sup> Leonardo Rodríguez señala que entre el 20 y 25% de las pequeñas empresas quiebra en los primeros 12 meses de su apertura de operaciones, Conferencia, Ciudad Univeritaria, México, febrero 1979. "Por sus múltiples problemas y dificultades, la pequeña y mediana industria se vió obligada a cerrar sus establecimientos a un promedio de 10 por día durante los cinco años transcurridos de 1965 a 1970 y a partir de esta fecha, solo el 50% de los nuevos establecimientos logra sobrevivir". Bermudes L. Carlos, "Un nuevo enfoque y una nueva estrategia para el desarrollo de la pequeña y mediana industria en México. Ponencia Seminario sobre pequeñas y medianas industrias, IEPES, México, 1979.

son dependientes del sector monopolista, en lo que respecta al proceso de acumulación en su conjunto, vienen a tener una participación significativa, como fuente de trabajo, a pesar de sus fluctuantes tasas de absorción de mano de obra, así tenemos que en 1975 empleaba 374 123 personas, el 21.0% del total de la industria manufacturera. Para 1981 era el 25.0% de personal ocupado (575,850 trabajadores) y para 1985 el 36.2

Los empresarios medianos y pequeños al verse en desventaja con los grandes, llevan a cabo una mayor explotación de sus trabajadores. "...Es en el capitalismo monopolista y principalmente en la pequeña y mediana industria en donde hay mayor atraso técnico y la parte de los costos por concepto de 'mano de obra' es proporcionalmente más significativa y que por tanto, .../el empresario/ ... está directamente interesado en el abaratamiento de la fuerza de trabajo".<sup>129/</sup> Esto viene a hacer que para la pequeña burguesía sea mucho más importante el agudizamiento de su relación con los trabajadores que los conflictos derivados de la competencia con el capital monopolista. Para 1975 las remuneraciones de los obreros ocupados en las grandes fábricas eran 1.8 veces mayores que las de las empresas del estrato de 26 a 10 trabajadores y 2.3 veces mayores que las empresas con un máximo de 25 operarios. Estas diferencias eran menores en 1970. El producto por hom

<sup>129/</sup> "Actualidad política en México", en Estrategia, año IV, Vol. 4, número 20 marzo-abril 1978, p. 54.

bre empleado para el estrato de pequeñas y medianas unidades en las fases de recesión muestra un decrecimiento menor que la gran industria, para 1982 mientras este indicador decrece en 63% para la gran industria, el crecimiento se mantiene en tre 0.4% y 1.3% para el estrato de la pequeña y mediana.

La cuota de plusvalía que pueden calcularse al parecer no varía demasiado de las pequeñas a las grandes empresas e incluso resultan mayores en las primeras donde a pesar de la menor productividad pagan salarios bajísimos -a menudo inferiores al mínimo legal- y reducidas prestaciones, aunque desde luego cualquiera que sea su cuota específica, el capital monopolista logra cantidades absolutas mayores de plusvalía y, al estar más integrado que las pequeñas y medianas empresas, en la circulación puede resarcir con creces las posibles diferencias en la plusvalía arrancada a nivel de fábrica. Como una aproximación al cálculo de la cuota de plusvalía en la industria mexicana, con los imperfectos datos del censo de 1973 se encuentra que aquella es de 131% en los establecimientos que tienen hasta 25 trabajadores, 132% en los de 26 a 100, y 128 en los de más de 100. Las tasas de ganancia respectivas son de 29, 23 y 25% 130/

Las condiciones de vida de los trabajadores de las pequeñas y medianas empresas, están determinadas por su posición dentro del aparato productivo y los concentrados patrones de distribución del ingreso, de tal manera que se encuentran entre los 43 millones de mexicanos en condiciones de desnutrición, los que carecen de morada propia y los que padecen parasitosis.

La producción artesanal también ha sido considerada una alternativa frente a la poca capacidad de la economía como generadora de empleos y ante la situación de bajos niveles

de ingresos de la población, sobre todo del medio rural.

Este sector es generador de un excedente que es extraído por numerosos mecanismos, mismos que en el transcurso de la crisis se han ensanchado, pero que continúa siendo el fundamental el de comercialización:

"existe un precio de mercado que está determinado por la sociedad impecante, que no coincide con el precio individual de los productos de la unidad doméstica. Presentándose una diferencia negativa para el grupo familiar, el cual lanza productos que tienen una cantidad mayor de trabajo, generándose así un excedente que no es reconocido en el momento del intercambio". 131/

Tanto para artesanos urbanos como rurales esta actividad solo permite la reproducción de la unidad productiva y no garantiza la acumulación; de ahí que además esté muy lejos de ver cómo se le considera en el sector oficial "una escuela de empresarios".

Además, como ya vimos, un gran sector de la población artesanal se encuentra localizado en el sector agrícola, que enfrenta entre otros problemas una grave descapitalización, bajos precios de garantía, disminución de la inversión pública y del crédito, amén de problemas coyunturales como son sequías y fluctuaciones en los precios de los productos; todo ello se refleja en un profundo deterioro de los ingresos del campesino, situación más grave aún cuando se trata de cam

---

131/ Acevedo Valerio, Víctor Economía indígena, fuerza de trabajo y excedente en la Meseta Tarasca, Tesis de maestría, Facultad de Economía, UNAM, 1988, pp. 217-218.

pesinos indígenas, sometidos a una mayor explotación.

La base de la unidad campesina, es una determinada capacidad de trabajo y una dotación de medios de producción que son utilizados para satisfacer el consumo vital y la reposición. La realización de la producción tiene como fin primordial la de la sobrevivencia como ser humano.

No se puede hablar de que una forma de organización de la producción pueda ser una alternativa si se tienen datos para 1986 de ingresos anuales por productor inferiores en 33.7% al salario mínimo (500 mil pesos por artesano frente a 753.7 mil del salario mínimo.<sup>132/</sup>

Es innegable que el número de productores directos ha venido aumentando, muchos de ellos integrados a lo que se ha llamado el "sector informal" de la economía; que más que representar una solución a problemas añejos constituyen un problema; detectar el número de trabajadores artesanales es difícil con la presentación de la información estadística de los últimos censos de población e industriales, estos últimos arrojan un total de 62 mil establecimientos para 1985 con 194.5 miles de trabajadores, pero quedan fuera de este cálculo los artesanos rurales.(Cuadro No.29). Hay autores que calculan para 1986 que estos ascienden a 1,534 412, 17.6% más que en 1980.<sup>133/</sup>

132/ Becerril Straffon, Rodolfo. "Las experiencias artesanales" en El sector social de la economía. Una opción ante la crisis, México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias, UNAM, Siglo XXI, 1986, p. 197.

133/ Ibid.

b) Política Estatal de apoyo al sector.

Desde la década pasada se multiplicaron y trataron de mejorarse los mecanismos que tradicionalmente se han empleado para apoyar y estimular la inversión privada; proliferan y se multiplican las instituciones, (CMCE, CONACUT, CONACYT, CENABRO, ARMO, etc.) los fondos y fideicomisos (FOGAIN, FOMIN, FIDEIN, FONEP, INFOTEC, etc.) los planes y programas (Programas de parques y ciudades industriales, Programas de apoyo a las pequeñas industrias, Programa de apoyo a la industria mediana y pequeña, Plan nacional del empleo, Plan de desarrollo industrial, Plan global de desarrollo, Plan nacional de energéticos, etcétera), así como una multitud de estímulos fiscales, habiéndose creado en tan sólo dos años -1979 y 1980- los siguientes: exención del impuesto sobre la renta por la enajenación de activos, estímulos por nuevas inversiones, por empleos generados, por la compra de maquinaria y equipo nacionales, a la inversión en naves o almacenes en parques industriales, exención del IVA por la producción o comercialización de productos básicos, apoyo a la inversión existente y crédito fiscal sobre el precio de venta de productos prioritarios. 134/

134/ Con anterioridad a estas medidas ya existían disposiciones de incentivos tributarios, que son reformadas en 1971 y 1972 con el establecimiento de los regímenes de operaciones temporales de maquiladoras y depreciación acelerada, posteriormente se expiden los decretos de descentralización industrial y de desarrollo regional, el que declara de utilidad nacional a las industrias (...# )

Bajo la sombra de esta multitud de instrumentos han evolucionado las empresas medianas y pequeñas.

Los fideicomisos han sido los principales vehículos para financiar actividades que no ofrecían atractivo para los bancos privados, el instrumento principal de esta política había sido el FOGAIM fundado en 1953 y cuya cartera ha tenido constantemente incrementos anuales -en 1972 el saldo era de 496 millones de pesos corrientes, y 477 mil millones de pesos corrientes en 1983.

Con el objeto de hacer llegar un apoyo adicional a la pequeña y mediana industria, en 1978 se pone en acción el "Plan de acción inmediata para la promoción y desarrollo de la industria mediana y pequeña", que consistió en otorgar facilidades a los bancos múltiples y a sociedades financieras para realizaran inversiones para la ampliación de capital o la constitución de empresas de este tipo.

A pesar de esta ampliación en el apoyo, las pequeñas y medianas empresas siguieron padeciendo las secuelas de los años críticos de 1975-77, situación que sirvió como justificación para que a mediados de 1978 sea creado el "Programa

---

(#...)

medianas y pequeñas, de la franja fronteriza norte y zonas y perímetros libres y el que concede estímulos a las sociedades promotoras de empresas y unidades económicas y empresas que ayuden al desarrollo social y turístico del país y el que concede la devolución de impuestos in directos a las empresas y unidades económicas que sustituyen importaciones de organismos descentralizados.

de apoyo integral a la industria mediana y pequeña" (PAI), con el fin de coordinar las acciones de los organismos que en las áreas técnica y financiera puedan apoyar a la pequeña y mediana industria, mismo que empieza a funcionar en agosto de 1980.<sup>135/</sup>

Entre los propósitos del PAI estuvieron: ampliar las oportunidades de empleo, propiciar un mejoramiento en los ingresos reales de trabajadores y empresarios, reforzar la expansión y desarrollo de industrias prioritarias, facilitar el acceso a la tecnología y asistencia técnica e impulsar la capacitación permanente de la mano de obra. Finalmente en 1988 se fusiona este Programa a Nacional Financiera.<sup>136/</sup>

Posteriormente, en el Plan Nacional de Desarrollo Industrial (PNDI) se dedican unos renglones a la pequeña y mediana industria, y en el que se señala como uno de los objetivos finales de este apoyo es el de "equilibrar las estructuras del mercado, atacando las tendencias a la concentración oligopólicas en las industrias más dinámicas y articulando a la gran empresa con la mediana y pequeña".<sup>137/</sup>

<sup>135/</sup> El PAI proporcionó así dos tipos de apoyo: 1) financiero, coordinando las acciones de FOGAIN, FONEP, FIDEIN y FOMIN, y 2) técnico, coordinado el apoyo que podían otorgar: CENABRO, ARMO, IMET, A.C. INFOTEC y CONACYT.

<sup>136/</sup> Pequeña y mediana industria, Programa de apoyo integral a la pequeña y mediana industria, México, No. 1, julio-agosto, 1980. y año 8, número 1, julio-agosto, 1988.

<sup>137/</sup> Plan Nacional de Desarrollo Industrial. SEPAFIN, México, p. 21, véase también p. 23.



El criterio que subyace en el PNDI es el de apoyar ampliamente al capital privado, proporcionándole todos los elementos y facilidades para que sus inversiones sean altamente redituables, y de esta manera, incidir en el proceso de desarrollo de la economía en aspectos tan importantes como la generación de empleos.

A nuestro modo de ver, el objetivo real que persiguieron tanto el Plan Nacional de Desarrollo Industrial como el PAI es el de proporcionar al capital monopolista, las mejores condiciones para su funcionamiento, pues en ningún momento se buscó el crecimiento y desarrollo de las pequeñas unidades productivas, de modo de ir logrando la integración del aparato industrial. Al respecto, las declaraciones de la propia CANACINTRA son bastante ilustrativas: "el PAI va a impulsar la participación directa de las grandes empresas industriales y comerciales en la formación, desarrollo y fortalecimiento de pequeñas y medianas industrias cuyas actividades están articuladas estrechamente al proceso productivo de las grandes empresas o se orientan a complementar las operaciones productivas de estas últimas empresas y garantizarles el abastecimiento de bienes y servicios en condiciones adecuadas respecto a la calidad, oportunidad y precios".<sup>138/</sup>

<sup>138/</sup> Transformación, Vol. 4, Núm. 40 agosto 1979, p. 25, tomado de: "La Cámara de la Industria de Transformación y la Economía Nacional", Centro de Información y Estudios Nacionales, México, CIEN, 1981, p. 16.

La política de desarrollo industrial de las dos últimas administraciones ha estado supeditada al enfrentamiento de la crisis -dentro de las pautas marcadas por los organismos financieros internacionales-, por lo que en el Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior 1984-1988 se vincula el desarrollo del sector a la apertura creciente de la economía al mercado mundial. Otra medida política económica para hacer frente a la crisis, muy ligada con el sector industrial ha sido la de impulsar las exportaciones no petroleras mediante el Programa de Fomento Integral a las Exportaciones (PROFIEEX), mediante la modernización del aparato productivo y el cambio estructural.

En ambos casos el sector no monopolista de la industria manufacturera tiene y tendrá un lugar secundario, pues las unidades productivas de este subsector muy difícilmente podrán alcanzar las metas de una verdadera modernización, de ser empresas exportadoras y de resistir la competencia del exterior, acaso muy pocas estarán en condiciones de adaptar alguna tecnología.

Si bien en el PRONAFICE se reconoce que la crisis tiene un carácter estructural, las medidas adoptadas, lejos de atacar dichos problemas estructurales los soslayan y no se aprecia debidamente los que pueden representar como obstáculos para alcanzar las metas de modernización de la industria y reestructuración y del restablecimiento de las condiciones

de crecimiento de la economía. (las verdaderas causas internas y externas del retraso tecnológico siguen presentes y actúan algunas de ellas con mayor fuerza como es la extracción de excedente).

En el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1994 y Programa Nacional de Modernización Industrial y del Comercio Exterior 1990-1994 se continúa con los objetivos de modernización, de elevar la eficiencia y competitividad del sector industrial de tal forma que, según se señala en este último, la producción manufacturera y el volumen del comercio exterior tengan un crecimiento superior al del PIB; pero también se continúan con las mismas deficiencias: se apuesta a los mecanismos del mercado y de libre comercio; los resultados de tal política para y el sector manufacturero y en especial para las empresas no monopolistas no es halagador:

"(...) una política general indiscriminada que no tome en cuenta las peculiaridades tecnológicas y de mercado de cada grupo de industrias, estará condenada al fracaso. El tipo de especialización basada exclusivamente en las ventajas comparativas y apoyadas solamente en la apertura irrestricta y la subvaluación del peso, tampoco será compatible con un alto ritmo de crecimiento". 139/

El apoyo a las empresas pequeñas y medianas sigue considerándose preferencial, aún cuando no tengan posibilidades laborales en la esfera competitiva en la que se desarrolla

---

139/ Casar, José. "Reestructuración industrial y competitividad internacional: casos nacionales", Informe No. 6 de CEPAL ONUDI de industrialización y desarrollo tecnológico, junio de 1989. Caso México. Tomado de El Mercado de Valores, número 21, noviembre 1 de 1989.

la economía.

El principal renglón de apoyo ha sido el financiamiento el cual ha manejado FOGAIN desde su fundación en 1953.

El monto de los créditos otorgados y el número de empresas beneficiadas han tenido importantes incrementos graduales, sobre todo en 1980 y 1981. Para 1975 el financiamiento total otorgado por FOGAIN ascendió a 1 337 millones de pesos, y las empresas beneficiadas fueron 2 435; para 1980 hubo un incremento de 78% en el financiamiento, que alcanzó 4 665 millones de pesos, sin embargo, apenas si representa el 3.7% del total de los créditos otorgados por la banca ese año, y el 5.1% de los que se canalizaron a la industria; el número de empresas beneficiadas ascendieron a 4 439, es decir hubo un incremento del 82% en este renglón. En este mismo año, el 37.21% de empresas medianas y el 40.56% de empresas pequeñas encuestadas por la Oficina de Asesores del Presidente de la República tuvieron necesidades insatisfechas de crédito bancario. Cuadro No. 27 del anexo.

Para 1985 el financiamiento tuvo un monto de 118.3 mil millones de pesos (a pesos corrientes) y el número de empresas beneficiadas alcanzó 9 284; aun cuando hay un incremento en relación al año anterior de 150%, la tasa media anual de crecimiento a precios constantes fue menor que la del quinquenio anterior. 140/

140/ FOGAIN en cifras. Treinta años de Financiamiento. México, FOGAIN-MAFINSA, 1985, p. 21.

Al 30 de junio de 1988 FOGAIN otorgó financiamiento por 314 931 millones de pesos a 4 930 empresas, correspondiendo la mayor parte (26%) al sector alimentos, siguiéndole en importancia el sector de textiles y prendas de vestir (19.8% y química (10.3%). Cuadro No. 27 )

A pesar de la importancia que pueda tener la industria mediana y pequeña en la economía, no constituye un sector prioritario para impulsar la acumulación, por lo que el apoyo al sector tendría muy escasos resultados sobre el conjunto de la economía.

Se ha tratado de canalizar los créditos hacia las zonas llamadas prioritarias; sin embargo, dentro de éstas, los financiamientos están concentrados en los estados con un mayor desarrollo industrial; en 1989, cinco entidades absorbieron el 48.48% de las operaciones crediticias (Jalisco, D.F., Nuevo León, Guanajuato, y Estado de México) en 1988 esas mismas Entidades absorbieron el 40.2% del financiamiento otorgado y otras tres (Puebla, Sinaloa y Sonora) el 27.9% y lo más que se podrá lograr es un simple desplazamiento geográfico, pero de ninguna manera a romper con el desarrollo anárquico de la industria.

Habíamos visto que gran parte de estas empresas son satélites de las grandes o abastecedoras de grandes monopolios comerciales, incluso del Estado, situación que se va a profundizar con la política de desarrollo industrial, de es

a forma, el posible abaratamiento de los productos, elaborados en las unidades pequeñas va a ser un objetivo fundamental para los establecimientos grandes que desde luego influirán en la selección de tecnología, la que muy difícilmente va a ser de "alta intensidad de mano de obra", por lo que su impulso ayudará a incrementar el empleo pero en forma mínima.

El incremento de la producción de "artículos de consumo básico" que pudiera lograrse a partir de estas unidades, sólo sería posible en cierta medida, si los estímulos que ofrece el Estado van a permitir que la tasa de ganancia en estas tenga niveles atractivos para los pequeños inversionistas, pero enfrenta aquí un mercado cada vez más estrecho.

Lejos de constituir el instrumento fundamental para contrarrestar la tendencia a la concentración regional, a la "concentración oligopólica", para incrementar la producción de artículos de consumo básico, como se consideró hasta la administración pasada, este sector está en una situación de mayor debilidad frente a la concentración y centralización de capitales, que es el modo normal por el cual tiene lugar la acumulación capitalista, y la política estatal de protección al sector que nos ocupa, en última instancia proporciona al capital monopolista condiciones favorables para su desarrollo.

"En América Latina tenemos aparatos industriales que operan en función de las necesidades de las clases medias urbanas; que actúan al interior de una acentuada dependencia internacional y cuyos intere

ses oscilan constantemente entre la producción y la especulación. En este marco insistir en la perspectiva de la pequeña empresa sin afectar el núcleo duro de las conductas, orientaciones e intereses de las industrias establecidas sería lo mismo que construir un segundo piso sobre un primero endeble y cuarteado". 141/

141/ Pipitone Ugo, "Los cuernos de la micro empresa" en La Jornada, 29 de enero de 1986, p. 15

## CONCLUSIONES

La existencia de la pequeña producción manufacturera dentro de la estructura económica es fundamental para el proceso global de acumulación de capital, esta importancia va más allá de la participación de este sector dentro del volumen de unidades productivas y de la mano de obra que absorbe, ya que su capacidad de generación de excedente ha sido ampliamente aprovechada por los demás sectores productivos e improductivos por diversos mecanismos realizan una amplia apropiación.

Esta función que ha venido jugando el sector que nos ocupa, es precisamente la que explica por que la pequeña producción manufacturera no se constituyó en el germen de un aparato productivo sólido. De igual forma, nos permite explicarnos por que el impulso que en algunos momentos tuvo su desarrollo no permitió que fuera disminuyendo el profundo rezago del sector.

Es innegable que el sector ha permitido atenuar las consecuencias de la concentración de capital, como serían el desempleo, los bajos niveles de ingreso la pérdida permanente del poder adquisitivo de la moneda e incluso el proceso de proletarianización en el campo y las ciudades.

En las condiciones actuales, el capital monopolista tiene tal tipo de conformación que las posibilidades de aprovechar la existencia de unidades pequeñas y medianas trasciende la simple obtención de plusvalía o de las ganancias extraordinarias por la vía tradicional. Esta posibilidad ha sido mayor



o menor en la medida que la política económica facilita la existencia de mecanismos y canales de transferencia del excedente.

La dinámica del sector ha estado determinada en sus rasgos más generales por

a) la expresión cíclica de las contradicciones estructurales del capitalismo mexicano.

b) la expresión coyuntural de los factores que traban la reproducción del capital y

c) la orientación y aplicación de la política económica.

El comportamiento de aparato productivo en el momento actual no nos permite pensar que pudiera haber condiciones más favorables para el desarrollo del sector, pues la escasez de recursos para su financiamiento es una constante que no ha sido resuelta, ni con el aumento en las exportaciones no petroleras.

El grado de desarrollo y la orientación del mismo, que ha tenido el sector productor de bienes de capital, no permitirá contar con una base científica y tecnológica nacionales que difundan los avances que en este sentido se realicen en nuestro país y en el extranjero.

El desarrollo de la industria manufacturera con la perspectiva de resolver los problemas del sector externo más que solucionar los problemas que traban una adecuada acumulación de capital, no permitirá que la pequeña producción manufacturera rompa con la dependencia que tiene del sector mono-

polista y pueda iniciar un desarrollo propio segundo así la posibilidad que este sector ofrece como impulsor del desarrollo regional.

Las tendencias actuales indican que las condiciones de funcionamiento del sector no cambiarán, ni en lo que se refiere a la dinámica propia del sector ni a la inducida por la política económica.

Desde nuestro punto de vista, en los próximos años se mantendrá la incapacidad del sector para generar empleos en forma estable; seguirá avanzando el proceso de "satelización" de las pequeñas y medianas empresas; la producción artesanal no permitirá terminar con las condiciones de vida miserables de los propios artesanos ni de los proletarios desempleados, ni se detendrá el proceso de integración al sistema productivo nacional al de los Estados Unidos.

Por otra parte, se mantendrá la inestabilidad del sector no monopolista en cuanto a la creación de nuevas empresas y el cierre de muchas de ellas, y la concentración del ingreso seguirá constituyendo un obstáculo al avance de la producción manufacturera con lo que se mantendrán los desequilibrios intra e intersectoriales. Todo ello vendrá a constituir un obstáculo para sostener el crecimiento de las exportaciones manufactureras y resolver los problemas de balanza de pagos. Ligado a lo anterior estará la permanencia de otros problemas generales como son los desequilibrios regionales y la migración a las grandes ciudades así como el uso irracional de los recursos naturales.

Aun cuando las limitaciones internas se venn agravadas por las tendencias del sistema internacional (extracción de recursos vía pago de la deuda, intereses, utilidades y regalías; precios desfavorables de las materias primas; proteccionismo comercial; creciente influencia y poderío de las empresas transnacionales; el rezago tecnológico, etc.) es importante desarrollar algunas propuestas que no necesariamente tienen que ser utópicas.

La solución a los problemas que aquejan a la pequeña producción manufacturera deberán tener dos vertientes: 1.- la que corresponde a los aspectos estructurales que determinan en última instancia la problemática del sector y 2.- la que tiene que ver con el fomento y fortalecimiento de estas unidades productivas. Sin la primera, nunca serán efectivas las medidas que se tomen dentro de la segunda vertiente.

Es fundamental iniciar el desarrollo de una plataforma básica productora de medios de producción, evitar la producción de bienes suntuarios, desarrollar las de producción de insumos y equipos para la agricultura, liberalizar recursos para destinarlos a la inversión productiva y destinar el excedente generado para usos productivos internos.

De esta forma la pequeña producción manufacturera podrá ser apoyada para que se desarrolle y a su vez apoye la solución a problemas como la concentración regional, el empleo, la inadecuada y escasa capacitación de la mano de obra, el uso más eficiente de la energía, etc.

CUADRO No. 1  
A M E R I C A L A T I N A  
INDICADORES ECONOMICOS GENERALES

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988 (a)
PIB a precios de mercado (a) (1980 = 100)	100.	100.4	99.4	96.9	100.4	101.1	103.1	110.8	111.6
Crecimiento del PIB total (Porcentajes sobre valores a precios de 1980)	5.3	0.4	- 1.2	- 2.6	3.7	3.4	3.7	2.6	0.7
Crecimiento del PIB por habitante (Porcentajes sobre valores a precios de 1980)	2.8	- 1.9	- 3.4	- 4.8	1.4	1.1	1.4	0.5	- 1.5
Crecimiento del PIB por sectores (Variación anual en porcentaje)									
Agricultura y minería	3.3	4.8	- 0.1	0.4	3.5	3.9	- 1.6	n.d.	n.d.
Manufactura, construcción, electricidad, gas y agua (c)	5.7	- 2.2	- 2.3	- 4.0	4.9	4.6	6.0	n.d.	n.d.
Servicios	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	3.2	4.1	n.d.	n.d.
Reservas monetarias internacionales brutas (b) (Millones de dólares a fin de año)	43,936.2	42,972.9	34,001.1	26,747.9	47,431.2	48,597.7	39,800.9		
Precios al consumidor (Variaciones de diciembre a diciembre)	56.0	57.5	81.6	130.8	104.8	274.7	64.5	191.0	472.8
Balanza de pagos (Miles de millones de dólares)	1.4	- 2.8	- 20.8	- 4.4	9.4	- 0.8	- 7.1	4.1	- 3.3
Transferencia de recursos/exportaciones (Porcentajes)	10.7	9.0	- 17.8	- 30.7	- 23.7	- 28.9	- 23.1	- 14.8	- 23.7
Deuda externa total desembolsada									
Saldos (Millones de dólares)	230,200	287,700	300,000	352,200	307,500	376,600	342,800	409,815	401,000
Tasas anuales de		25.0	14.9	6.2	4.4	3.7 (d)	4.3	4.3	- 2.2
Intereses devengados/exportaciones totales (Porcentajes)	20.4	28.0	41.0	36.2	36.4	36.4	36.8	29.7	20.0

FUENTE: Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, CEPAL, ONU, Santiago de Chile, varios años.

(a) Cifras preliminares tomadas de "La economía de América Latina en 1988" en Comercio Exterior, Vol. 39, No. 2, México, Febrero 1989 y Vol. 40, No. 3 Mayo 1989..

(b) Fuente Banco Interamericano de Desarrollo Informe Anual, Washington, D.C. 1987, p. 129.

(c) De 1980 a 1984, incluye únicamente manufacturas.

(d) Datos para 1984-1985.

CUADRO No. 2

## AMERICA LATINA: SECTOR EXTERNO

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988 <sup>(a)</sup>
Relación de precios de intercambio de bienes tasa de crecimiento	5.1	- 7.6	- 9.2	1.3	6.6	- 4.4	-11.4	- 0.5	- 0.1
Indices (1980=100) <sup>(b)</sup>						88	78	78	78
Poder de compra de las exportaciones de bienes tasa de crecimiento	12.4	0.3	- 7.7	11.0	13.4	- 4.2	-12.2	7.5	10.2
Indices (1980=100) <sup>(b)</sup>						114	100	107	118
Valor corriente de las exportaciones de bienes (tasa de crecimiento)	32.3	7.6	- 8.8	0.0	11.6	- 5.6	-15.2	14.0	14.5
Valor corriente de las importaciones de bienes (tasa de crecimiento)	34.9	7.8	-19.9	-28.5	4.2	- 0.3	2.5	13.0	10.2
Ingreso neto de capitales y transferencia de recursos (miles de millones de dólares)									
Ingresos netos	29.7	37.6	20.4	3.0	9.3	3.3	8.7	14.4	4.3
(-) Pago neto de utilidades e intereses	<u>18.2</u>	<u>27.2</u>	<u>38.8</u>	<u>34.4</u>	<u>36.3</u>	<u>34.8</u>	<u>30.5</u>	<u>30.1</u>	<u>33.2</u>
Transferencia de recursos	11.5	10.4	-18.4	-31.4	-27.0	-31.5	-21.8	-15.7	-28.9

FUENTE: Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, CEPAL, ONU, Santiago de Chile, varios años.

(a) Cifras preliminares tomadas de: "La Economía de América Latina en 1988" en Comercio Exterior, Vol. 39, No. 2, febrero de 1989 y Vol. 39, No. 3, marzo de 1989.

(b) A partir de 1986 incluye en "bienes" el comercio de energía antes incluido en "servicios".

## CUADRO No. 3

VALOR DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA EN EL SIGLO XIX

A Ñ O	MILLONES DE PESOS	F U E N T E
1777-1778	75	Ciro Cardoso (1)
1817	60	Sebastián Quiróz (2)
1855	100	Lerdo de Tejada (2)
1862	230	José Ma. Pérez Hdez. (3)
1868	110	R. García (2)
1884	127	BANAMEX (4)
1910-1911	204	Ciro Cardoso (1)

(1) Pesos de 1900-1901. Tomado de Cardoso, Ciro. Ob. Cit., p. 156.

(2) Tomado de Flores Caballero, Romeo. Ob. Cit. Cuadro No. 2.

(3) Cardoso, Ciro. Op. Cit., p. 156.

(4) "La economía Nacional en 1884" en Examen de la Situación Económica de México. BANAMEX, Vol. LX, No. 703, 1984, p. 288.

## CUADRO No. 4

ESTRUCTURA DE PRODUCCION 1900-1960(Millones de Pesos  
corrientes)

	1 9 0 0	1 9 1 0	1 9 3 0	1 9 4 0	1 9 5 0	1 9 6 0
PIB	8,540	11,825	14,946	21,658	41,060	74,317
Agricultura	1,218	1,344	1,962	2,730	5,999	9,178
Ganadería	1,335	1,510	1,591	2,247	2,903	4,450
Silvicultura y Pesca	- - -	- - -	- - -	289	340	390
Minería	547	1,044	1,458	1,209	1,243	1,648
Petróleo	- - -	34	552	638	1,129	2,346
Manufacturas	1,131	1,620	2,489	3,889	8,437	17,116
Electricidad	- - -	- - -	- - -	211	370	898
Construcción	- - -	- - -	- - -	784	1,287	2,595
Transportes y Servicios	264	330	3,701	6,845	14,032	24,790
No especificadas	4,045	5,943	3,193	2,816	5,320	10,906

FUENTE: Datos Tomados de Reynolds Clark W. La economía mexicana, su estructura y crecimiento en el Siglo XX. México, FCE, 1973, Cuadro II, 1 pp. 82 y 83

## CUADRO No. 5

TRABAJADORES INDUSTRIALES

(Participación en la PEA por regiones)

REGIONES	1 8 8 5 %	1 9 0 0 %	1 9 1 0 %
Pacífico Norte	10.41	15.02	9.76
Norte	8.17	12.69	10.95
Centro	14.88	15.08	15.05
Golfo de México Caribe	11.97	10.99	12.26
Pacífico Sur	34.74	38.37	32.26

FUENTE: Tomado de Cardoso, Ciro y Reyna, Carmen.  
 "Las industrias de transformación (1880-1910) en Cardoso, Ciro. Coordinador. México, en el Siglo XIX (1821-1910), México, Editorial Nueva Imágen, 1981, p. 393.



CUADRO NO. 6

POBLACION OCUPADA POR RAMA DE ACTIVIDAD  
(1790-1980)  
(Miles)

Rama de Actividad	1790	1851	1895	1930	1937	1921	1930	1940	1950	1960	1970	1980
T o t a l	572.7	7 939.3	4 764.9	5 111.0	5 337.8	4 031.5	5 165.8	5 058.1	8 272.0	11 332.0	12 955.0	21 991.6
Agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y caza	478.2	531.3	2 326.1	3 127.8	3 584.1	3 488.1	3 626.2	3 821.0	4 821.9	5 143.6	5 103.5	5 699.9
Industria del petróleo y extractiva	10.4	1 816.2	89.5	107.3	104.0	25.0	51.2	106.7	97.1	161.5	100.1	477.0
Industria de transformación	57.3	73.6	554.5	626.0	613.9	634.4	692.1	639.5	972.5	1 556.0	2 169.0	2 575.1
Construcción	-	-	49.5	67.9	76.7	-	-	-	224.5	408.2	571.0	1 296.1
Electricidad, comercio, transportes, Servicios y Gobierno	21.6	555.4	727.0	847.9	895.1	464.2	506.9	1 117.0	1 789.0	2 000.0	4 183.7	5 741.2
Insuficientemente especificado	4.8	1.5	379.9	111.9	55.8	379.8	209.1	167.6	354.9	81.7	747.5	6 552.0

FUENTE: Secretaría de Programación y Presupuesto, INEGI,  
Estadísticas Históricas de México, tomo I, Cuadro 6-2, p. 252.

## CUADRO No. 7

## ESTRUCTURA DE PRODUCCION 1900-1960

(Participación dentro del PIB)

	1900	1910	1930	1940	1950	1960
PIB	100	100	100	100	100	100
Agricultura	14.3	11.5	13.1	12.6	14.6	12.5
Ganadería	15.6	12.9	10.6	10.5	7.0	6.0
Silvicultura y Pesca	--	--	--	1.3	ns	ns
Minería	6.4	8.8	9.8	5.6	3.0	2.3
Petróleo	--	ns	3.7	3.0	2.8	3.2
Manufacturas	13.2	13.7	16.7	18.8	21.5	23.0
Electricidad	--	--	--	ns	ns	1.2
Construcción	--	--	--	3.6	3.1	3.6
Transportes y Servicios	3.1	2.8	24.7	31.6	35.0	33.0
No especificadas	47.4	50.3	21.4	13.0	12.9	14.7

FUENTE: Datos tomados de Reynolds Clark W. La economía mexicana, su estructura y crecimiento en el Siglo XX. México, FCE, 1973, Cuadro II, 1 pp. 82 y 83.

## CUADRO No. 8

## INDICE DEL VOLUMEN DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA. 1900-1984.

( BASE: 1950)

AÑO	INDICE
1900	12.8
1905	16.2
1910	18.8
1915	15.0
1920	14.6
1925	23.9
1930	28.7
1935	33.3
1940	46.1
1945	75.0
1950	100.0
1955	138.5
1960	213.7
1965	325.5
1970	489.2
1975	661.4
1980	972.5
1984	976.0

FUENTE: Secretaría de Programación y Presupuesto- INEGI. Estadísticas Históricas de México, México, 198 , Tomo I, cuadro 14.1, p. 50.

## CUADRO No. 9

VALOR DE LA INVERSION EXTRANJERA DIRECTA  
EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA  
(1938 - 1979)

AÑO	MILES DE PESOS
1938	118 792
1939	135 556
1940	155 226
1945	484 076
1950	1 279 248
1955	4 343 375
1960	7 528 400
1965	15 014 826
1970	26 211 945
1975	44 446 883
1979	114 475 152

FUENTE: Banco de México, Estadísticas Históricas, Inversión Extranjera Directa, México, 1982, t.I., p. 47.

CUADRO No. 10  
 Productividad de la mano de obra por  
 sectores económicos<sup>1/</sup> (1895-1980)

Año	PRODUCTIVIDAD			
	Total	SECTOR		
		Primario	Industrial	Servicio
1895	1 864	520	1 784	6 040
1900	3 934	1 587	3 946	13 673
1910	5 411	2 233	3 061	17 428
1921	6 374	2 297	10 653	35 429
1930	6 651	1 351	11 216	32 446
1940	7 970	2 364	15 690	23 214
1950	10 070	3 310	16 75	25 504
1955	11 533	3 828	17 891	26 503
1960	13 281	3 901	20 462	27 917
1965	17 523	5 396	26 318	33 053
1970	22 894	6 766	34 349	38 719
1975	23 149	6 954	38 401	45 824
1980	38 368	13 281	66 318	89 972

1/ Producto Interno Bruto entre la población ocupada en cada sector.

FUENTE: Secretaría de Programación y Presupuesto-INEGI.  
 Estadísticas Históricas de México, 1986, Tomo I,  
 Cuadro 9.3, p. 334-335.

## C U A D R O 11

## ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

R A M A	1 9 5 5	1 9 6 0	1 9 6 5	1 9 7 0
Bienes de consumo no duradero	72.8	68.5	62.1	58.3
Bienes de consumo duradero	16.2	18.9	20.1	22.1
Bienes intermedios	7.9	8.8	12.7	14.2
Bienes de capital	3.1	3.8	5.1	5.4

FUENTE: Salinas Callejas, Edmar. La acumulación de capital en México en el periodo del Desarrollo Estabilizador (1958-1976) Tesis de Licenciatura, Facultad de Economía UNAM, México, 1982, p. 183.

PRINCIPALES CARACTERISTICAS DE LA INDUSTRIA  
DE TRANSFORMACION <sup>1/</sup>

	1930	1935	1940	1945	1950	1955
Número de Establecimientos	48 573				74 252	75 770
Establecimiento cuya producción alcanza un valor superior a 10,000.00 pesos		7 719	13 510	31 195		
Personal Ocupado	313 153	318 041*	389 965*	574 617*	809 257	2 171 599 2,171 599
Capital Total (Millones de pesos)	956 139	1 169 761*	3 286 182*	4 382 214*	18,955,577	62 064 236
VALOR de la Producción (millones de pesos)	886 748	1 862 566*	2 993 123*	7 505 906*	22,677,597	69 291 853
Capital Promedio por establecimiento (millones de pesos)	19.68	219.2*	243.2*	140.4*	255.0	819.1
Personal Ocupado promedio por establecimiento	6.4	41.7*	28.9*	18.9*	10.9	28.7

<sup>1/</sup>Incluye: a) Extracción y refinación de petróleo y gas  
b) Construcción

FUENTE: Censo Industrial 1956, Resumen General Secretaría de Industria y Comercio, México, 1959, Cuadro I

\*La información para estos años corresponde a los establecimientos cuya producción alcanzó un calor superior a 10 000.00 pesos.

CUADRO No. 13  
 ESTRUCTURA DE LA INDUSTRIA POR GRUPO DE VALOR DE LA PRODUCCION  
 BRUTA TOTAL (PORCENTAJES)

Grupo valor de la Producción en Millares de pesos			1 Número de Establecimien to	9 Personal Ocupado	6 0 Valor de la producción	1 Número de Estableci- miento	9 Personal Ocupado	6 5 Valor de la producción	1 Número de Estableci miento.	9 Personal Ocupado	7 0 Valor de la producción
T o t a l			100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
H a s t a            25			64.1	15.5	0.8	55.1	8.8	0.6	40.5	5.0	0.2
26	a	100	} 29.3	14.5	5.7	24.7	7.0	1.3	27.4	5.1	0.8
101	a	500				11.3	8.5	2.9	18.7	7.5	2.2
501	a	1 500				3.7	8.2	3.6	5.4	7.0	2.6
1 501	a	3 000	} 4.9	21.6	15.7	1.7	7.6	4.1	2.4	6.0	2.9
3 001	a	5 000				1.0	5.9	4.3	1.4	5.1	3.0
5 001	a	10 000				1.0	9.3	8.0	1.5	9.0	6.2
10 001	a	20 000	} 1.3	21.0	23.2	0.7	10.5	11.0	1.1	10.2	9.0
20 001	a	50 000				0.5	13.3	18.0	1.0	16.0	16.8
50 001	a	100 000				0.3	10.4	13.4	0.3	10.4	13.4
100 001	a	150 000	} 0.06	7.4	23.0	0.3	20.9	46.3	0.1	6.2	9.6
150 001	a	más				0.2	12.5	33.3	0.2	12.5	33.3

FUENTE: \*Elaborados con datos de los Censos Industriales de 1960, 1965 y 1970.



CUADRO No. 14

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA QUE TRABAJA EN LA INDUSTRIA DE  
TRANSFORMACION, POR POSICION EN EL TRABAJO

Posición en el trabajo	1950		1960		1970	
	Total	%	Total	%	Total	%
Total	972 542	100.0	1 551 073	100.0	2 169 074	100.0
patrón	15 710	1.6	22 171	1.4	165 907	7.7
obrero	568 754	58.5	1 074 493	69.3	1 565 042	72.1
jornalero	93 967	9.7	193 230	12.4	101 723	4.7
artesanos	294 111	30.2	260 179	16.9	335 402	15.5
trabajan por su cuenta	254 316	26.1	258 390	16.7	264 243	12.2
en negocio fa miliar sin re tribución	39 795	4.1	2 789	0.2	71 159	3.3

Fuente: Censos de Población de 1950, 1960 y 1970.

CUADRO No. 15

TASAS DE CRECIMIENTO DEL PIB POR ACTIVIDADES  
( a precios de 1970)

	1971 %	1972 %	1973 %	1974 %	1975 %	1976 %	1977 %	1978 %	1979 %	1980 %
PUB TOTAL	4.2	8.4	8.4	6.1	5.6	4.2	3.4	3.1	9.2	8.3
Agropecuario Silvicul- tura y pesca	5.7	0.8	4.0	2.5	2.0	1.0	7.5	5.2	-2.1	7.1
Industria Manufacturas	2.2 3.7	10.0 9.8	10.9 10.5	7.2 6.2	5.2 5.1	5.3 4.9	2.6 3.5	10.2 9.6	11.6 10.6	9.2 7.2
Servicios	5.0	9.3	7.9	6.2	6.5	4.2	3.2	7.6	9.9	8.1

FUENTE: Centro de Información y Estudios Nacionales, Estructura de la Producción en México, México, CIEN, Serie Análisis, enero 1982, p. 3-5.

CUADRO No. 16

## PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES

	Variación Porcentual								TMAC 80-88
	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	
Agropecuario	6.1	-2.0	2.0	2.7	3.1	-1.4	1.1	-1.6	1.2
Minería	14.6	8.7	-0.9	2.2	-0.1	-4.1	5.2	0.4	3.1
Manufacturas	6.4	-2.7	-7.8	5.0	6.1	-5.7	2.6	2.2	0.6
Construcción	14.4	-7.1	-19.2	5.4	2.7	-10.3	1.5	-3.3	-2.5
Electricidad	11.6	9.7	1.1	5.0	8.3	3.6	1.9	5.4	5.8
Comercio	10.6	-0.9	-7.5	2.5	1.1	-6.5	0.5	1.2	0.0
Transportes	10.1	-7.5	-2.6	5.1	2.8	-3.2	2.5	2.8	1.1
Servicios	6.9	4.2	3.4	4.0	1.7	1.6	1.2	1.5	3.1
T O T A L	8.8	-0.6	-4.2	3.6	2.5	-3.7	1.5	1.1	1.0

FUENTE: Centro de Información y Estudios Nacionales. La Economía Mexicana 1982-1988, Análisis Anual 1989, México, CIEN, 1989, p. 51.

CUADRO No. 17

## INVERSION FIJA BRUTA

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
	PROPORCION RESPECTO AL PIB (1) (porcientos)											
INVERSION FIJA BRUTA	19.6	21.1	23.4	24.8	26.4	23.0	17.5	17.9	19.1	19.4	18.9	
PRIVADA	11.8	11.6	13.2	14.1	14.3	12.3	11.0	11.3	12.5	12.9	13.4	
PUBLICA	7.8	9.5	10.2	10.7	12.1	10.2	6.6	6.6	6.6	6.5	6.5	
	POR SECTORES DE ORIGEN A PRECIOS DE 1980 (2) (miles de millones)											
INVERSION FIJA BRUTA	363.3*	492.5*	718.4*	1106.6	1286.3	1070.3	767.5	816.9	811.1	777.1	772.3	818.7
PRIVADA	218.6*	270.4*	406.9*	630.3	703.0	596.8	464.6	501.5	562.9	504.2	526.1	579.1
PUBLICA	144.7*	221.1*	314.5*	476.3	583.3	473.5	302.9	315.4	318.2	272.9	246.2	239.6

\* A precios corrientes.

- FUENTES: (1) Banco de México, Indicadores económicos, México, febrero de 1990, p. 'f'.  
 (2) de 1977 a 1979 con datos de: Ortíz Hugo y Wise Sidney, México, Banco de Datos 1989. año VI, México, Mexican Financial Advisory Service, S.A., 1989, p. H-12.  
 de 1980 a 1988 Salinas de Gortari, Carlos, Primer Informe de Gobierno 1989. Anexo, México, Presidencia de la República, 1989, p. 137.

CUADRO NO. 18

VOLUMEN DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA  
(Variaciones Porcentual Anuales)

	1967-1970	1970-1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Producción Manu- facturera	7.9	6.7	2.8	3.0	9.0	9.2	7.0	7.7	-2.4	-7.3	4.7	3.7
Bienes de Consu- mo no duradero	5.9	4.7	2.8	5.7	5.0	8.4	5.5	5.9	-1.7	-5.1	2.5	4.3
Bienes de Consu- mo duradero	13.3	10.1	0.6	-3.3	18.4	15.2	9.0	13.5	-10.1	-17.6	3.2	10.9
Bienes interme- dios	9.5	6.7	4.7	4.7	8.9	10.1	7.5	8.3	-2.1	-8.3	-7.2	6.2
Bienes de Capi- tal	9.5	12.0	-5.4	-6.6	22.6	14.8	10.4	-14.8	-13.6	-26.4	8.9	14.6

FUENTE: Para 1967-1970 y 1970-75, Huerta Arturo  
De 1976 a 1986: Banco de México, Informes Anuales  
Para 1987 y 1988: Centro de Información y Estudios Nacionales,  
La Economía Mexicana, Análisis Anual 1987, Cuadro 4, y Análisis Anual 1982-1989,  
Cuadro 6.

## CUADRO No. 19

VOLUMEN DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA  
BASE 1980=100

	1981	1986	VAR.(%) 86/87	TMAC 81-88
Industria	108.5	108.5	1.8	0.0
Manufacturas	107.0	111.7	3.0	0.6
-Alimentos y bebidas	105.0	117.4	-0.3	1.6
-Textiles y vestido	102.8	95.6	4.4	-1.0
-Madera	106.0	104.4	-1.0	-1.2
-papel	100.2	114.1	0.2	1.9
-Química y plástico	105.7	123.2	1.8	-2.2
-Minerales no metálicos	108.2	97.2	-5.5	-1.5
-Minerales básicos	105.4	107.5	5.1	0.3
-Maquinaria y equipo	114.2	113.5	10.3	-0.1
-Otras	111.5	117.7	10.7	0.8

## PRODUCCION MANUFACTURERA

## Por tipo de bien

Indice General	107.0	111.7	2.9	0.6
Bienes de consumo	105.7	105.2	1.3	-0.1
-Duraderos	109.3	91.2	4.0	-2.6
-No duraderos	104.8	108.8	0.7	0.5
Bienes de uso intermedio	106.9	112.1	2.4	0.7
Bienes de capital	114.0	102.6	11.2	-1.5

FUENTE: Datos tomados de La Economía Mexicana 1982-1989. Centro de Información y Estudios Nacionales. Análisis Anual, 1989. México, CIEN, 1989, Cuadro 6, p. 54.

CUADRO No. 20

INDICES DE VOLUMEN DE LA PRODUCCION 1980-1988

R A M A S	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
P I B	100	109	108	104	107	110	106	107	109
Manufacturas	100	107	104	96	101	108	104	108	111
Al. Beb. T.	100	105	108	107	109	115	117	118	117
Textil	100	103	97	91	93	98	92	92	94
Madera	100	106	109	101	106	112	108	106	105
Pap. Imp.	100	100	102	101	109	117	115	114	114
Quim. C. Pl.	100	106	109	108	113	119	116	121	123
Min. no met.	100	108	106	92	97	106	92	103	96
Met. bás.	100	105	94	87	100	97	89	102	107
Pe. M. Maq.	100	114	101	81	88	101	94	103	113
Otras	100	112	102	80	90	91	78	82	79
Minería	100	115	125	124	128	129	126	131	131
Construcción	100	110	100	80	90	91	78	82	79
Electricidad	100	109	116	118	126	135	140	148	156

FUENTE: Datos tomados de Rojas, José Antonio. "Una industria en severa transición" en El Cotidiano, México, año, 6 número 3 Septiembre-Octubre 1989.

## CUADRO No. 21

## INDICADORES DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA. 127 CLASES DE ACTIVIDAD

BASE 1960=100

	1987	1988	VARIACION %		80-86
			88/87	88/80	
Volumen	97.4	100.8	3.5	0.8	0.1
Personal	86.2	86.7	0.6	-13.3	-1.8
-Obreros	84.7	84.8	0.1	-15.2	-2.0
-Empleados	90.3	90.8	0.6	-9.2	-1.2
Horas-hombre	85.6	87.4	2.1	-12.6	-1.7
-Obreros	84.3	85.6	1.5	-14.4	-1.9
-Empleados	89.5	91.9	2.7	-8.1	-1.1
Productividad	113.0	116.4	3.0	16.4	1.9
-Obreros	115.0	119.0	3.5	19.0	2.2
-Empleados	107.9	111.0	2.9	11.0	1.3

FUENTE: Datos tomados de La Economía Mexicana 1982-1989. Centro de Información y Estudios Nacionales. Análisis Anual, 1989. México, CIEH, 1989, Cuadro 7, P. 54.



CUADRO No. 22

PRODUCTO INTERNO BRUTO MANUFACTURERO

V A R I A C I O N P O R C E N T U A L

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	T M A C	
									80-88	82-88
T o t a l	8.8	-0.6	-4.2	3.6	2.5	-3.7	1.5	1.1	1.0	0.1
Manufacturas	6.4	-2.7	-7.8	5.0	6.1	-5.7	2.6	2.2	9.6	9.2
Alimentos	4.3	4.5	-1.3	1.5	3.8	-0.6	0.9	-0.6	1.5	0.6
Textiles	5.7	-4.8	-5.5	1.0	2.6	-5.2	-5.1	2.5	-1.2	-1.7
Madera	-0.6	-1.2	-7.3	3.3	3.7	-3.3	2.7	-7.7	-1.4	-1.6
Imprenta	5.1	0.7	-7.3	5.6	8.8	-3.4	1.6	0.1	1.3	0.8
Química	9.6	2.5	-1.6	6.9	5.8	-3.5	5.5	1.6	3.3	2.4
Minerales no metalicos	3.2	-2.6	-7.7	5.6	7.6	-6.7	9.5	-3.9	0.4	0.5
Metálicos básicos	4.9	-9.3	-6.2	11.6	1.1	-6.8	10.9	6.5	1.3	2.6
Maquinaria y equipo	9.7	-12.3	-22.4	9.1	13.2	-15.2	3.7	11.0	-1.3	-1.1
Otras	13.1	-3.3	-18.7	11.3	8.3	-10.3	-4.8	2.9	-0.8	-2.5

FUENTE: Datos tomados de la Economía Mexicana 1982-1989. Centro de Información y Estudios Nacionales. Análisis Anual, 1989. México, CIEN, 1989. Cuadro 2B, p. 51.

## C U A D R O No. 23

NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS Y PERSONAL  
OCUPADO POR GRUPOS DE ESTABLECIMIENTOS

T A M A R O	NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS CENSADOS			
	1965	1970	1975	1985
T O T A L	136 000	119 963	119 212	127 539
ARTESANALES:				
Sin personal remunerado	69 600	57 568	62 666	{ 98 467
Hasta cinco trabajadores	44 700	39 222	33 489	
PEQUEÑAS	13 900	14 288	14 151	21 990
MEDIANAS	4 900	5 114	4 953	3 008
GRANDES	2 900	3 771	3 976	4 074
	<u>PERSONAL OCUPADO*</u>			
	1965	1970	1975	1985
T O T A L	1 410	1 581	1 707	2 303
ARTESANALES:				
Sin personal remunerado	105	92	{ 191	{ 225
Hasta cinco trabajadores	122	107		
PEQUEÑAS	160	165	277	362
MEDIANAS	265	224	173	213
GRANDES	758	1 000	1 066	1 501

\* Cifras en miles.

FUENTE: Datos tomados de los respectivos Censos Industriales.

## CUADRO No. 24

PRINCIPALES CARACTERISTICAS DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA  
POR RANGOS DE PERSONAL OCUPADO (1985)

Total Nacional Rango de Personal	Unidades Observadas	Personal Ocupado miles	Personal Remunerado (miles)	No Remunerado	Gastos miles (Mill. \$)	* Ingresos Miles Millones \$
Total Nacional	127 539	2 303.6	2 133.0	170.6	12 080.1	16 492.9
0-2 personas	62 343	94.5	16.5	78.0	125.9	186.8
3-5 personas	36 124	131.1	64.0	67.1	209.3	310.3
6-10 personas	9 515	70.6	57.3	13.3	196.7	388.9
10-20 personas	6 271	92.9	88.8	4.1	337.4	489.0
21-50 personas	6 204	199.3	196.2	3.1	838.0	1 057.3
51-100 personas	3 008	213.5	211.8	1.7	1 070.5	1 416.9
101-250	2 405	375.2	373.5	1.7	2 225.1	2 883.2
251-500	968	340.3	339.1	1.2	2 010.4	2 828.8
501 y más	701	786.2	1 785.8	8.4	3 006.8	6 932.2

\* No incluye remuneración al personal

FUENTE: Resultados Oportunos Nacionales Censos Económicos 1986.  
México, 1987, p. 37

CUADRO No. 25

NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES POR ESTRATOS  
(1965-1985)

INDUSTRIAS	1965	%	1970	%	1975	%	1985*	%
MICRO (1-15 empleados)	124,607	92.2	167,174	90.1	106,601	89.9	111,117	87.1
PEQUENA (16-100 empleados)	8,338	6.2	9,985	7.6	9,074	7.6	12,347	9.7
MEDIANA (101-250 empleados)	1,450	1.1	1,715	1.4	1,811	1.5	2,405	1.9
TOTAL SECTOR NO MONOPOLISTA	134,395	99.4	117,374	99.2	117,486	99.0	125,869	98.7
GRANDE (más de 250 empleados)	793	0.6	1,909	0.8	1,156	1.0	1,667	1.3
T O T A L	<u>135,188</u>	100.0	<u>118,983</u>	100.0	<u>118,643</u>	100.0	<u>127,539</u>	100.0

FUENTE: Censos Industriales, 1965, 1970, 1975

\* Resultados oportunos nacionales. Censos Económicos 86  
México, 1987, p. 375 pp. INEGI

CUADRO NO. 26

EMPLEO MANUFACTURERO POR ESTRATOS  
(1965-1975)

INDUSTRIA	1965	%	1970	%	1975	%	1985*	%
MICRO (1-15)	321,479	23.9	294,862	19.4	282,756	17.1	342,600	14.9
PEQUEÑA (16-100)	321,390	23.9	357,962	23.5	349,858	21.1	459,200	19.9
MEDIANA (101-250)	224,107	16.7	270,814	17.8	281,220	17.0	375,200	16.3
TOTAL SECTOR NO MONOPOLISTA	866,976	64.5	923,658	60.7	913,834	55.2	1,117,000	48.5
GRANDE (más de 250)	476,534	35.5	597,003	39.3	740,547	44.8	1,126,500	48.9
T O T A L	<u>1,343,510</u>	100.0	<u>1,520,661</u>	100.0	<u>1,654,381</u>	100.0	<u>2,303,600</u>	100.0

FUENTE: Censos industriales, 1965, 1970, 1975.

\* Resultados oportunos nacionales, Censos Económicos 86  
México, 1987, p. 375 pp. INEGI

## CUADRO No. 27

FINANCIAMIENTO CANALIZADO A LA ACTIVIDAD ECONOMICA POR EL  
FONDO DE GARANTIA Y FOMENTO A LA INDUSTRIA MEDIANA Y PEQUEÑA.

1970 - 1988

(Millones de pesos)

	1970	1975	1980	1985	1988*
T O T A L	205.6	1 336.5	5 834.7	120 116.0	314 901.0
Industria	205.6	1 336.5	5 834.7	113 774.0	314 901.0
Industria básica	21.9	127.3	846.4	10 751.0	4 615.0
Hierro y acero	8.4	22.3	182.0	2 027.0	nd
Metales no ferrosos	13.5	105.0	664.4	8 724.0	nd
Otras de transformación	183.7	1 209.2	4 988.3	103 023.0	nd
Productos alimenticios	38.4	257.7	815.3	22 906.0	85 575.0
Textiles y prendas de vestir	35.3	52.6	384.2	15 598.0	62 428.0
Industria del cuero y calz.	6.0	153.3	757.9	7 174.0	19 136.0
Madera y caucho	4.4	32.4	114.0	4 553.0	11 185.0
Muebles y accesorios	4.2	38.1	242.4	5 739.0	13 510.0
Celulosa y papel	6.8	24.3	91.1	1 071.0	2 987.0
Imprenta y editoria <sup>1</sup>	6.2	45.1	184.9	1 862.0	4 376.0
Productos químicos	16.0	108.3	392.4	14 730.0	33 428.0
Productos metálicos, eléctricos y maquinaria	34.8	236.9	1 037.9	22 016.0	34 526.0
Equipo de transporte	6.3	68.1	274.6	4 199.0	8 021.0
Otras	23.3	121.4	692.6	2 175.0	18 134.0**
Programa de apoyo a proveedores de naves ind.	-	-	-	6 342.0	-

Nota: En el período de 1970 a 1980, los saldos corresponden al 30 de junio de cada año, el saldo de 1985 se refiere al 31 de diciembre.

\* / Datos al 30 de junio

\*\* / Incluye hule y plástico, minerales no metálicos y otros.

FUENTE: De 1970-1985: Gómez D. Pablo. et. al. Ensayos e Investigaciones sobre el Desarrollo Económico de México. NAFINSA, 1987, p. 204.

## BIBLIOGRAFIA

Acevedo Valerio, Víctor Antonio. ECONOMIA INDIGENA, FUERZA DE TRABAJO Y EXCEDENTE EN LA MESETA TARASCA. Tesis de Maestría, Facultad de Economía UNAM, 1988.

Aguilar M. Alonso. DIALECTICA DE LA ECONOMIA MEXICANA. México, Editorial Nuestro Tiempo, 2da. Edición, 1972.

Aguilar M. Alonso. "LA REVOLUCION CIENTIFICO-TECNICA (RTC) Y ALGUNOS ASPECTOS DE LA ACUMULACION DE CAPITAL Y EL DESARROLLO". Ponencia presentada en el Seminario "Fase y Crisis Actual del Capitalismo Internacional". Seminario de Teoría del Desarrollo, IIE., México, 1984.

Aguilar M. Alonso. "LA CRISIS ECONOMICA Y EL CAPITALISMO MONO POLISTA DE ESTADO" en Economía y Desarrollo, No. 33, Instituto de Economía de la Universidad de la Habana, enero-febrero de 1976.

Aguilar M. Alonso. "CAPITALISMO MONOPOLISTA DE ESTADO, SUBDE SARROLLO Y CRISIS" en Estrategia, México, Año 2, Vol. 2, Núm. 10, Julio-agosto, 1976.

Aguilar M. Alonso. CAPITALISMO, MERCADO INTERNO Y ACUMULACION DE CAPITAL. México, Editorial Nuestro Tiempo, 1981.

Aguilera Gomez, Manuel. LA REFORMA AGRARIA Y EL DESARROLLO ECONOMICO DE MEXICO. México, Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas, 1969.

Angeles C. Sarahí. LA COMUNIDAD AZTECA EN COMPARACION CON EL MODO DE PRODUCCION ASIATICO Y LAS FORMAS GRECOROMANAS. Cuadernos Preliminares de la Investigación, México, IIEc., UNAM 1979.

Astori, Danilo. "ALGUNAS CARACTERISTICAS DE LA INDUSTRIALIZACION EN AMERICA LATINA" en Comercio Exterior, Vol. 30, No. 12, México, Diciembre 1980.

Banco de México. INFORMES ANUALES, varios años.

Banco Nacional de México. INDUSTRIA PEQUERA Y MEDIANA Y EXAMEN DE LA SITUACION ECONOMICA DE MEXICO, Vol V, Número 647, octubre 1979, México.

Barajas Manzano, Javier. "LAS ARTESANIAS NACIONALES EN LA ZONA

FRONTERIZA DEL NORTE DE LA REPUBLICA". Conferencia, Banco Nacional de Fomento Cooperativo. 1970.

Berlín, Benito. "LAS ARTESANIAS MEXICANAS EN EL MERCADO INTERNACIONAL" Ponencia, Seminario Lationamericano de Artesanías, México, 1966.

Bermudes L. Carlos. "UN NUEVO ENFOQUE Y UNA NUEVA ESTRATEGIA PARA EL DESARROLLO DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA INDUSTRIA EN MEXICO". Ponencia. Seminario Sobre Pequeñas Y Medianas Industrias, -- IEPES, México, 1979.

Bonilla Sánchez, Arturo. "LAS RELACIONES ECONOMICAS INTERNACIONALES: COMERCIO EXTERIOR E INVERSIONES EXTRANJERAS" en La Universidad Nacional y Los Problemas, Tomo I, Vol. VII, México, -- UNAM, 1979.

Cabrera Pérez Jorge Antonio. EL SECTOR ARTESANAL Y EL DESARROLLO ECONOMICO DE MEXICO: PRESENTE Y FUTURO, Tesis de Licenciatura, Escuela de Economía, Universidad Autónoma de Puebla, 1972.

Cardoso, Ciro (Coordinador). MEXICO EN EL SIGLO XIX (1921-1910) HISTORIA ECONOMICA Y DE LA ESTRUCTURA SOCIAL. México, Editorial Nueva Imagen, 1981.

Carmona, Fernando. DEPENDENCIA Y CAMBIOS ESTRUCTURALES. Problemas del Desarrollo Económico de México, México, UNAM, 1971.

CANACINTRA. LA PEQUEÑA Y MEDIANA INDUSTRIA: PUNTO DE VISTA ECONOMICO. México, 1980.

CANACINTRA. "PROBLEMATICA POR LA QUE ATRAVIESA LA INDUSTRIA DE TRANSFORMACION; Transformación. México, Número 1, enero 1982.

CANACINTRA. OPORTUNIDADES DE GENERACION DE EMPLEOS EN MEXICO, A TRAVES DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA INDUSTRIA. México, 1979.

CANACINTRA. Transformación, México, Varios Números

Casar, José T. y Ros, Jaime. "PROBLEMAS ESTRUCTURALES DE LA INDUSTRIALIZACION EN MEXICO" en Investigación Económica, Nú. 164, abril-junio de 1983, pp. 153-186.

Casar J. I. "CICLO ECONOMICO EN LA INDUSTRIA Y SUSTITUCION DE IMPORTACIONES 1950-1980", en Economía Mexicana, Núm. 4, CIDE, México, 1982.

Castro R. Fidel. LA CRISIS ECONOMICA Y SOCIAL DEL MUNDO. Informe a la VII Cumbre de los Países no Alineados, México, Siglo XII. Editores, 1983.



Cecena, Jose Luis. MEXICO EN LA ORBITA IMPERIAL. LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES. México, Ediciones El Caballito.

Centro de Información y Estudios Nacionales. ANALISIS MENSUAL. México, Publicación Mensual. Varios números, 1982-1989.

Centro de Información y Estudios Nacionales. LA CAMARA DE LA INDUSTRIA DE TRANSFORMACION, México, CIEN Serie Referencia, - 1981.

Centro de Información y Estudios Nacionales. ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION EN MEXICO, México, CIEN, Serie Estudios, 1982.

Centro de Información y Estudios Nacionales. LA INDUSTRIA TEXTIL EN MEXICO, México, CIEN, Colección Análisis, Año V, enero de 1985.

Centro de Información y Estudios Nacionales. LA RECONVERSION INDUSTRIAL EN MEXICO, Colección Estudios, Año VII, Número 12, Marzo 1987.

Centro de Información y Estudios Nacionales. LA APERTURA DE LA ECONOMIA MEXICANA, México CIEN, Serie Estudios, Año IX, - No. 1, Junio de 1988.

Centro de Información y Estudios Nacionales. LOS GRANDES CONSORCIOS EN 1988, México, CIEN, Serie Estudios, Año IX, Número 4, marzo de 1989.

Centro de Información y Estudios Nacionales. LA ECONOMIA MEXICANA 1982-1988. Análisis Anual, 1989, México, 1989.

Comisión Económica para América Latina. LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES Y LA INVERSION EXTRANJERA DIRECTA EN LA PRIMERA MITAD DE LOS AÑOS OCHENTA, CEPAL, Mimeo, 1987.

Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras. SUMARY OF THE 1983-1987 REPORT. México, 1988.

CONCAMIN. LA INDUSTRIA MEXICANA, México, Varios números.

Cuellar Romero, Ricardo. LA CRISIS Y LA POLITICA DEL CAPITAL EN MEXICO. México, Instituto de Investigaciones Económicas. UNAM, 1988.

Cué Canovas, Agustín. HISTORIA SOCIAL Y ECONOMICA DE MEXICO - 1521-1854. México, Editorial Trillas, 1981.

Cueva, Agustín. EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN AMERICA LATINA. México, Siglo XXI, Editores, 1979.

Díaz del Castillo, Bernal. HISTORIA VERDADERA DE LA CONQUISTA DE LA NUEVA ESPAÑA. 6a. Edición, México, Porrúa, 1963.

Del Llano, Eduardo. EL IMPERIALISMO: CAPITALISMO MONOPOLISTA. La Habana. Editorial Orbe, 1976.

Diexchxsens, Win. FORMACIONES PRECAPITALISTAS. México, Nuestro tiempo, 1983.

Dorman, Adolfo. LA INDUSTRIALIZACION EN AMERICA LATINA Y LAS POLITICAS DE FOMENTO. México, FCE, 1967.

Expansión. "LOS PRINCIPALES EXPORTADORES". México, Número 501, Vol XX, octubre 12 de 1988.

Expansión. "LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ SE ACELERA". Vol XXI. - Número 508, febrero 1° de 1969.

Estrategia. "ACTUALIDAD POLITICA EN MEXICO". México, Año IV, Vol 4, Número 20, marzo-abril de 1978.

Fajnylber, F y Martínez Tamayo, T. LAS EMPRESAS MULTINACIONALES, EXPANSION A NIVEL MUNDIAL Y PROYECCION EN LA INDUSTRIA MEXICANA, FCE, México, 1976.

Fenerlein, Willy y Hannan, Elizabeth. DOLARES EN AMERICA LATINA. México, FCE, 1944.

Flores de la Peña Horacio. MEXICO, EL DESARROLLO 1971-1976. - CIDE, México, 1979.

FOGAIN. Informe de Actividades, Varios años.

FOGAIN, Breves Comentarios a las Actividades de FOGAIN, México, FOGAIN-NAFINSA, 1981.

Garza, Francisco J. "DESARROLLO DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA INDUSTRIA A TRAVES DE LA INTEGRACION CON LA GRAN INDUSTRIA", Ponencia presentada en el Seminario sobre Pequeñas y Medianas Industrias, IEPES, México, 1979.

Gitli, Eduardo. "EXPORTACIONES MANUFACTURERAS, FUGA HACIA ADELANTE" en El Cotidiano, México UAM Azcapotzalco, Año 4, Número 20, noviembre-diciembre de 1989.

González Acevedo, José Manuel. EL FINANCIAMIENTO EN LA EMPRESA PEQUEÑA. Tesis de Licenciatura, México, Facultad de Economía, UNAM, 1960.

Guillén Romo, Arturo. IMPERIALISMO Y LEY DEL VALOR. México, - Editorial Nuestro Tiempo, 1981.

- Guillen Romo, Arturo. "CRISIS, INDUSTRIAS Y REESTRUCTURACION DEL SISTEMA PRODUCTIVO" en Problemas de la Economía Mexicana, México, Nuestro Tiempo, 1986, Pp. 86-119.
- Gutelman, Michel. CAPITALISMO Y REFORMA AGRARIA EN MEXICO. - México, Ed. ERA, 1971.
- Gutierrez Tonatiuh, et. al. EL ARTE POPULAR DE MEXICO. México, Edición del Autor, 1970.
- Huerta Arturo. "CARACTERISTICAS Y CONTRADICCIONES DE LA INDUSTRIA DE TRANSFORMACION EN MEXICO DE 1970 a 1976", Investigación Económica, VOL. XXXIV, Núm. 4, Octubre-diciembre 1977, México, UNAM.
- Huerta Arturo. "EL PROCESO DE ACUMULACION EN LA INDUSTRIA DE TRANSFORMACION: EL CASO DE MEXICO EN LA DECADEA DE LOS SESENTA Y LOS SETENTAS", Investigación Económica, Vol. XXXVIII, Número 150, octubre-diciembre de 1979, México, UNAM.
- Halpering D. Tulio. HISTORIA CONTEMPORANEA DE AMERICA LATINA. Madrid, Alianza Editorial, 1977.
- Harnecker, Marta. LOS CONCEPTOS ELEMENTALES DEL MATERIALISMO HISTORICO, México, Siglo XXI, 1971.
- Harrer, Hans J. 1910-1917. RAICES ECONOMICAS DE LA REVOLUCION MEXICANA, México, Ediciones "Taller Abierto", Mimeo, 1979.
- Horcasitas de Barros, María Luisa. UNA ARTESANIA CON RAICES PREHISPANICAS EN SANTA CLARA DEL COBRE. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Colección Científica, No. 97, 1981.
- Klochkoski, et al. "EL IMPERIALISMO Y LA CRISIS ECONOMICA EN AMERICA LATINA", en: América Latina, Instituto de América, Academia de Ciencias de la URSS, No. 79, Moscú, julio 1984.
- Jacobs, E. "LA EVOLUCION RECIENTE DE LOS GRUPOS DE CAPITAL - PRIVADO NACIONAL", en Economía Mexicana, Núm. 3, CIDE, México, 1981.
- Jacobs, Eduardo y Martínez, Jesus. "COMPETENCIA Y CONCENTRACION: EL CASO DEL SECTOR MANUFACTURERO, 1970-1975", Economía Mexicana, Número 2, México, CIDE, México, 1980.
- Lenin V.I. EL IMPERIALISMO, FASE SUPERIOR DEL CAPITALISMO, - Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1975.
- Lenin V.I. EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN RUSIA. México,-

Ediciones de Cultura Popular, 1977.

Manzo G. José Luis. "PEMEX, UNA EMPRESA GENEROSA" en: El Cotidiano, México, UAM, Azcapotzalco Año 3, No. 15, enero-febrero, - 1986.

Mandel, Ernest. TRATADO DE ECONOMIA MARXISTA. México, Ediciones ERA, 1971.

Martínez Morales, Cristina. LA PEQUERA PARCELA EN EL DESARROLLO CAPITALISTA DE LA AGRICULTURA MEXICANA. México, Instituto de - Investigaciones Económicas, UNAM, 1986.

Marx y Engels. EL ORIGEN DE LA FAMILIA, LA PROPIEDAD PRIVADA Y EL ESTADO. Obras Escogidas en dos tomos Tomo II, Moscú, Editorial Progreso 1971.

Marx, Carlos. EL CAPITAL, México, FCE, 1973.

Martínez Peñaloza. "DESARROLLO ARTESANAL EN MEXICO: UN ENFOQUE ORIENTADO A LA EXPORTACION". Comercio Exterior. Vol. XXI, -- No. 9, septiembre 1971.

Mendoza P. G.A. OBTENCION DE GANANCIAS Y ACUMULACION DE CAPITAL EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA MEXICANA. Tesis de Licenciatura - Facultad de Economía, UNAM. México, 1985.

Menchikou, M.S. EL CAPITALISMO ACTUAL. DE CRISIS EN CRISIS. - México, Nuestro Tiempo, 1983.

Nacional Financiera. Secretaría de Programación y Presupuesto. ENCUESTA DE LA INDUSTRIA MEDIANA Y PEQUERA 1985, México, Nafinsa, 1988.

Nacional Financiera. PROGRAMA INTEGRAL A LA INDUSTRIA MEDIANA Y PEQUERA. PEQUERA Y MEDIANA INDUSTRIA. Publicación bimestral, Varios Números, 1987, 1989.

Nacional Financiera. S.A. EL MERCADO DE VALORES, México, Varios Números.

Novack, George, et al. LA LEY DEL DESARROLLO DESIGUAL Y COMBINADO EN LA SOCIEDAD, México, Ediciones Quinto Sol, 1981.

Oficina de Asesores de la Presidencia de la República. ENCUESTA DE LA ACTIVIDAD ECONOMICA DE LAS EMPRESAS 1979, México, -- 1980.

Olvera Porras, Artemio. ASPECTOS ECONOMICOS DEL COMERCIO EXTERIOR DE LAS ARTESANIAS MEXICANAS. Tesis de Licenciatura, Es-

Olvera Porras, Artemio. ASPECTOS ECONOMICOS DEL COMERCIO EXTERIOR DE LAS ARTESANIAS MEXICANAS. Tesis de Licenciatura, Escuela Nacional de Economía, UNAM, México, 1970.

ONUJI -SECOFI-. DIAGNOSTICO DE LA INDUSTRIA MEDIANA Y PEQUEÑA EN MEXICO. Serie Temática, Industria Mediana y Pequeña No. 2. México, s/f.

Orozco, Fauguier. ELECTRIFICACION RURAL Y ARTESANIAS. CFE. - 1969.

Ortiz, Betanzos. EL DESARROLLO ARTESANAL EN MICHOACAN Y SUS PERSPECTIVAS. Tesis de Licenciatura, Escuela Nacional de Economía, UNAM, 1963.

Ortiz, Hazo y Wise Sidney. MEXICO, BANCO DE DATOS. 1989. Año VI, México, Mexican Financial Advisory Service, S. A., 1989.

Ortiz Mena, et al. EL DESARROLLO ECONOMICO DE MEXICO Y SU CAPACIDAD PARA ABSORBER CAPITAL DEL EXTERIOR. México, Nacional Financiera, 1953.

Osorio, R. Stavenhagen R. et al. ESTRUCTURA AGRARIA Y DESARROLLO AGRICOLA EN MEXICO. México, Centro de Investigaciones Agrarias FCE, 1974.

Paz Sánchez, Fernando. "PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS DEL DESARROLLO" en Neolatifundismo y Explotación; México, Ed. Nuestro - Tiempo, 1973.

Pérez González, Humberto. ECONOMIA POLITICA DEL CAPITALISMO. La Habana. Editorial Orbe, 1976.

Pipitone, Ugo. "LOS CUERNOS DE LA MICROEMPRESA" en La Jornada, enero 29 de 1986.

"PRIVATIZACION Y REORGANIZACION DEL CAPITAL" en Estrategia, - México, No. 87, mayo-junio de 1989.

Programa de Apoyo Integral a la Pequeña y Mediana Industria, PEQUEÑA Y MEDIANA INDUSTRIA, Publicación bimestral, Varios números, 1988.

Quezada Angélica. "LA INDUSTRIA TEXTIL EN PEOR CRISIS QUE EN 1976" REPORTAJE, México, Uno mas Uno, 9 de julio de 1988, P. 8.

Reynold, Clark W. LA ECONOMIA MEXICANA SU ESTRUCTURA Y CRECIMIENTO EN EL SIGLO XX. México, FCE, 1973.

Rivera Ríos, Miguel A. CRISIS Y REORGANIZACION DEL CAPITALISMO MEXICANO. 1960-1985. México, ERA. 1986.

Rojas Nieto, Jose Antonio. "MEXICO, UNA INDUSTRIA EN SEVERA TRANSICION" en El Cotidiano, México, UAM, Atzacapotzalco, número 31, septiembre-octubre, 1989.

Rosenzweig, Fernando. "EL DESARROLLO ECONOMICO DE MEXICO DE 1877 a 1911". en El Trimestre Económico, FCE, Vol. XXXII, número 127, México, 1965.

Saavedra Puczman, Rita V. LA ESTRUCTURA ECONOMICA Y EL SURGIMIENTO DE LA INDUSTRIA EN MEXICO DE 1700 a 1867. México, Tesis de licenciatura, Facultad de Economía, 1982.

Salinas Callejas, Edmar. LA ACUMULACION DE CAPITAL EN MEXICO EN EL PERIODO DEL DESARROLLO ESTABILIZADOR (1958-1976). Tesis de Licenciatura, Facultad de Economía, UNAM, México, 1982.

Santos, H. de los. "FOGAIN", Ponencia presentada en el Seminario sobre pequeñas y medianas Industrias, IEPES México, 1979.

Secretaría de Comercio y Fomento Industrial. Subsecretaría de Fomento Industrial, INDUSTRIA MEDIANA Y PEQUEÑA. Publicación Mensual, Varios números, 1986-1988.

Secretaría de Comercio y Fomento Industrial. Programa para el Desarrollo Integral de la Industria Mediana y Pequeña. México Diario Oficial de la Federación, 30 de abril de 1983.

Secretaría de Comercio y Fomento Industrial. Programa para el Desarrollo Integral de la Industria Mediana y Pequeña. Diario Oficial de la Federación. 6 de mayo de 1985.

Secretaría de Comercio y Fomento Industrial. PANORAMA DE LA - INVERSION EXTRANJERA EN MEXICO, s/f.

Secretaría de Comercio y Fomento Industrial. Subsecretaría de Fomento Industrial. Catálogo de Servicios y Apoyos a la Industria Mediana y Pequeña. México, s/f.

Secretaría de Comercio y Fomento Industrial. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. CONVENIO SECOFI-CONACYT PARA APOYAR EL DESARROLLO TECNOLOGICO DE LA INDUSTRIA MEDIANA Y PEQUEÑA, s/f.

Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial. PLAN NACIONAL DE DESARROLLO INDUSTRIAL. México, 1978.

Secretaría de Programación y Presupuesto. PLAN GLOBAL DE DESARROLLO. México, 1980.

Secretaría de Programación y Presupuesto. RESULTADOS OPORTUNOS NACIONALES, Censos Económicos, México, SPP. 1-87.

Secretaría de Programación y Presupuesto. ONU. MATRIZ DE INSUMO-PRODUCTO, Año 1980. México, 1986.

Sunkel, Osvaldo. "EL MARCO HISTORICO DEL PROCESO DE DESARROLLO Y SUBDESARROLLO", en: Comercio Exterior, México, Vol. XIX, Núm. 4, abril de 1969.

Trosky, León. LA HISTORIA DE LA REVOLUCION RUSA. París, Ruedo Histórico, 1972.

Vallarta Velez, Luz del Carmen y Ejea Mendoza María Teresa. - ANTROPOLOGIA SOCIAL DE LAS ARTESANIAS EN EL SURESTE DE MEXICO: DOS ESTUDIOS. México, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, del Sureste, Cuadernos de la Casa Chata, Número 128, 1985.

Ortiz WAdgymar, Arturo. "LA POLITICA DE COMERCIO EXTERIOR EN MEXICO: HACIA UNA EVALUACION PRELIMINAR", Ponencia presentada en el V Seminario sobre la Economía Mexicana: Situación Actual y Perspectivas, México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1987, Mimeo.

Villaseñor Vélez, Enrique. "EL FIDEICOMISO PARA EL FOMENTO DE LAS ARTESANIAS". Ponencia presentada en el Primer Seminario Latinoamericano de Artesanías. México, 1966.

Velez Villaseñor, Enrique. LAS ARTESANIAS CONTEMPORANEAS DE MEXICO Y SU RELACION CON EL DESARROLLO ECONOMICO NACIONAL. Tesis de Licenciatura. Escuela Nacional de Economía. UNAM, México, 1966.